



M

Espejo de la Conciencia

2

para hacer una buena Confesion, y Disposicion del
Alma, para recibir dignamente la sagrada
Communion.

Examen

De Penitentes, con los Canones penitenciales, utiles à los
Confesores, para imponer la congrua peniten-
cia à sus Confesados.

Tratado

De las quatro Communionen: Divina, Hypostatica, Tra-
nscendental, y Eucharistica: conducentes para el pleno
conocimiento del Señor, que recibimos
con el Sacramento del Altar.

Aquel Compuesto, y este traducido.
Por un Religioso del Orden de la S^{ma} Trinidad
Hijo de Habito, y Profesion del Convento
del S^{to} Espiritu de Mallorca.

Prologo

Viendome, por justa providencia de Dios, Trino, y Vno, privado de Confesar, y predicar: pena merecida por mis pecados, que me embió su D^a Mag^d valiendose del N^{mo}, y R^{mo} S^r Obispo de Mallorca, con su Apostolico zelo, y fervorosa Vigilancia: me conforme rendido á sus D^{as} disposiciones: y deseado dar satisfaccion á Dios de mis culpas: supplique al mismo S^r, se dignasse, darme luz, y conocimiento, de lo que devia obrar, en el discurso de mi privacion, para cooperar de algun modo á la utilidad de mis proximos, y á su mayor gloria, conforme á la obligacion de mi estado: quando por misericordiosa disposicion de la S^{ma} Trinidad me vino entre manos el Tratado de las quatro Comuniones: Divina, Hypostatica, Eucharistica, y Eucharistica, que el V^e Pe Fr Daniel Maillet, Prior, ó Vicario de N^o Convento de S. Martin de Paris, compuso en Francés, para utilidad de las Almas: y considerando, seria muy conveniente á los proximos la traduccion de dicha obra en Españ^{ol}; emprendi el traducirla, para concurrir de alguna manera á la Sagrada Communion de los Fieles. Y como, paraq³ esta se haga digna, y fervorosamente, es menester, que preceda el sacramento de la penitencia, ó Confesion sacramental: por eso, antes de dicho Tratado he puesto un Examen de Conciencia para hacer una buena Confesion, ó particular, ó general, si la necesitan los penitentes. Tambien he añadido los Canones Penitenciales, viles á los confesados, para conozer la gravedad de sus pecados, y convenientes á los Confesores, para imponerles la penitencia correspondiente á sus culpas, segun la piedad que usa hoy dia la Iglesia; sin olvidar, para aumentarla, ó disminuirla, el rigor, que usava en sus principios. Esto te ofereço, Piadoso lector, para tu provecho, y me encomiendo á tus oraciones.

Advertencias à los Confesores.

1. Se ponen aqui los Canones Penitenciales, que trae el R^{mo} P. M^{ro} Fr. Nadal Alexandro en su Theologia Dogmatica Moral, Tom: 2. pag: 272, sacados de San Carlos Borromeo, del V^e Beda, del Penitencial Romano, y de otros gravissimos Autores, para direccion de los Confesores, en el conocimiento de la congrua satisfaccion, que deben imponer à sus penitentes.

2. Despues encontraran, en el Tratado de las quatro Comuniones, instrucciones utiles, para enseñar à sus confesados el conocimiento de Dios, y de los inefables beneficios, que debemos à su infinito amor, para moverlos al verdadero dolor de sus culpas, para disponerlos à la Sagrada Communion, para persuadirles la frecuencia de los Sacramentos, para enseñarles la Communion Espiritual, y para dar gracias à su D^a Mag^d por tan inefables beneficios.

Advertencias à los Penitentes.

1. Antes de Confesarse es menester, pensar en los pecados, y examinar bien su conciencia: siendo el Examen, que se pondrá despues, principalmente, si se hà de hacer Confesion General. Y para esta podran escribir los pecados, y leerlos à los pies del Confesor, si tienen falta de Memoria.

2. El callar voluntariamente algun pecado Mortal es sacrilegio, y la confesion no vale. Ni vale la siguiente, aunque se confiese aquel pecado, sino se dice, haverlo dexado en la Confesion, ò Confesiones antecedentes, y sino se repiten todas las Confesiones, en que voluntariamente se dexó dicho pecado. Callar algun, ò algunos pecados veniales no es pecado; porque solo son materia voluntaria.

3. No vale la confesion, y es sacrilega, sino tiene el pecador verdadero proposito de no cometer en adelante pecado mortal, y sino tiene verdadero dolor de todos los pecados: antes peca mortamete,

si va à confesarse con animo de recibir la absolucion en dicho estado, y la recibe, haciendo un sacrilegio.

4. Es necesario decir el numero de los pecados mortales, los ciertos, como ciertos, los dudosos, como dudosos; y las circunstancias tambien, que hacen mudar de especie el pecado mortal. Y assi, no basta decir: Yo he pecado con una muger; sino que deve explicar, si era parienta, o si era donzella, o casada.
5. El Penitente deve dexar la ocasion proxima de pecar mortalmente: como el trato, y comunicacion con la Persona, con quien pecó: y de otra suerte no deve absolverse, antes si se absuelven es nula la absolucion; porque da muestras de no estar arrepentido, aunque lo diga.
6. Tambien deve restituir el Penitente, lo que huviere robado, lo mas presto que pudiere. Y restituir tambien la fama, diciendo: no es verdadero lo que dixe de tal, o de tal persona: y esto lo deve decir à todas las personas, à quienes dixo antes aquella falsedad. Pero, si dixo la verdad, que estava oculta; bastará callarla en adelante, y alabar al proximo à quien en infamo.
7. Si el Penitente Voluntariamente dió ocasion, o motivo, o procuró, que otros pecasen mortalmente, deve Confesarse, de la ocasion, o motivo que dió, o de las diligencias, que hizo.
8. Si há incurrido en alguna excommunication, como haver quebrantado la inmunidad Ecclesiastica, o la Clausura de Religiosas, o Religiosos; o haver herido grave, y violentamente alguna Persona Ecclesiastica, lo deve explicar en la Confesion.
9. Qualquier, que se examina sobre las dichas cosas, deve solamente notar aquello, en que há faltado, y decirlo, como se há advertido: esto es: si há sido con plena advertencia, o sin ella: si las mentiras han sido con juramento, o sin el; para que el confesor entienda, quando há pecado mortalmente, y quando venialmente: y sabiendolo el penitente se guarde de los pecados mortales; eligiendo

4
eligiendo antes la muerte, que cometer uno solo: y no dexé de guardarse
de los veniales quanto pudiere; porque aunque leves, son offensas contra
Dios, y facilitan à los graves.

10

Ultimamente advierta el Penitente: que animo firme y voluntad
deliberada, ò con todo el corazon, es una misma cosa: y quando esto
sucede en materia grave peraminosa, entonces es, quando en el pen-
samiento, en el deseo, ò en las palabras, y en las obras, hay pecado
mortal. Por esto es menester, rebixar la voluntad; paraque no co-
sienta, antes interiormente siempre resista; porque quando repugna la
voluntad, no hay pecado principalmente mortal. Podria ser venial
por no resistir tan presto como devia. Y se vé en este exemplo:
se viene un pensamiento malo, mientras no adviertes su malicia,
no hay pecado; pero quando la adviertes, si luego lo resistes, es vic-
toria, y merito; sino eres diligente en resistirlo por algùn breve tie-
po, es pecado venial: si te deleytas voluntariamente con dicho pen-
samiento, es pecado mortal, aunque no quieras ponerlo en execucion:
si no solo te deleytas, sino haces tambien resolucion de executarlo,
es mayor el pecado: y si lo pones por obra, aumentas su gravedad.
Y entonces basta confesar la obra; porque en ella se entiende el
pensamiento, el deleyte y el consentimiento; pero si fué solo pensamien-
to con deleyte, ò con resolucion, es menester confesar, lo que
fué. Dirá tal vez el Penitente: Padre no puedo apartarlo
tan prontamente? Respondo: que entonces se aparta pronta-
mente, y sin tardanza alguna, quando la voluntad repugna,
resiste, ò no quiere, antes lo siente, y le causa pena tener tal
pensamiento; y aunque dure mucho tiempo, ò vuelva mil ve-
zes, siempre la voluntad resiste. Consueñen se las almas de te-
merosa conciencia, y no se duexen, que mientras no quierán con-
sentir, y mientras sienten esa pena, y repugnancia de la Vo-
luntad, empleandose en buenas obras, deven esperar, que
mediante la gracia de Dios, que causa dicha pena, y repug-
nancia, saldrán con victoria, y alcanzaran la gloria. Amen.

Examen

para la Confesion sacramental.

Canones Penitenciales

circa 2. Decalogi Praecepti.

5

Arrodillado delante una figura de Christo crucificado, despues de haverme santiguado, y de haver dicho la confesion general con profunda humildad pensar sobre el 1. mandamiento de la ley de Dios:

Si no he amado: ni dado gracias a Dios, por los beneficios recibidos.
Si he dudado de los misterios de la Fé: Si he resistido firmemente a las dudas, es acto meritorio; si há sido con floxedad, es pecado venial: si deliberadamente he dudado, es pecado mortal.

Si he faltado a la Fé, y esto há sido interiormente, es pecado mortal. Si há sido exteriormente, es pecado reservado al sumo Pontífice, y a la S^{ta} Inquiziçion en España.
Si he sacrificado, o ofrecido al demonio, es sacrilegio reservado.

Si he blasfemado de Dios, o de sus Santos, es pecado reservado al Obispo de Mallorca.

Si he dado fé a los sueños como de liberada voluntad, es pecado mortal.
Si he creído en encantos, supersticiones, y sortilegios: o he obrado alguna de estas cosas, es pecado mortal; reservado al Obispo de Mallorca; El sortilegio, y Encanto.

Qui a fide Catholica descivies, ad Ecclesiam redierit, poenitentia aget annis decem.

Qui demoni immolaverit, in poenitentia erit annis decem.

Qui more Gentiliu elementa ca-
luerit: Qui vel regibus faciendis,
vel aedibus extruendis, vel Arboribus
serendis, vel nuptijs contrahendis:

inanem signorum fallaciam obse-
vaverit; poenitentiam aget annos
duos feriis legitimis, quae sunt II.
IV. et VI.

Qui cum Iudeo cibum sumpserit,
poenitens erit dies decem, pane, et
agua victitans.

Qui auguribus, et divinationibus ser-
vierit: Quive incantationes diabolicas
fecerit: poenitens erit annos septem.

Mulier incantatrix poenitentiam
aget annu: vel, ut in alio canone ca-
vetur, annos septem.

Qui herbas medicinales cum incantati-
onibus collegerit, poenitentia aget dies 20.

Qui Magos consuluerit: Quive domu eoru
intraverit, aliquid arte magica exqui-
rendi causa, in poenitentia erit annos 5.

Qui odes magicis cantionibus suscit-
aliudve tale admittit: et qui ei conse-
tit: quive consulit, in poenitentia erit
annos quinque.

Qui tempestatum immisor erit, poeni-
tentiam

Si

Si he consentido, aconsejado, o procurado alguno de dichos encantos, o supersticiones, es pecado mortal.

Si he pensado, que no hace bien Dios en alguna de sus obras: y no habiéndolo con plena advertencia, es pecado venial: si fue con deliberada voluntad, es pecado mortal.

Si he dicho advertidamente, que Dios no hace bien en alguna de sus obras, es blasfemia reservada al Obispo de Mallorca.

Si he hecho algun voto, y no lo he observado, pudiendo; mirare, sobre que cosa fue el voto; porque si fue de cosa grave, es pecado mortal; y si fue de cosa leve, o minima; es pecado venial.

Sobre el 2.º Mandamiento. Sobre el 2.º Precepto.

Si he dicho alguna mentira leve, aunque sin daño del proximo, con juramento, es pecado mortal.

Si he jurado, lo que dudava, si era verdad, es pecado mortal: aunque sea cosa leve, y a nadie dañosa.

Si he prometido con juramento hacer alguna cosa sin animo de hacerla, es pecado mortal.

Si he jurado de hacer algun mal, que sea pecado mortal, con animo de hacerlo: he cometido dos pecados mortales.

Si no he observado el juramento de hacer alguna cosa buena, es pecado mortal.

tentiam aget annos 7. tres in pane, et aqua. Qui vero crediderit: particeps fuerit, annum unum per legitimas ferias.

Si quis ligaturas, aut fascinationes fecerit, poenitens erit annos duos per legitimas ferias.

Si quis in codicibus, vel in tabulis sorte ducta res futuras requisierit, poenitens erit dies quadraginta.

Si quis Sortilegius erit, poenitentiam aget dies quadraginta.

Respiciens furtiva in Astrolabio, annis duobus.

Si quis Clericus, vel Monachus, postquam Deo voverit, ad saeculum redierit, poenitentiam aget annos decem, quorum tres in pane, et aqua.

Circa 2.º Decalogi Preceptum.

Quicumque sciens peccaverit quadraginta dies, in pane, et aqua; et septem sequentes annos poeniteat: et nunquam sit sine poenitentia: et nunquam in testimonium recipiatur: et post hoc Communione recipiat.

Qui periurum in Ecclesia fecerit, poenitentiam aget annos decem.

Qui sciens peccat Domini impulsu, poenitens erit quadragenas tres, et ferias legitimas. Dominus autem, quia precepit, quadraginta dies in pane, et aqua, et septem sequentes orinos.

Si quis sciens peccaverit, alioque in periurum induxerit, poenitens erit

dies

Si

Si he inducido, aconsejado, o ^{movido} ~~perjurado~~ voluntariamente a otro, para que jurara una mentira, aunque leve, es pecado mortal. Y si esto ha sido en juicio legitimo, es reservado al Obispo de Mallorca.

Si he jurado, hacer, lo que pienzo, no poder hacer, es pecado mortal.

Si he jurado en vano, esto es, sin necesidad; pero con verdad, es venial.

Si he dicho: a Fe, o a Fe mia, sin entender la Fe Divina: o Veracidad de Dios: no es jurar.

Si he dicho: asi Dios me ayude: o por este Cielo, fuego, o otra cosa: añadiendo de Dios: que hare esto, o lo otro, es juramento.

Si he jurado de acusar a otro con animo de hacerlo: y despues no lo he hecho; porque jure, ser mejor no hacerlo: no soy perjuro, ni he cometido pecado mortal.

Si engañado, o ignorado, hice un juramento falso; y despues lo conosco, devo hacer rigurosa penitencia.

Si he obligado, o forzado a jurar falso, es pecado mortal.

Si he jurado, pleytear con otro, y no tener paz con el, he pecado mortalmente: y no estoy obligado a observar lo jurado: antes si, a reconciliarme con el.

Si alguno quebrantare el juramento, que tiene hecho de servir a su Rey, o a su Soberano: cometiera pecado mortal, del qual deveria hacer penitencia toda su vida.

Si he maldecido al proximo, o a mi

6
dies quadraginta in pane, et aqua, et septem sequentes annos: et tot ieiunia ieiunabit, quot homines in perjurium induxerit.

Si quis suspicatus, se ad perjurium induci, et consensu iurat: poenitentiam agat dies quadraginta, et septem annos sequentes, et nunquam sine gravi poenitentia erit.

Si quis per cupiditatem perjurium fecerit carinam in pane, et aqua ieiunet, et quamdiu vivet omnes sextas ferias. Carina ieiunium appellatur, quod per 40. dies in pane, et aqua fiebat.

Si quis per cupiditatem pejeraverit omnes res suas vendet, et pauperibus distribuet, et Monasterium ingressus iugi poenitentia se subdet.

Si quis coactus, necessitate aliqua impulsus, perjurium commiserit, in poenitentia erit quadragessimis diebus.

Itē: Si quis coactus pejeraverit, poenitet 40. diebus in pane, et aqua victet, et praeterea omnibus sextis feriis.

Si quis seductus, ignorans pejeraverit, et postea cognoscit, poenitentiam agat annum unum, vel quadragessimas dies, vel dies 40. Qui compellit alium, ut falsum iuret, 40. dies in pane, et aqua, et septem annos in poenitentia erit.

Si quis se iurejurando obnoxierit, et cum alio litiget, nec pacem cum eo reconciliet, poenitentiam agat dies 40. in pane, et aqua; per annum a comunione segregatus: ad Charitatem vero celeriter redeat.

Si quis iuramentum, quo se Regi, et Domino suo adnoxierit, violaverit: in Monasterio poenitentiam agat omnibus diebus vite suae.

Si quis per Capillum Dei, aut per caput eius

misimo, sin animo, y sin escándalo, ^{es} pecado venial. Pero si há sido con animo deliberado, ó con escándalo, es mortal. Si hé llamado al demonio, que me ayude, llevarle, ó hiziere otro mal, ó oíen, sin animo de que sucediese, sin voluntad y sin escándalo, es pecado venial. Pero con animo deliberado, ó con escándalo, es mortal. Si hé maldecido á Dios, á Christo, ó á los Santos, ó les hé dicho injurias, es pecado mortal. Y explicar, que injurias, ó blasfemias les hé dicho: advirtiéndose, que es reservado al Obispo de Mallorca. Si hé dado ocasion deliberadamente á otro de maldecir, ó blasfemar de Dios, ó de sus Santos: ó hé dicho, ó hecho alguna cosa, sin necesidad, sabiendo que el otro maldeciría, ó blasfemaría, ó pensando, que lo haría, es pecado mortal. Si hé alabado á alguno de semejantes maldiciones, y blasfemias, ó me hé deleitado deliberadamente de oírlas: es pecado mortal.

Sobre el 3.º Mandamiento

Si no hé oído Misa los Domingos, y fiestas, voluntariamente, sin enfermedad, ni impedimento: es pecado mortal. Si hé pasado voluntariamente la tercera parte de la Misa, dormido, distraído, ó conversando, en los dias referidos, es pecado mortal. Si sin necesidad, y con advertencia, hé sido causa, de que otro no la oiera, es pecado mortal. Si en dia de Domingo, ó fiesta solida hé trabajado notable tiempo: ó hé sido causa, que otro trabajase: sin necesidad, ni piedad, ni caridad, es pecado mortal. Si hé confabulado con otro en la Iglesia,

cuando
eius, iuraverit; poenitens pane, et aqua 7. diebus victitet; Si secundo, ac tertio monitus, idem fecerit, dies 15. Si per Coelum, aut per aliam creaturam, dies item 15. Si quis blasfemat, tamdiu poenitens erit, quoadiu impenitens permanet. Si quis Deum, vel B^{ma} Virginem, vel aliquem Sanctum, publice blasphemaverit: pro foribus Ecclesiae diebus Dominicis 7. in manifesto, dum missarum solennia agitur stet: ultimoque ex illis die, sine pallio et calceamentis, ligatus corrigia circa collum: septemque precedentibus feriis sextis in pane, et aqua jeiunet: Ecclesiam nullo modo hinc ingressurus: singulis item 7. illis diebus Dominicis, tres, aut duos, aut unum pauperem pascat, si potest: alioquin alia poenitentia afficiatur. Recusans, Ecclesiae ingressu interdiciatur; in obitu Ecclesiastica careat sepultura. Dives á Magistrate mulctetur.

Circa 3.º Decalogi Praeceptis.

Qui opus aliquod servile die Dominica Festive, fecerit; poenitentiam aget dies tres in pane, et aqua. Qui die Dominico opus terrenum fecerit, dies 7. poenitentiam aget. Si quis ante Ecclesias, vel die Festo Salutationes fecerit: emendationem pollicitus, poenitentiam aget annis tribus. Si quis praeceptorum Missae interfuerit; poenitens erit dies tres in pane, et aqua. Si quis Sacram Communionem superet post aliquam, vel minimam degustationem; poenitentiam aget dies decem in pane, et aqua. Si quis in Ecclesia confabuletur cum divina fuerit; poenitens erit 10. dies in pane, et aqua.

Si

quando se cãtan los divinos Officios; es pe-
cado mortal: sino es, que la parvedad de
materia lo haga solo venial.

Si he comido cosas prohibidas, en dia de
viernes, de ayuno, ò de quaresma: es pe-
cado mortal.

Si no he ayunado los dias, que manda
la S^{ta} Iglesia, es pecado mortal.

Si he comulgado, haviendo gustado al-
guna cosa aquel dia, aunque mini-
ma, ò sin ayuno natural; es pecado
mortal.

Si he quebrantado el ayuno de la qua-
resma, temporal, y de precepto: es pe-
cado mortal.

Si he quebrantado la inmunidad Ec-
clesiastica; es pecado mortal, reservado
al Obispo de Mallorca.

Sobre el 4. Mandamiento.

Si he maldicho à mis Padres; es pecado
mortal.

Si les he injuriado gravemente: ò no,
les he socorrido pudiendo, y necesita-
do ellos; es pecado mortal.

Si no les he obedecido en materia gra-
ve; es pecado mortal.

Si he puesto en ellos las manos vio-
lentamente; es pecado mortal reserva-
do al Obispo de Mallorca.

Si los he sacado de mi casa im-
piamente, es pecado mortal.

Si he maldicho, injuriado, ò maltratado
à los Gobernadores, Magistrados, Jueces,
ò Ministros del Rey gravemente; es pe-
cado mortal.

Si me he levantado contra el Obispo
es pecado mortal. Si he conspirado contra
el, ò despreciado, ò burladome de sus
preceptos, ò de sus ministros, ò del Parroco;
es pecado mortal.

Si quis jejunia à 5^{ta} Ecclesia indulta vio-
laverit; penitentiam agat dies 20. in pa-
ne, et aqua.

In quadragesima carne sine evidenti
necessitate vescens: in Pascha non comu-
nicabit, ac præterea à carne abstinereat.

Qui in quadragesima jejunium violave-
rit; pro uno die penitentiam agat dies
septem.

Si quis jejunium quatuor temporum
non custodierit; poenitens erit dies
quadraginta in pane, et aqua.

Circa 4^o Decalogi Preceptum

Qui Parentibus maledixerit; quadra-
ginta dies poenitens sit in pane, et aqua.

Qui Parentes injuria affecerit, 3. annos.

Qui percusserit: annos septem.

Qui expulerit; tandem poenitens, qua-
diu in impietate permanserit.

Si quis contra Episcopum, Pastorem,
et Patrem suum, insurrexerit; in Mo-
nasterio omnibus diebus vite sue
poenitentiam agat.

Si quis contra Episcopum suum con-
spiraverit; gradu suo amovebitur.

Si quis Episcopi sui, aut Minis-
trorum eius, vel Parrochi sui precep-
ta contempserit, vel irritaverit; poe-
nitentiam agat dies quadraginta
in pane, et aqua.

Circa

Sobre el 5.º Mandamiento.

Si he deseado mal à nadie grave; es pecado mortal.

Si he tratado mal de palabras, ó de obras gravemente; es pecado mortal.

Si voluntariamente he sido causa de la muerte de alguna persona; es pecado mortal reservado al Obispo de Mallorca.

Si he concurrido à ella mandada, aconsejandola, ó favoreciendo para ella; es pecado mortal reservado al Obispo de Mallorca.

Si he causado voluntariamente la muerte à mi Padre, ó les he herido, ó agado; es pecado mortal. ~~Si he causado la muerte à mi Madre, ó les he herido, ó agado; es pecado mortal.~~

Si voluntariamente he muerto algún Hijo, Hija, Hermano, ó Hermana; es pecado mortal.

Si he procurado el aborto de alguna mujer; es pecado reservado al Obispo de Mallorca.

Si he tenido riñas graves, he dado de palos, he herido, ó puesto lazos al proximo, con animo de hacerle daño grave; ó lo he deseado; es pecado mortal.

Si he muerto, ó herido alevosamente ó violentamente, algún Clerigo, Religioso, ó Eclesiástico; es pecado mortal reservado al Sumo Pontífice; por la excomunion.

Si he consentido en procurar la muerte à alguna persona, ó algún mal grave, aunque no se haya seguido el efecto; es pecado mortal.

Si he procurado que alguna mujer perdiese su parto, ó por ocultar el crimen, ó por otro motivo; es pecado mortal reservado al Obispo de Mallorca.

Circa 5.º Decalogi Præceptum.

Qui Præbyterum occiderit; poenitentiam agat annos duodecim.

Si Presbyter Presbyterum occiderit; poenitentiam agat annos viginti octo.

Si quis Presbyterum armis contra se irruentem occiderit; poenitentiam agat annos ~~duodecim~~ decem.

Si quis Patrem, aut Matrem, fratrem, aut sororem occiderit; toto vite sue tempore non suscipiat Corpus Domini, nisi in obitu; abstineat à carne et vino, dum vixerit; ieiunet II. IV. et VI. ferijs. Si autem nolenti occiderit; decem annis poeniteat iudicio Sacerdotis.

Qui voluntarie filium suum, aut filiam suam, vel Germanum, aut Germanam, occiderit; quinque annis extra metas ipsius terre exul fiat: deinde viginti annis poeniteat.

Si quæ mulier filios suos necarit; peracta septenni poenitentia, in Monasterium devisa, monasticam vitam perpetuo regulariter agat.

Si quæ mulier post partum, filium, filiamve sponte interfecerit; poenitentiam agat annos duodecim, et nunquam erit sine poenitentia.

Paupercula si ob difficultatem nutriendi id commiserit; annos septem.

Si quæ mulier sponte abortum fecerit; poenitentiam agat tres annos. Si natus quadragesimas tres.

Item: mulier partum suum perdens voluntarie ante 40. dies; poenitenti erit annum unum. Si post sexaginta dies; annos tres. Si vero postquam coacta est in lucem; tamquam homicida. quæ scelus occultandi causa filium necarit; poenitentiam agat annos decem.

Qui

Si sin queter he soffocado, ò oprimido de mu-
erte algun hijo mio; no estoy libre de culpa,
y si es antes de recibir el Bautismo la cul-
pa es mayor.

Si por negligencia, ò omision culpable mu-
riere algun hijo mio sin recibir el 5^{to} Bau-
tismo; es pecado mortal, precediendo ple-
na advertencia de la delictualidad.

Si por negligencia de sus Padres muere
algun Hijo sin el 5^{to} Sacramento de la Co-
firmacion, es pecado mortal.

Si alguno para satisfacer su passion li-
bidinosa, ò por odio, para no tener Hijos,
al marido, ò á la muger, les diese alguna
cosa, ò bebida, para que no pudiesen ex-
gendrar, ò concebir; es reputado por ho-
micida.

Si alguno matare á su muger, cometi-
endo este enormissimo pecado, se conde-
na há hacer rigorosissima penitencia
toda su vida. Y los Sagrados Canones
le privan de recibir el 5^{mo} Sacrame-
to de la Eucaristia hasta el fin de su
vida.

Si alguna muger matare á su marido
con veneno, ò de otra suerte; deve de-
xar el Siglo, y hacer continua penitencia
en perpetua clausura.

Si alguno se matare á si mismo, se co-
dena eternamente, y se priva de sacrifici-
os, suffragios, y de Ecclesiastica sepultu-
ra.

Si alguno deliberadamente matare á otro
hombre; es pecado mortal, de que deve
hacer perpetua penitencia. Y si fué ca-
sualmente: aun le señalan penitencia
los Sagrados canones.

8
Qui nolens filiū oppresserit, si post Baptis-
mū; penitentiam agat dies quadraginta
in pane, et aqua, oleis, ac leguminibus,
abstineat ab uxore dies totidem: deinde
penitens erit tres annos per legitimas fe-
rias; tres præterea quadragesimas in ar-
no observabit. Si ante Baptismū 40. di-
es, et quinquennij præterea penitentia ex-
plebit.

Cuius Parvulus per negligentia sine Bap-
tismo mortuus, tres annos peniteat in pa-
ne, et aqua

Cuius Filius sine Confirmationis sacrame-
to mortuus, Parentes, quorū negligentia
id factum est, penitentia agat 3. annos.

Si quis explende causa libidinis, vel odij
meditatione, ut non ex eo soboles nasci-
tur, homini, vel mulieri aliquid fecerit,
vel ad potandum dederit, ut non possit ge-
nerare, aut concipere; homicida teneatur.

Qui uxorem occiderit, aut monasteriū in-
grediatur penitentiam perpetuam actus, aut
cuncta secularia negotia dimittens abstine-
at à carne, sanguine, vino, Medone, mellita,
servitia, exceptis diebus Resurrectionis, et Na-
tivitytis Domini, uxorem non ducat, ab-
in fine vitam vite Eucharistia accipiat.

Si mulier maritū suū causa fornicatio-
nis veneno interfecerit, aut quacunque arte,
interire facit; sæculum relinquat, et in
Monasterio Peniteat.

Qui mortem sibi consciverit, pro eo nulla
in Missa commemoratio fiat, neque in Pal-
mis eius cadaver sepeliatur.

Si quis sponte hominem occiderit: ad ianu-
am Ecclesie semper erit, et in obitu comu-
nionem recipiet. Si casu necavit; pen-
itentiam agat annos septem.

Si

Si

Si alguno deeara matar á otro hombre, y no pudiere; peca mortalmente.

Si alguno por ira repentina, ó por riña matasse á otro con deliberación; rexia pecado mortal.

Si alguno por orden de su Amo, ó Señor, matare á otro; cometeria pecado mortal de homicidio.

El que fué el Author de dicho homicidio, por Orden, consejo, persuacion, consentimiento, ó ayuda: peca mortalmente.

Si alguno casualmente hiziere un homicidio; no le libran los sagrados canones de rigorosa penitencia.

El que consintió al homicidio, aunque despues no se execute; peca mortalmente.

El que hiriere gravemente á otro, ó le cortare algun miembro; peca mortalmente, y quanto mayor es la herida: tanto mayor grave es el pecado: y tanto mayor deve ser la penitencia.

El que da con malicia un recio golpe á otro; aunque no le dañe; peca gravemente.

Si alguno, hiriendo con ira á otro, lo debilitasse, ó enflaqueciesse; pecaria mortalmente.

Si alguno no quisiere reconciliarse, y vivir en paz con su Hermano, ó proximo que aborrece; está en pecado mortal.

Sobre el 6. Mandamiento.

Si he pensado volutariamente en cosas torpes, y lascivas, deleytádome en ellas: es pecu

Si quis hominem necare voluerit, neque hoc scelus patiare potuerit; ut homicida poenitentia afficiatur.

Si quis per iram subita, aut per rixam hominem necarit; poenitentia aget annos 3.

Si quis iuxta Domini homicidium perpetrarit, dies 40. in pane, et aqua, et praeterea septē annos sequentes per legitimas ferias jejunabit.

Qui homicidij Author fuit ob consilium quoddedit; erit in poenitentia 40 dies in pane, et aqua, cum 7. sequentibus annis.

Si quis casu homicidium fecerit; poenitens erit 40. dies in pane, et aqua; quinquennio communione privabitur: á cibo abstinebit arbitrio sacerdotis.

Qui homicidio, quod postea factū est, consenserit; poenitentiam aget annis 7. tres in pane et aqua. Si autem voluerit, nec potuerit; tres tantum annos.

Si quis aliquem vulneraverit, vel ei aliquod membrum praeiderit, poenitentia aget uno anno per legitimas ferias. Si scilicet gravis est, et vulneratum deformem reddit, 40. etiam dies poenitebit in pane, et aqua.

Si quis ictum proximo dederit, nec nocuerit; tridui poenitentiam aget in pane et aqua. Clericus unius anni, et mensium sex.

Si quis aliquem per iram percussus debilitaverit; soluta medicamentis impensa, si laicus est, poenitens erit 40. dies in pane et aqua. Si clericus duas Carinas. Si Diaconus 7. mensibus. Si Presbiter uno anno.

Si quis fratri suo, quem oderit, reconciliari non vult; tamdiu in pane et aqua poenitentiam aget, quoad reconcilietur.

Circa 6.º Decalogi Praeceptū.

Si laicus solutus cū foemina soluta concubuerit Poenitens erit annos 3. et quāt sapius, tanto maiori poenitentia afficietur.

Uxor

pecado mortal

Si he mirado con deleyte, y deliberacion las mismas cosas: es pecado mortal.

Si he oido palabras torpes, y lascivas, voluntariamente, y con deleyte: es pecado mortal.

Si he hablado semejantes palabras deliberadamente, para deleytarme, o deleytar a otros; es pecado mortal.

Si he sollicitado a otros a tactos, y obras lascivas; es pecado mortal.

Si he tenido tocamientos torpes, con migo mismo, o con otra persona, o con algun bruto: deleytandome deliberadamente en ellos; es pecado mortal.

Si he dado abrazos, o besos, a alguna persona, con deleyte sensual deliberado: es pecado mortal.

Si me he vestido, alhñado, y compuesto para agradar a alguna persona con mal fin; es pecado mortal.

Si he deseado ser amado de otra persona con intencion lasciva; es pecado mortal.

Si he tenido acto lascivo con migo mismo; es pecado mortal. Y devo explicar, si pejava con otro, o con alguna muger, soltera, o casada.

Si lo he tenido con soltera; es pecado mortal. Si con casada; es adulterio.

Si con persona, que tenia hecho voto de Castidad, es sacrilegio. Y devo explicarlo en la Confesion.

Si con parienta; es incesto; y reservado al Obispo de Mallorca in 1º et 2º grade.

Si ha sido con algun bruto; es bestialidad, y reservada al Obispo de Mallorca.

Uxor viro conscio machata, ne in obitu quidem communitabitur. Si poenitentia egerit post 10. annos sacra communione sumet.

Si quis uxorem nolentem adulterium perpetrare coegerit: poenitentiam agat dies 40. in pane, et aqua, et 7. praeterea annos, e quibus unum in pane item, et aqua.

Vir solutus si cum alterius uxore adulterium commiserit: poenitentiam agat annos 7. mulier 5.

Mulier soluta cum alterius marito adulterium patrans; poenitentia afficietur decennali.

Si quis maritus semel lapsus est; poenitentiam agat annos quinque. Si saepius machatus est in fine vite est coveniendus; sique promiserit se cessaturum dabitur ei communio.

Si quis uxorem simul, et concubinam habuerit; in poenitentia erit annos 7. et amplius pro ratione culpe.

Qui cum uxore sua turpiter concubuerit; poenitentiam agat 40. dies.

Si quis adolecenti cum virgine peccaverit; poenitentiam agat unum annum.

Qui Puellam, aut mulierem libidinose obsecraverit: si clericus est, quinque dies; si laicus 3. dies poenitentiam agat. Monachus, vel sacerdos a Miniterio suspensus, poenitentiam erit dies 20.

Si quis in balneis cum muliere se laverit; poenitentiam agat triduo.

Qui concupierit virginem, quam postea uxorem duxerit; poenitentiam agat annum unum per legitimas ferias; si vero non duxerit; annos duos per legitimas ferias.

Vidua, quae stuprum admiserit; poenitentiam agat annum unum, ac praeterea altero anno dies jejuniarum. Ferijs nimirum legitimis.

Cum duabus sororibus fornicatus, poenitentiam agat toto vite suae tempore.

Qui incestum fecerit (non ita enorme) ei alij annorum 12. alij 15. alij 10. alij 7. constituit.

Quicumque Sacerdos spiritualia filia violaverit;

dignus

Si ha sido contra la naturaleza, o en el
 vaso prepostero; es sodomia, y reserva-
 da al obispo de Mallorca.
 Si he tenido alteraciones venuales co-
 deleyte, y advertencia; es pecado mortal.
 Si he leído, o cantado cosas torpes, y
 lascivas, deleytádome en ellas; es peca-
 do mortal.
 Si he tenido sueños deshonestos, y las-
 civos, y despierto, me he deleytado de ha-
 verlos tenido; es pecado mortal.
 Si he deseado, que lo soñado lascivo fue-
 se verdadero; es pecado mortal.

dignitatis honorem amittet, et perpetua poe-
 nitentia aget.
Qui Monialem violaverit, poenitet sit annis 20.
Presbiter, si fornicatione admisserit, ponte con-
 fessus, poenitentia aget annos 10.
Qui cum brutis coierit, poenitentia afficiatur an-
 norum 10; et diuturniori etiam pro persone Conditione.
Qui contra naturam coierit: si servus est, sco-
 pis castigabitur: si liber est, et Matrimonio junc-
 tus annos duos: si liber est, et Matrimonio junctus
 annos 10: si solutus annos 7: Pueri dies cetum:
laicus Matrimonio juctus, si in consuetudine ha-
 beat annos 15. Si clericus de gradu amotus,
 ut laicus poenitentia aget. Qui cum fratre tale
 velut admisserit ab omni carne abstinere poe-
 nitentiaque erit annos 15. Si clericus diuturnio-
 ri, et graviore poenitentia afficietur.
Mulier in se, aut cum altera fornicat, poenitentia
 afficietur duorum annorum. Vir se inquinat primo
 dies 10; si iterum dies 20; si tertio dies 30; Si
 nefarie agere pergit, poenitentia accensio fiet. Si
 Puer dies 40; Si maior 15 annis, dies cetum.
Qui complexu femina, vel osculo polluitur, poe-
 nitentiam aget dies 30. Qui contactu inveterando
 menses tres.
Qui concupiscit mente sed non potuit, dies 10.
 poenitentiam aget.
Qui turpiloquio, aspectuque polluitur negligens,
 nec vero peccare voluerit, poenitentia aget dies
 20; si vero impugnatione tentationis, et cogni-
 tionis inquinatus, poenitebit item dies 20.
Quicumque lenocinium exercuerit, poenitentia
 aget annos duos per legitimas ferias. Hoc sa-
 cram communionem non accipiet, nisi in fine.
Si quae mulier cerusa, aliove pigmento se oblinat,
 ut olivi viris placeat, poenitentia afficietur annorum 3.

Sobre el 7. Mandamiento.

Si he hurtado alguna cosa a nadie; y es
 en materia grave; es pecado mortal.
 Si he hurtado alguna cosa sagrada de
 la Iglesia; es sacrilegio.

Si

Circa 7^o Decalogi Praeceptum.

Qui furatus est aliquid de Ecclesie suppellectili
 vel thesauro: quod substat reddet, et 3. Ca-
 rinas cum septem sequentibus annis poe-
 nitet.

Qui

Si he hurtado de la Iglesia alguna cosa no sagrada; es sacrilegio

Si he engañado notablemente alguna persona, en el precio de alguna cosa; es pecado mortal.

Si he retenido alguna cosa de las ofensas, que se hacen a la Iglesia, en materia grave; es pecado mortal.

Si en la administracion de una casa, de un Hospital, o de una hacienda, me he retenido cosa notable; es pecado mortal.

Si de casa de mis Padres, o familia, he hurtado materia grave; es pecado mortal.

Si he encontrado alguna cosa de precio, y valor, y no lo he restituido a su dueño, ni hecho diligencias para restituirlo; es pecado mortal.

Si he hecho algun contrato vicioso en materia grave; es pecado mortal.

Si he ocasionado a los bienes, y hacienda de mi proximo, notable daño; es pecado mortal.

Y estoy obligado a la restitucion de todo lo referido.

Si he hurtado materia parva con animo de repetir los hurtos pequenos hasta materia grave; es pecado mortal.

Qui sacras Reliquias furatus est; illis restituitis, septem Carinas jejunabit.

Pecunia Ecclesiastica furatus quadruplum reddet. Si quid item de Ministerio Ecclesie aliquo modo surripuerit; penitens erit annos 7.

Sacrilegus rerum Ecclesiasticarum invasor, 3. annos Communionem privabitur; ac praeterea sine esu carnis, et potione vini usque ad septimum poenitens permanebit.

Qui Ecclesiam incenderit, aut incendio convenserit, restitutione facta poenitentiam agat annos 15.

Si quis malo studio, vel odio, vel ulciscendo iniuriae causa, incendium commiserit, committere iusserit, aut Incendiarium auxilium, vel consilium scienter dederit; excommunicetur: mortuus Christiana Sepultura carebit. Nec vero absolvetur, nisi damnum pro facultatibus reparaverit: iuretque se impetens tale facinus nunquam committit.

Si quis sepulturam violaverit, poenitens erit annos septem, e quibus 3. in pane, et aqua.

Qui sepulcrum intregerit, ut defuncti sepulchri Vestimenta furaretur, poenitens erit annos duos per legitimas ferias.

Qui de Oblationibus, quae Ecclesiae factae sunt, aliquid retinuerit, poenitens erit dies 4. in pane, et aqua.

Qui decimam ibi retinuerit, aut dase neglexerit; quadruplum restituet, et poenitentiam agat dies 20. in pane, et aqua.

Qui Hospitalis Domus Administrator aliquid de administratione subtraxerit, restituet quod abstulit, poenitensque erit annos 3.

Qui pauperem opprimerit, eius bona abstulerit; reddet ei suum, et poenitens erit dies 30. in pane, et aqua.

Clericus furto capitale faciens, septenni poenitentia explebit. Laicus quinquenni, et quod furatus est reddet.

Qui fregerit noctu abiciui domum, aut aliquid auferet, pretium reddet, et poenitentiam agat annum in pane, et aqua: si non reddat annos duos.

Si quis furum de re minori semel, aut bis fecerit, restituta re, poenitentiam agat annum unum.

Qui

Sobre el 8. Mandamiento

Si he mentado en materia grave, diciendo, ser verdadero, lo que conocia ser falso: es pecado mortal.

Si he levantado algun testimonio falso á alguna persona en materia grave; es pecado mortal.

Si he atribuido al proximo algun falso crimen, de que le resulte daño grave, en la fama, en la honra, ó en la hacienda; es pecado mortal.

Si viendo una obra buena del proximo, he calumniado su intension: es pecado mortal.

Si he murmurado del proximo en materia grave, es pecado mortal.

Si he publicado del proximo una culpa grave, que era secreta, y oculta; es pecado mortal.

Si he sido contumelioso con el proximo; improperándole, por las culpas, por las quales ya satisfizo, y fué absuelto; es pecado mortal.

Si he falsificado pesos, ó medidas: ó me he valido de falsificadas; en daño grave de los proximos; es pecado mortal.

Si he falsificado escrituras publicas; es pecado mortal: y aunque privadas si fué en daño grave del proximo; es pecado mortal.

Sobre el 9. Mandamiento.

Si he descaído los bienes del proximo injustamente; es pecado mortal.

Qui rem inventam non reddit, furtum committit: idcirco tanquam de furto poenitentiam agat.

Si quis iuratus acceperit, rapinam facit: idcirco quicumque illas exegerit, poenitentiam agat annis 3. uno in pane, et aqua.

Circa 8.º Decalogi Preceptum.

Qui affirmaverit verum esse, quod falsum est, poenitentiam agat, ut adulter, ut homicida, qui sponte id facinus admiserit.

Qui falso testimonio consenserit, poenitens erit annos quinque.

Qui proximo falsum crimen objicit, poenitentia afficitur, ut falsus testis.

Qui proximo peccatum imputarit, priusquam eum arguerit, primum illi satisfaciens, poenitentiam agat tres dies.

Si quis contra proximum lingua lascivus erit, triduanam poenitentiam expiabitur.

Si quis murmuraverit, iudicio sacerdotis poenitentiam agat pro culpa gravitate.

Si quis Convicium manifestum patris intulerit, diuturna expiabitur poenitentia pro modo peccati.

Si quis facile detraxerit, falsumque in hoc dixerit, poenitens erit dies septem in pane, et aqua.

Qui falsitatem, fraudem, in ponderibus, et mensuris admiserit, poenitens erit in pane, et aqua dies 20.

Falsarius, in pane, et aqua poenitentiam agat quamdiu vivit.

Circa 9.º Decalogi Preceptum.

Rem alienam nefarie concupiscens, avarus, qui poenitens erit annis tribus.

Desear las cosas ajenas, es hurto; deseando
mazarlas contra el gusto de su amo, es rapina
desear injustamente las cosas de la Iglesia
es sacrilegio: y todo es pecado mortal.

Desear encontrar alguna cosa preciosa
del proximo, con animo de retenerla
para si, quien lo desea, es pecado
mortal.

Sobre el 10. Mandamiento

Si he deseado la muger del proximo,
es pecado mortal.

Si he deseado tener hijos fornicarios, es
pecado mortal.

Si he deseado tener sueños torpes
y deshonestos, es pecado mortal.

Sobre los 7 Pecados Mortales; especialmente sobre la gula y embriaguez.

Si he sido soberbio, altivo, vano, arrogante
presumido, en materia grave, o notable
daño del Proximo; es pecado mortal.

Si por avaricia, y deseo de ahojorax, no
he pagado lo que devia a mis criados, ofi-
ciales, y jornaleros: o no he restituído lo
que injustamente deniaz con perjuicio grave
del proximo; es pecado mortal.

Si he sido lascivo en pensamientos, palabras,
y obras, es pecado mortal.

Si me he puesto airado contra el proximo,
tratándole mal de palabras, y de obra, es
pecado

Qui aliena concupiscit, furus est: qui ali-
ena rapere cupit, rapina est: qui rei eccle-
siae furare appetit, sacrilegius est: ideo cum
nefarie concupiscendo graviter peccet, ut
peccati mortalis poenitentiam agat, sacer-
doti arbitrari.

Qui rem aliquam proximi pretiosam inve-
nire cupit, ut illam sibi retineat, mortu-
le peccatum concipit, cuius poenitentiam agat
ut supra dictum est de furto.

Circa 10.^o Decalogi Praeceptum.

Si quis concupiscit fornicari: si Episcopus,
poeniter erit annos 7: si Presbyter 5. Si
Diaconus, vel Monachus 3. e quibus unum
in pane, et aqua. Si clericus, aut laicus,
annos duos.

Si quis in somnis ex immundo desiderio
polluitur: surgat, et cantet 7. Psalmos
Poenitentiales: et in die Trinitatis.

Si clericus, aut laicus ex mala cogitati-
one, concupiscenciaque semen effuderit;
poenitens erit dies septem.

Circa 7 peccata Capitalia, et specialiter, Circa gulam, et ebrietatem.

Pro capitali, mortali que crimine; poeniten-
tia 7. annorum indicitur: nisi peccati gra-
vitas, et Personae Status severiorem, diutur-
niorem poenitentiam requirat.

Pro Capitali crimine poenitentiam agat lai-
cus annos 4. Clericus 5; Suddiaconus 6;
Diaconus 7; Presbyter 10; Episcopus 12.

Sacerdos imprudenter ebrius factus, ^{pane} ~~et aqua~~
et aqua poenitentiam agat dies 7: si negligenter,
dies 15. Si per contemptum dies 40.

Diaconus, et alius clericus ebrius factus, ar-
bitrio sacerdotis poenitens erit.

Monachus ebrius, pane et aqua, menibus
tribus

pecado mortal.

Si por glotoneria, ha hecho excesos, en comidas, y bebidas, en daño mio, y escandalo del proximo; es pecado mortal.

Si he embidiado los bienes, dignidades, puestos, habilidades, y empleos de los proximos; y consentido a quitárselos si pudiere; es pecado mortal.

Si por pereza, y floxedad he faltado a lo que estava gravemente obligado; es pecado mortal.

tribus: si clericus, 20. dies.

laicus ebrius graviter arguatur, et poenitentiam agere, a sacerdote cogatur.

Qui humanitatis gratia aliud inebriare cogit, poenitentiam agat dies 7; si per contemptum dies 30.

Qui ad bibendum invitatur plus quam naturale satis est; poenitentiam agat.

Qui pro ebrietate et crapula vomitum fecerit, si Presbyter, aut Diaconus, poenitentiam agat dies 40. Si monachus, aut clericus dies 30. Si laicus dies 25, abstineatque a vino, et a carne dies 3.

Si quis quibus causa ante horam legitimam jejunium fegerit, duos dies poenitentiam agat in pane, et aqua.

Si quis nimio cibo se ingurgitaverit, ut inde dolorem senserit, unum diem poenitentiam agat in pane, et aqua.

Acto de Contrición.

O Dios! vos solo sabeis mi locura! Vos solo sabeis la muchedumbre de mis culpas! Porque quien puede conocer el numero de mis pecados? Si mi misma alma no puede contar mis delitos? O alma mia! hay sentido alguno en este tu cuerpo, hay alguna parte, de que no te hayas valido para ofender a tu Dios? Tienes en ti misma alguna potencia con que no hayas agraviado a tu Criador? Hay alguno de sus santos Mandamientos, que no hayas quebrantado muchas vezes? Hay alguna especie de pecados, en que no hayas caído? O cielos! como me averé sentido! O elementos! como no me haveis soportado? O criaturas! como no los haveis conspirado contra mi, viendome ^{enemigo} ~~poniéndolo~~ contra mi Criador? Hasta quando, alma mia! has de correr desbordada a tu perdicion? Hasta quando has de fluctuar en tantos peligros de un eterno naufragio? Hasta quando has de estar encenagada en el lodazal de tus culpas? Hasta quando has de estar esclava de tus pasiones? Hasta quando has de ser, alevosa, traidora, e infiel enemiga, de tu Dios, y Señor? De tu Padre, y Redentor? De tu Salvador, y Esposo? Ay de mi! que los cielos me amenazan con eternos castigos! Ay de mi! que los elementos, en descompensados gritos piden justicia contra mi villana

villana ingratitude! Al de mí! que todas las criaturas, en clamorosas voces fiscalizan mi ingrata villanía? Que confusión? Que espanto? Que tropel de 2
horrores, miro en el libro de mi conciencia? Quien dará agua a mi cabeza,
y dos fuentes de lagrimas a mis ojos, para llorar día, y noche, hasta mi último deliquio, exalando mi corazón en llanto? A un David contrito, A un Pedro arrepentido, a una Magdalena Penitente, a un Agustín desengañado, devieras imitar alma mía, para borrar la muchedumbre de tus culpas con un diluvio de llanto, de suspiros, y de lagrimas. Pero ay de mí! que habiendo sido mas que ellos, atrevido, alevoso, e ingrato, por mis pecados, y vicios, me halló flaco, dema-
yado, y árido, para limpiarlos con mis lagrimas. Pues no es por ventura Tu Dios, y criador, a quien has ofendido? No es Tu Padre, y Redentor, a quien has agraviado? No es Tu Salvador, y esposo, a quien has sido infiel, y alevosa, alma mía? No es el que te crió a su Imagen, y semejanza, para que gozaras de su gloria? No es el que te redimio de la esclavitud del demonio, para hacerte heredera de su Reyno? No es el que te eligió por Esposa en el Bautismo, para celebrar con él las Bodas eternamente en el cielo? No es el, que te llama con las dulces voces de sus auxilios, e inspiraciones, para que salgas del atolladero de tus culpas, del abismo de tus pecados? Pues como no lloras tu infelicidad, y tu desgracia? Como no lloras tus afrentas, e infamias? Como no lloras tus villanias, e ingratitudes? ¡Oh Dios de infinito amor! ¡Oh Padre amorosísimo! Se te ablanda mi dureza, y postrado a vuestros pies, sin atreverme a levantar mis ojos al cielo, confieso arrepentido, que no soy digno de llamarme hijo vuestro. Prodigio he sido de los infinitos bienes, que me habíais comunicado; de Hijo de Dios, que me habíais constituido, me he convertido repetidas vezes en esclavo del demonio por mis pecados. Perame Dios mío de haverlos cometido. Perame redentor mío de haveros agraviado. Por ser vos quien sois: por ser infinita vuestra bondad, me pesa de haver pegado. Levadme, Señor, como oveja perdida, en hombros de vuestros auxilios al aprisco de vuestra gracia; por vuestra Misericordia infinita; por los meritos de vuestra pasión, y muerte; por el infinito precio de vuestra preciosísima sangre; por intercesion de vuestra Purísima Madre; por las lagrimas, que derramó esa Purora divina en la muerte de cruz que padecisteis por mi amor, os suplico vuestra gracia, para serviros en esta vida, y gozaros en la eterna. Amen.

Tratado

entre los quales comercian las Indias y
las Colonias de España y las Indias y Colonias

Comercio

En Francia por el Sr. D. P. de Lamoignon
del Consejo de la Corona y de la Real Academia de
Ciencias y de la Real Academia de la Lengua
de París.

Impreso en París por Carlos Cailleux en la
Calle de la Harpe, a los Puertos de 1626.

Tratado

entre España por el Sr. D. Juan de la Cruz de
don del comercio de las Indias y Colonias
de España y Colonias.

Tratado

De las quatro communiones: Divina, Hypo-
tatica, Gratifica, y Eucharistica.

Compuesto

En Frances por el R. P. Fr Daniel Maillet Reli-
gioso del Orden de la Trinidad Redencion de
Cautivos, y Prior Claustal de Los
Mathurins de Paris.

Impreso en Paris por Carlos Chastellano en la
Calle Jacobea, ò de S. Tiago año 1626.

Traducido

En Español por un Religioso del mismo Or-
den del Convento del S^{to} Espiritu
de Mallorca el año 1776.

Estado

de los que se encuentran en el Estado de...

Compendio

En el mes de... de... de...
se ha visto...

En el mes de... de... de...
se ha visto...

Tratado

En el mes de... de... de...
se ha visto...

Prologo del Author.

19

Todas las perfecciones, que nosotros tenemos, se nos han comunicado de Dios. Y porque la comunicacion de algunas de ellas se hace de un modo tan digno, y tan excelente; que ellas no solamente nos perfeccionan, en nosotros mismos, y para nosotros mismos; sino tambien en Dios, y para hacernos gozar de Dios; por esta razon, por excelencia, y prerogativa singular, ~~en~~ modo por el qual N^o S^r Jesuchy: to se comunica a nosotros todos los dias, que recibimos el SS^{mo} Sacramento de su preciosissimo cuerpo y sangre, se llama Communion. La significacion de esta Palabra es tan magnifica, y rica; que no puede uno bastantemente explicarla, sino refiere sus causas y dependencias, de mas arriba: a fin, de que quien se quiere aprovechar, sepa, de quantos bienes se hace participante, y tenga cuidado de si, como de un miembro, y parte, unido al cuerpo místico de Jesuchristo; dedignandose en adelante, de valmente abastirse, y sujetarse a los viciosos humores de este siglo tan corrompido. Y porque en la Eucharistia resplandecen todos los Misterios de N^a S^a Fee: esto es el misterio de un Dios en tres Personas, o el misterio de la SS^{ma} Trinidad, el misterio de N^a Redencion, el misterio de nuestra justificacion, y el misterio de nuestra glorificacion: Por esto haremos emprender este buen asunto:

de

de tratar de la Communion de este Sacramento; y de la practica de la Communion espiritual: havemos buscado sus causas, y principios, hasta los mas altos, y soberanos: esto es: la causa eficiente, la causa formal, o, exemplar, y la causa final; para demostrar, y glorificar, la magnificencia, e infinita liberalidad de aquel Señor, que tanto nos amo, que nos preparo, y donó una cosa tan digna de apreciarse, y que nos puede servir ta^l per^{fecto}; Y así ^{al mismo} para complacer, a los que desean, aprovechar de dia en dia, y adelantarse en los caminos de Dios, y edificarse en la piedad, y justicia Christiana.

Porque no se encuentra cosa alguna, que mejor nos ocupe, y nos haga aventajar mas en esta justicia (por la qual dice San Agustín en el Cap: 9. de spiritu et gratia que somos verdaderamente justos, y agradables a los Ojos de Dios); que la piadosa meditacion, y frecuente consideracion, de los misterios de N^{ra} S^{ta} Fe: como parece lo testifico el Profeta Abacuc, quando dixo en el Cap: 2. que el justo vivia de su Fe; cuyo testimonio repite el Apostol S. Pablo, afirmando lo mismo en su Epistola a los Romanos Cap: 1. Iustus autem ex fide vivit. El Justo vive de la Fe. Esto es: se alimenta, y se apacienta en la justicia de las buenas obras, por la piadosa meditacion, y contemplacion de los misterios, en vez de los quales exercita la fe, la qual es el fundamento de su justicia, y santa vida. Santo Thomas explicado este texto dice: que

la

la Fe, por ser virtud, no deve estar sola, porque la virtud es un principio de qualquiera accion perfecta, y que perfecciona; y como ninguna accion, cuya perfeccion depende de dos principios puede ser perfecta, ni perfeccionar, si falta alguno de sus dos principios; por esto se sigue de aquí: que el Acto de Fe, que es Creer, para ser perfecto, ~~que~~ depende de dos principios, del entendimiento, y de la voluntad, la qual inclina al entendimiento para consentir a creer. Entonces el acto de Fe será perfecto, y perfeccionará al que lo hace, quando la voluntad, que es la que manda, será perfeccionada por los hábitos de la Caridad, para hacer que creiendo se incline el Corazon a Dios; y quando el entendimiento será perfeccionado por los hábitos de la fe, informada de la caridad, para obedecer, y continuarse, en servicio, y obsequio de Jesuchristo. Pero, si la Caridad, que comunica la forma a la fe, llega a faltar, y que la voluntad, que la mueve, no sea perfeccionada por ella, entonces la fe, como destituida de su forma, sera bien fe, y creencia (porque la fe viva, y la fe muerta, no son sino un mismo hábito de fe); pero ella no será virtud, y por consiguiente ^{no será} en manera alguna fundamento de la vida espiritual, porque assicomo el cuerpo vive por su alma en su vida natural: assi el alma vive por la presencia de Dios en la vida de la gracia: esto es por la fe, con que Dios habita en el alma; Pero todas las vezes que esta habitacion no será perfecta, y vivificante, dando el Sentimiento, y movimiento espiritual; si la fe no es perfeccionada, y formada por la Caridad, la qual es el punto de perfeccion, que nos une, y nos junta con Dios; nada será la Fe.

Decimos pues: que la fe por la qual vive el justo es el fundamento de toda accion que justifica: assi lo determinó el Concilio de Trento en la Ses. 6. Cap. 8; y es una virtud

que

que nutre, ^{apacienta} ~~crepa~~ y hace aumentar el Duro, en su justicia, porque entonces el entendimiento se mueve à consentir, y obedecer por la voluntad piadosamente aficionada à los objetos de los misterios, que sobrepujan las fuerzas, y razones del Entendimiento, y este los acepta, y recibe, por el movimiento é impulso, que le da la voluntad: à la qual reciprocamente se presenta, y renueva dichos objetos para abrazarlos, amarlos, y reverenciarlos. De donde se sigue: que quando son frecuente mente, y con diligencia meditados, y considerados, causan un provecho, y nutrimento espiritual, que hace crecer el amor, y caridad de Dios, para vivir santamente, y apacentarse en la justicia, y santidad. Este es el motivo, porque los Maestros, y Directores espirituales enseñan, y escriben que es necesario estar bien instruidos en las cosas de la fe, por temor de caer en algun error en el exercicio de la meditacion; porque los misterios de la fe son el arropio de la meditacion, y sirven, para iluminar el entendimiento, é inflamar la voluntad.

Ahora, entre todos los misterios, contenidos en los Articulos de nuestro Simbolo, hemos escogido quatro, que nos parecen mas convenientes à nuestro proposito; porque ellos son las principales, y superiores causas de nuestra comunión. Es à saber: el misterio de la Trinidad de personas en unidad de naturaleza, y Deidad: el misterio de la Incarnacion del Hijo de Dios, en la union de dos naturalezas en una sola persona: el misterio de N^a Santificacion, y regeneracion Espiritual, en la union de una alma junta con Dios por la participacion de su gracia: Y el misterio del sacramento de la Eucaristia, del precioso Cuerpo, y sangre de N^o S^r Jesuchristo, por medio del qual somos unidos, é incorporados con su Divina Mag^d realmente; pero de un modo totalmente

totalmente misterioso. Y como por los otros sacramentos los meritos de N^o Señor Jesuchristo se nos son applicados: ó regenerandonos: ó confirmandonos, y corroborandonos; ó reparandonos, y restaurandonos, por una espiritual resurreccion en la gracia, ó restitucion en la ~~conservacion~~ salud espiritual, justificandonos, y santificandonos: assi son ellos por este sacramento nuestro alimento, y nutricao en tal vida, y salud, hasta que lleguemos, y seamos recibidos en la gloria, y compañía de los Bienaventurados.

El Paraíso Terrestre, obia tan ricamente trabajada por las manos del gran Arxifce de este mundo, recibia la refeccion, y conservacion de su fecundidad, principalmente por el riego de una fuente, que Dios havia hecho nacer en medio de su terreno; la qual dividida en quatro rios regava todas las partes de este hermoso Verget. Nosotros somos como nuevas plantas en el Paraíso de la Iglesia Catholica, para reverdecex por una santa conversacion, y producir frutos de buenas obras, cada uno segun su especie, y propia condition: ello me parece, de dichos quatro Misterios, como rios derivados de la fuente del simbolo de nuestra fe⁺, son tales, que regando á nuestras almas, las pueden bolver en gran manera fecundadas de virtud, y de piedad. No que ellos solos sean contenidos en el arangel de las cosas, que nos son propuestas, para creerlas; sino porque ellos entre los otros articulos contienen el fin principal de las obras de Dios, que es conducirnos á la union con su Divina Mag^d. Esta es la razon; porque empleamos todo nuestro Tratado en explicar; como nosotros nos comunicamos con Dios? Y esta explicacion se haze; demostrando: qual es la communion, ó comunicacion, que tienen las tres Personas de la SS^{ma} Trinidad en una misma esencia, substancia, y naturaleza? qual es la de dos naturalezas en la Persona de Jesuchristo? qual es aquella del Alma junta con Dios, en la participacion de su

+
que

gracia, y de su gloria? y qual es aquella del Christiano con
Jesuchristo por la communion. Del 55^{mo} Sacramento de su
preciosissimo cuerpo, y sangre? A los quales misterios de
communion se reducen la mas grande parte, y los prin-
cipales articulos del simbolo de nuestra fe: como en la
communion Divina, los Articulos: de la unidad de Dios, y
la distincion de las tres Personas: con las obras proprias
de la Divinidad, como son la creacion, la santificacion y la
glorification: ⁺ los Articulos de la Encarnacion, Passion, Re-
surreccion, Auencion, y gloria de N^{ro} S^r Jesuchristo: En la co-
munion gratifica los Articulos de las causas formales de
nuestra santificacion, como la remision de los pecados, la
communion de los Santos, la unidad, santidad, y Digni-
dad de la Iglesia: En la Communion Eucharistica los
Articulos de las causas instrumentales de nuestra sa-
ntificacion, como son los Santos Sacramentos, y principalme-
te, el del cuerpo, y sangre de N^{ro} S^r Jesuchristo, que nos
convierte, y une mas intimamente con su Divina Mag^d.
Que si a alguno le parece, que tales aruñtos de cosas tan
altas, y sublimes son muy dificultosas, para ser publicadas vul-
garmente, y que tal doctrina seria mas conveniente fuese en-
señada por tradicion acroatica, esto es, oíendola en explicacion
de viva voz, que por impresion, o escritura, esto es, por escrito;
para aprenderla por lectura. Respondemos: que en nuestro sim-
bolo nada se contiene, que nosotros no deseamos deear apren-
der de qualquiera modo se explique; y se nos hace mas facil
de comprehender, repitiendolo con frecuencia, por lectura; por-
que la dificultad de imponerle, y aprender tal doctrina, an-
tes viene, y nace de una muy rara contribucion de oír explicar,
a qualquiera la grandeza, y majestad, que tienen las co-
sas, que en ella se contienen. De suerte: que nosotros es-
peramos, que el anelo con que nosotros deseamos por con-
tribucion, oír hablar de las cosas, que confusamente creemos, vol-
verá

verá a los simples tan atentos, a esto, que aquí havemos
tratado tan familiarmente: que repitiendo la lición muchas
veces, no emplearan vanamente de ninguna manera su
trabajo: y sin sacar alguna recompensacion, y ganancia de
alguna edificacion, y consolacion, y de toda alabanza de
Dios.

Approbacion de los Doctores.

Nosotros subscritos, Doctores de la facultad de Theologia de Paris, certificamos a los que pertenecera: que la presente obra intitulada: Quadricœnomia, ó, Tratado de las quatro Communiones, Divina, Hypothetica, gratifica, y Eucharistica; no contiene algun punto de doctrina, que no sea conforme a la fé catholica, Apostolica, y Romana. Hecho a 29 de Febrero de 1616.

J. Nivelles.

J. Govault.

Quadri-coenonia

23

Tratado de las quatro Communiones.

Cap. 1.

Que todas las cosas comunicadas por Dios, vi-
enen de Dios, y buelven à Dios.

Coelio Rodigino en sus liciones antiguas, luego en su principio, ~~refiriendo~~ refiriendo la opinion, que tenian los Platonicos de Dios, y de las cosas derivadas y dependientes de su Divina Mag^d, dice: que ellos establecen el bien en el centro, y la bienaventuranza en la circunferencia. Marci-
lio Ficino sobre el combite, ò banquete de Platon, tiene su opi-
nion algo semejante; constituyendo quatro circulos de la cir-
cunferencia, en los quales coloca, la Intelligencia, el Alma, la
naturaleza, y la materia. La Intelligencia, en su sentir, es
del todo inmueble; el alma es mueble de si misma; la na-
turaleza es mueble en otro, y no por otro; y la materia es mu-
eble en otro, y por otro.

Rod. cap. 1. li. 2.
anti: lect.

Marci-
lii: in
conv: Plat
orp. 2. cap. 3.

en manera alguna
Sentencia es esta, que no reprobamos, porque ella nos co-
duce al conocimiento del soberano bien, que es Dios: Centro
simple, solido, suficiente en si mismo, independiente de qualquie-
ra otro, y del qual todas las cosas dependen: al modo, que
todas las partes de una circunferencia miran directamente à
su centro: procediendo de este una cierta virtud, que mantiene
à cada una de las partes en el estado, que conviene à su na-
turaleza, y las atrae à si por ciertas razones de sus influen-
cias, como à su fin; y esto mediante el movimiento conti-
nuo, respectivo à si mismo, que es perpetuamente estable, y del
todo cumplido. Pero la circunferencia siempre es desemejante
en

en sus partes; porque estas participan de las influencias del centro con desigualdad, y no subsisten, ni se conservan, sino por las razones que participan del ^{2.º} ~~centro~~ ^{mismo} ^{1.º} con diversidad, cuya virtud atractiva mantiene todas las cosas en su lugar tan bien, que ninguna especie perfecta jamas se trueca en otra, y quedan sus partes tan distantes la una de la otra, como son mas, ó menos distantes de su centro, dentro del qual refluyendo, y refundiendose ellas, se reúnen al mismo centro, y participan de su unidad.

Mucho mas divinamente San Dionisio Areopagita en el principio de la celeste Gerargia nos descubre esta dependencia, que tienen de Dios todas las cosas, citando el texto de San Iayme: Omne Donū optimū, et omne donū perfectū desumsum est descendens à Patre luminū. que todo lo

D-Dion cap: mejor que se da y todo don perfecto, baxa de lo alto, vini-
 endo del Padre de las luces, dentro del qual no se enue-
 lla: alguna mutacion, ni sombra de vicissitud; diciendo: que to-
 dos los progresos, o aumentos de las luces, que nos son in-
 fusas por la voluntad, y beneplacido del referido Padre, llegan
 hasta nosotros por don de Dios, de nuevo excitandonos como
 una virtud unitiva, nos dilata, nos estēde, y nos convierte a
 la unidad, y divina simplicidad, de este Espiritu, que nos reco-
 ge, y congrega con sigo; porque todas las cosas vienen de
 Dios, y vuelven a Dios, para participar de la communion con
 el mismo Dios, o para comunicar con su Divina Mag.^d: estando
 dichas cosas de un modo mucho mas excelente en Dios, que el-
 las no estan en si mismas. Por esto dice San Juan: que to-
 do lo que ha hecho Dios, son caminos para llegar a conocerle:
 esto es: todo lo que Dios ha criado con el tiempo: no lo ha he-
 cho sino mirando el vivo original de su Divina idea, que es
 su esencia: donde todas las cosas estan comprehendidas, y
 conservadas eternamente.

y en el Capitulo 4 del libro de los Divinos nombres, cerca del medio dice assi: como esta bondad, y primera Divinidad al modo de un Principio que une, y convierte, ó hace volver todas las cosas á si, y buelbe á congregar las que estan esparcidas: assi ellas todas son producidas por su divina palabra, como por un Principio que las contiene, y como fin donde se encaminan: las que son dotadas de inteligencia, conocimiento, y razon, por el mismo conocimiento: las que no tienen sino sentido, ó sentimiento, por la discrecion, ó discernimiento de este mismo; las que no son sensibles por un movimiento interior de un apetito vital; las que nada tienen de vida, antes no tienen sino el ser, y subsistencia, por una virtud, que las inclina, y las dexa colgadas á la comunión del mismo ser, y subsistencia. S^{to} Thomas trae alguna cosa semejante á esta doctrina en la 1.^a de su 2.^a parte q: 1. art: 2. y 8; y San Agustin en el Cap: 29. de sus meditaciones.

Notemos aprendemos de San Dionisio, que todas las cosas, que tienen ser, sean vivientes, ó no vivientes, sean racionales, ó sin inteligencia, no son otra cosa, que unas emanaciones, ó arroyos de esta misma inmensidad de perfecciones, que se hallan en Dios, el qual las dio todo aquello, que tienen, y las conserva perpetuamente inclinadas, y mirando á su Mag^d, cada una siempre diversamente segun el propio grado de su esencia, por una perpetua dependencia de su virtud conservativa, como de su causa, y de su fin, sin la qual ellas no podrian subsistir un solo instante: al qual estando reducidas, y congregadas, como á su principio, ellas gozan del mismo principio por una cierta comunión de aquello, que ellas tienen, y reciben del principio referido. Ahora, por lo tanto, que esto se hace entre ellas, y con Dios muy diversamente, para entenderlo mejor veamos que es esto: de comunión? y quantas maneras hay de comunión?

Cap. 2.

Que cosa es communio, y quantas maneras
hay de communio.

El Centro es en si siempre essento de toda diversidad, y multiplicacion, estable, constante, e immobile, como havemos visto en el Capitulo antecedente; pero sus influencias, no son unas mesmas, e igual modo de Emanacion, y atraccion en vez de todas las partes de su circunferencia, para hacerlas encaminar, y convenir, a la participacion, y communio de sus perfecciones. S^{to} Thomas en la 1^a de su 2^a parte q: 5 art: 7. declara la diversidad, que hay en la participacion del soberano Bien, y cumplida perfeccion, dice: que Dios solamente es soberanamente perfecto, y bienaventurado, porque posee su bienaventuranza de si mismo, sin haverla adquirido, o alcanzado por movimiento alguno; pero los Angeles, y puros Espiritus, que son llamados simples intelligencias, la alcanzan de otro por un solo movimiento de su operacion, o accion meritoria, a la qual fueron excitados, y movidos por la gracia; y los hombres por muchos movimientos. Esta doctrina se sacó de Aristoteles, que en el 2. libro de Caelo texto 64. y 65. dice: que esto que es haver nacido para tener un bien perfecto: uno lo tiene sin movimiento: Otros con un solo movimiento, y los otros por medio de muchos.

Esto se dixo, con mucha razon; porque Dios, teniendo en contenido, su perfeccion, y su felicidad dentro de si, y de si mismo; no tiene que hacer movimiento alguno, para alcanzarlo, y mendigarlo de otro; pero los otros no lo tienen de si, ni en si; porque ser participante de esta felicidad, no los es esencial, sino accidental; y asi lo han de buscar, y procurar de otro: los unos por una sola operacion; porque ellos son simples, en la apprehension,

hension, y accion, ^{recipio} ò acto intelligible, y voluntario, no usando cosa
 de discurso, por composicion, ò division; para argumentar, y con-
 cluir aquello que ellos conocen por su entendimiento, y aquello
 que ellos apetecen por la inclinacion de su voluntad; los otros
 lo alcanzan con muchos actos, y operaciones; porque necesitan
 de discursos, comparando las proposiciones, y sus terminos, los
 unos con los otros, para sacar una conclusion, que admiten,
 ò niegan, ò componiendo, ò dividiendo. No porque haya
 cosa alguna de falta, ò engaño en la virtud divina, y
 gratuita influencia, que los produjo; sino porque la Sa-
 gracísima Providencia del Criador lo ordenó así; dis-
 poniendo de tal manera las facultades desiguales en coope-
 rar á su divina atraccion, ò vocacion; y determinando á
 todas las cosas, su numero, peso, y medida. S. Agustín
 en sus meditaciones Cap: 29. donde alaba á Dios, de que
 nunca se halló desemejante á si mismo, dice: que su Divi-
 na Magestad hace, y produce desemejantemente todas las
 cosas desemejantes: Y llama el sol de la Iglesia á esta vir-
 tud efectiva, ò productiva de Dios: la llama tacto: Om-
nia quidem tangit, sed tamen non equaliter tangit. Vos
 tocays, dice el 5.^{to} Doctor, todas las cosas; y todas las vezes
 vos no las tocays igualmente.

Mas aunque toda la multitud de las criaturas, no
 son, sino participaciones de las ~~que~~ perfecciones, (que uniformemente son en Dios), repartidas entre ellas con mucha diversidad: parece que la naturaleza humana tiene menos de comunión con Dios, que los Angeles; ^{si se considera el goze de la} ~~si se considera el goze de la~~
~~felicidad de unos y otros. ^{si se considera el goze de la} ~~si se considera el goze de la~~
~~perfectitud de unos y otros, porque ellos comunican con Dios~~
~~de un modo mas singular, mas intimo, y mas estrecho de comunión, que todas las demas naturalezas;~~ Con todo se hallará, que~~

~~los hombres~~, la naturaleza humana comunica con Dios de un modo mas singular, mas intimo, y mas estrecho de comunión, que todas las otras naturalezas, si se considera, que esta palabra Communion no solamente significa participar en común de alguna cosa, sea la que fuere, aunque desiguamente, como seria venir de Dios, y volver á Dios, para participar del ser, de la vida, del sentimiento, y de la Intelligencia; lo que es común á todas las criaturas, á cada una segun el grado de sus esencias, por las quales participan mas, ó menos, las unas, que las otras, de las perfecciones Divinas: Sino que, tambien significa, gozar de aquello que se ha comunicado, por complacencia, conformidad, y union, de Voluntad con Dios: lo que unicamente conviene á la naturaleza Intelectiva, y racional; la qual comunica con Dios por conocimiento, y amor: en lo qual los Angeles, que son intelectivos participan con los hombres, que son intelectivos, y racionales. Y á mayor abundancia, parece: que dicha Palabra significa: donar, y volver mutuamente: lo que si se hace por union, y communion de naturaleza, entre el que da, y el que recibe, esto será excelentisimamente comunicar; y esto no conviene, sino á los hombres con Dios. Siendo pues assi: diremos nosotros con mucha razon: que la naturaleza humana entre las otras tiene una mas especial, mas peculiar, y mas digna communion con Dios; pues que ella se halla unida con Dios, no solamente por una gracia, y conformidad de la voluntad; sino tambien por communion de naturaleza en la persona de N^{ro} S^r Jesuchristo, de tal manera, que las tres naciones, ó razones, que nosotros podemos considerar en la Communion, le convienen todas juntas á ella sola muy propriamente; las quales son comunicacion, parti-

cipacion,

cipacion, y union; porque esta palabra Communion pare-
 ce connotar, y comprehender dichas tres cosas. La Commu-
 nicacion mira à aquel, ~~que~~ ^{de} da, y à lo que se da, como
 cosa que viene de aquel. La participacion mira à aquel
 que recibe, y à lo que se ha recibido, como cosa muy
 conveniente à su grande perfeccion, ~~y~~ ^o à su affecto: Lo
 que nosotros añadimos; porque aquello que Dios da, conten-
 ta à quien lo recibe, y le perfecciona en grande manera.
 Pero aquello, que uno da à Dios, contenta solamente à
 Dios, y à su amor, por la acceptacion, que su bondad se
 digna hacer de aquello, que se le presenta, y no le perfec-
 ciona en manera alguna; sino que nosotros decimos, que
 aquello, que la naturaleza humana ha dado al Hijo
 de Dios, de poder padecer, y sufrir perfeccionó à Jesuchris-
 to, como Redentor, segun el dicho de San Leon en el
 sermon 2. de la Natividad, y en el Cap. 19. de la Pas-
 sion: Que la Naturaleza divina no puede de algu-
 modo sufrir, para satisfacer, si ella hubiese estado sola;
 como la Naturaleza humana no podia tampoco satis-
 facer, sufriendo para alcanzar el perdon, si hubiese es-
 tado sola en Jesuchristo. La Union, finalmente, mira
 la manera, la forma, y el fin de esta comunicacion,
 y participacion.

Ahora: à quien Dios ha comunicado aquello que
 su Divina magestad dió à la Naturaleza humana, to-
 mandola, y haciendose suplenido suyo? ¿que Criatura co-
 municó à Dios aquello, que la naturaleza humana le re-
 tornó, quando se hizo hombre? Ninguna otra tiene tal U-
 nion con Dios, como ella; Antes ella es la causa final por
 la qual todas las cosas tienen communion con Dios, y
 gozan de Dios. Esto se hizo en tres distintos modos: el pri-

mero

mero por la union hypostatica, que ella tiene con el Verbo divino por el misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios. El segundo por la union de gracia, y gloria entre Dios y el alma del Santo, por conocimiento, y amor. El tercero por la union, que se hace entre Jesuchristo, y el Christiano, por la Communion del S^{to} Sacramento de la Eucharistia.

Este grande Misterio de la communion, que tiene la naturaleza humana con Dios por estos tres modos, y maneras, hizo Admitir al Propheta Isaias, y preguntarle: Qui appendit tribus digitis orbem terre? en el Capitulo 40. Quien es aquel, que lleva, y sustenta la grandeza de la tierra con tres dedos? Sin tocer la intelligencia literal de este texto, que quiere decir, que todo este universo se mantiene por el poder, sabiduria, y bondad de Dios, uno en tres personas: se podemos aplicar a nuestro assumpto, y exponerle de la grande, y liberalissima beneficencia de Dios, que así ilustró, y ennobleció la naturaleza humana, teniendola unida a si, y sustentandola, como con tres dedos, por la union hypostatica, por la gracia, y por el S^{mo} Sacramento.

Psal: 147. de otra criatura: non fecit taliter omni nationi, et judicia sua non manifestavit eis. Dios no ha manifestado tales demostraciones de amor, y de communion, en vez de otra nacion, que la de los hombres.

Haviendo pues emprendido, el tratar de estas tres suertes de communion, que el Hombre tiene con Dios, como origen de todas las attractions, y reducciones de todas las partes de la circunferencia, que vuelvan a acercarse, y unirse a su centro, hallamos ser a
proposito

propósito el contemplar un poco (como de paso) la comunión que las tres Personas de la sacratísima, y augustísima Trinidad tienen entre sí, en una misma naturaleza, sustancia, y esencia, como causa eficiente, y exemplar, y final de todas las otras comuniones: y decir con el favor de la graciosa influencia dimanada de los rayos de este centro incomprehensible, lo que servirá para exercitar nuestra Fée, que su Divina Magestad nos dió; à gloria de un solo Dios en Trinidad, y de la Trinidad de Personas en unidad de naturaleza Divina, ó Deidad: con el fin de que por el conducto de la luz de esta Fée, podamos caminar en derredura por el camino, que nos lleve à la clara vision de su Magestad, y tengamos una perfecta comunión en el cielo unidos al Señor, y comunicando con los Bienaventurados, por medio de los meritos de la union hypostatica hecha en Jesuchristo nuestro S^r; y de la digna comunión del 1^o ma Sacramento de su sacratísimo cuerpo, y sangre preciosísima.

Cap: III.

De la comunión Divina entre el Pa-
dre, el Hijo, y el Espíritu Santo
en una misma esencia,
sustancia y naturaleza.

Dios eterno, soberana bondad, cuya naturaleza es de comunicarse, y repartir sus gratiosas influencias, antes que el sujeto que mira pueda ser capaz de recibirlas, contemplándose à si mismo en toda la eternidad, infinitamente se comunicó, sin salir fuera de si mismo; empleando toda la plenitud de su Divinidad en la producción de las Perso-

nas

nas Divinas, cuya capacidad es su misma inmensidad. Las quales aunque distintas realmente la una de la otra, segun la diferente opposicion de sus origenes, y relaciones: con todo no tienen sino una misma esencia, sustancia, y naturaleza, en la qual ellas se comunican tan igualmente, tan uniformemente, y tan conjuntamente; que no se puede encontrar tan singular, y soberana communion fuera de aquella: de donde viene, que el Padre, el Hijo, y el Espiritu santo no son sino un solo Dios.

Porque el Entendimiento del Divino Padre estado perpetuamente en el acto de su Intelligencia, como el es un acto purissimo, y no ^mirando a otro objeto, que a si mismo poderosissimo, sapientisimo, y Bonisimo: de una tal contemplacion no ha podido necesariamente ser concebida, y nacer otra cosa, sino una viva copia, un vivo conocimiento, y representacion, o Imagen, de su Divina sustancia, y una perfectisima semejanza de si mismo: esto es el Verbo Divino, Dios Hijo, Dios de Dios, y qual, consubstancial, y coeterno a su Divino Padre, en todo, y por todo. Quien se comunicó toda su sustancia enteramente; engendrandole de esta manera, que nosotros no podemos de otro modo explicar. De donde este Hijo, procediendo de su Padre, y como una viva, y perfectisima Imagen, representando plenariamente en si toda la amplitud de la Magestad, y Divinidad, de dicho su Eterno Padre participa, y posee totalmente su sustancia.

Y por tanto, que este conocimiento del Padre, y produccion del Hijo, es deliciosa, y agradable, tanto al que la produce, como al que es producido: el acto, o accion. de esta complacencia mutua, por modo de una espiracion co-

mun

mun à uno, y à otro, que inclina benignamente el uno al otro, como por un beso, y abrazo al uno del otro, produjo la persona del Espíritu Santo, ygal, consubstancial, y coeterno al Padre, y al Hijo.

Nosotros non somos suficientes, para declarar estas cosas, que son inefables, como ellas se hallan en Dios: Y nos vemos obligados à ver solamente alguna sombra, ò borquejo, baxo mucha obscuridad, usando de las palabras de nuestras acciones, y pasiones, llenas de imperfecciones, para representar imperfectamente, lo que no podemos perfectamente, y claramente conocer: y aun con grande pena podemos expresar lo que nuestra Fée ve, y confiesa: Guardandonos bien de lo de imaginar, ò fingir, que tales producciones se hacen al modo de alguna cosa, que se halla entre nosotros. Entre nosotros se halla alguna cosa semejante; pero nada tiene de paridad, ò igualdad. Nuestras essencias, substancias, y naturalezas, estan reducidas à orden, y puestas en el arangel, que nosotros llamamos Categoria, à fin de formar nuestros conceptos, para alcanzar una perfecta ciencia, y cognition. Pero la naturaleza de Dios, està essenta de tal orden, y buelta tan alto, que todo el vuelo de nuestro Espíritu no la alcanza; y no podemos hablar de ella, sino por la semejanza de aquellas, que nos estan cerca, y vezinas. Los Hijos, que nacen entre nosotros son producidos por la corrupcion de aquello, que proviene de sus Padres, y Madres, y no son la sustancia de estos. Ellos se derivan de su sustancia en quanto al cuerpo, como la Espiga del grano de trigo, que muere en la tierra; Pero el alma es nuevamente criada, ò producida de nada, por la Omnipotencia de Dios. Yo se, que como en una sola Divinidad hay tres personas:

así

assi en nuestra alma, que una Imagen de la Trinidad, hay tres cosas, es à saber: la memoria, el entendimiento, y la voluntad, y estas son esencialmente en el alma, y son comparadas reciprocamente la una à la otra à semejanza de las tres Personas de la Trinidad; porque el alma se recuerda, se conoce, y se ama à si misma: ella se recuerda de tener memoria, conocimiento, y voluntad: ella conoce, que se recuerda, y que quiere: ella quiere recordarse, conocerse, y quererse, ò amarse. Una sola alma (digo Yo) hace todo esto: y nada menos la memoria, el entendimiento, y la Voluntad: el recordarse, el entenderse, y el quererse, ò, amarse, no son otra cosa que acciones, y operaciones del alma, pero no son su esencia. Estas tres cosas no son un Hombre; sino solamente son, lo que tiene, y posee un Hombre. Y el Verbo interior, que nuestro Espíritu concibe, pensando en si, ò en alguna otra cosa: y la complacencia, que el tiene de si, y de su conocimiento, no son ~~su~~ sustancia, ni el Espíritu, ni la misma alma, antes no son otra cosa, que sus accidentes. Al contrario en Dios: el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, no son sino un Dios: el recordar, el entender, y el amar, y todas las operaciones en Dios son su esencia, y el mismo Dios. En nosotros la memoria, entendimiento, y voluntad, no estan siempre en accion: antes lo mas frecuente se hallan solamente en potencia: Y en Dios todo està en accion, y nada en sola potencia; de suerte, que la operacion Divina, no siendo otra cosa, que Dios mismo no se distigue en nada de su Divina Magestad. De donde se sigue, que como Dios es eterno, e inmutable, assi su operacion de conocer, ò engendrar, de querer, ò, de amar, es eterna, e inmutable, no habiendo algun instante, ò diferencia de tiempo, en el qual esta divina

divina inteligencia, conocimiento, y benigna propension de voluntad, no este siempre en perpetua accion de engendrar al Hijo, y de producir al Espiritu Santo.

Pues assi, no hay sino una sola, y misma sustancia del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo. De suerte, que las emanaciones, ò derivaciones, por las quales el Hijo procede del Padre, y el Espiritu Santo Procede del Padre, y del Hijo, siendo internas, e indefinientes: el Padre engendrando el Hijo, por su acto nocional de Paternidad, (esto es decir, que nunca dexa de conocer, y esto es ser Padre), no contemplando otra cosa, que à si mismo, y su propria sustancia: de esta contemplacion no se derivó, ni fué producida otra cosa, que este conocimiento del mismo Padre; que nosotros llamamos: el Verbo Divino; quien representa enteramente, y perfectamente, esta misma sustancia, baxo el acto nocional de Filiacion (la qual nos dá à conocer, que esto es el ser Hijo) por el qual mirando oppositamente la nocion de la Paternidad, de donde el procede, como su correlativo, no há recibido, sino esta misma sustancia, que el Padre, engendrandole, le há totalmente comunicado. Como del mismo modo: el Padre, y el Hijo produciendo al Espiritu Santo, por su comun acto nocional de amor, y Espiracion activa, (que nos dá à conocer, que esto es ser Espirador), no han amado, ni se han complacido mutuamente, y benignamente han sido inclinados à otra cosa, que à esta misma sustancia, baxo la nocion de Espiracion passiva; que por su acto nocional de procession, (la qual nos hace conocer, que esto es ser Espiritu, no encontrándose otra palabra propia, para expresarlo), mirando oppositamente esta complacencia de haver comunicado el Padre al Hijo su sustancia; y el Hijo haverla recibido del Padre, como su correlativo de donde procede; participa, y recibe enteramente

mente dicha misma sustancia, conocida, y amada. Esto es lo que hace, que dicha esencia, sustancia, y naturaleza divina, comun al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, es siempre una é indivisible, aunque comunicable á las tres Personas igualmente; no obstante la distincion de sus Orígenes, por la qual el Padre la tiene de si mismo, el Hijo la tiene del Padre, y el Espíritu Santo la tiene del Padre, y del Hijo.

+
y Omnipotencia

De allí proviene, que ciertos atributos absolutos que pertenecen á esta esencia, sustancia, y naturaleza Divina, y no á las naciones, y terminos relativos; aunque ellos son por una cierta appropriation mas especialmente, segun nuestro modo de concebir, y de hablar, atribuidos á una persona; que á otra; ellos son nada menos comunicables á las tres personas; es á saber: aunque el poder⁺ por una especial atribucion conviene al Padre; porque el es el principio, y origen de las otras Personas; y para corregir la opinion entre los hombres de alguna impotencia, defecto, ó floxedad, que se halla en los Padres de la tierra respecto de sus Hijos, por causa de su genio caduco: Con todo el Hijo es omnipotente, y omnipotente es el Espíritu Santo, como el Padre. Y aunque la sabiduria, por una especial atribucion conviene al Hijo, que procede del entendimiento del Padre, como siendo la razon ideal, por la qual el Padre hace todas las cosas; y para corregir la opinion entre los hombres del defecto de prudencia, y sabiduria, que se halla entre los Hijos de la tierra, que ordinariamente tienen menos de conocimiento, y experiencia que sus Padres: Con todo nada menos el Padre es sabio, y sabio es el Espíritu Santo, tambien como el Hijo. Y en fin aunque la

la bondad por especial atribucion conviene al Espíritu S^{to} porque el procede del Padre, y del Hijo, por amor mutuo de ellos, como benigna, y liberal propencion del uno envez del otro, mediante la voluntad, que tiene la bondad por su O-
jeto; y para corregir la opinion de los hombres, que ordi-
nariamente estiman la malicia, la qual procede como vi-
ento, ó Espíritu, por causa de su vehemencia: con todo el
Padre, es bueno, y bueno es el Hijo, tambien como el Espi-
ritu Santo. Y nada menos, no obstante todo lo dicho: el
Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, no son tres Poderosos,
ó Omnipotentes, ni tres Sabios, ni tres buenos: antes en
la Trinidad de Personas, no hay sino un solo Dios, Sa-
pientissimo, Bonissimo, y poderosissimo; porque el Padre,
el Hijo, y el Espíritu Santo, no tienen, sino una sola, y
misma esencia, sustancia, y naturaleza, á la qual con-
viene y igualmente este todo poder, sabiduria, y bon-
dad.

Y adelantando mas el conocimiento se verá, que segun
tales atributos absolutos las operaciones divinas, emanado
transitoriamente, producen sus efectos fuera de la natura-
leza divina: Y por esto, todo lo que hace el Padre, lo hace
tambien el Hijo, y el Espíritu Santo lo hace del mismo mo-
do: Pater meus utque modo operatur, et ego operor. Mi Pa-
dre obra hasta el presente, y Yo tambien obro del mismo mo-
do. El Padre es Criador, el Hijo es criador, el Espíritu S^{to}
es tambien criador; y siempre por la unidad de la sustan-
cia divina, á la qual pertenece el poder criar, no hay sino
un solo criador, y no son tres criadores; porque la criatura
no mira por su relacion, y termino constitutivo, sino dicha na-
tureza criatriz, ó Criadora. Por lo qual se acostumbra de-
cir: que las obras de la Trinidad, que tienen su produc-

Don 5.

cion fuera de la naturaleza divina, son indivisas, y comunes
á las tres divinas personas. El mismo alto misterio de la En-
carnacion, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, se obraron; pe-
ro, porque el termino de esta accion encarnante, constitutivo
de la relacion de union en hipostase, ó en Persona, no mi-
ra sino la Persona del Hijo, por esso solo el Hijo se encarnó.
Al misterio de la S^{ta} Eucharistia, la virtud del Pa-
dre, del Hijo, y del Espíritu S^{to} le obró en la transustancia-
cion del Pan, y vino en el cuerpo, y sangre de N^{ro} S^r Jesu-
christo; pero; porque esta transustanciacion, mira por su
termino constitutivo el cuerpo, y sangre de Jesuchristo, que
solo se encarnó, se dice solamente; que dicho sacramento es
el cuerpo, y sangre del Hijo Divino; y no del Padre, ó
del Espíritu S^{to}.

Mar: Los atributos, que ponen distincion entre las
Personas divinas, y son relativos, no son comunicables en-
tre ellas; porque el Padre tiene de proprio, que es un Prin-
cipio sin otro principio; porque de ningun modo ha nacido,
ni es engendrado, ni procede de otra Persona; antes, de
el procede el Hijo por generacion, y el Espíritu S^{to}
procede del Padre, y del Hijo, por comun Espiracion; lo
que no conviene al Hijo, ni al Espíritu S^{to}. El Hijo
tiene de proprio, que solo el procede del Padre por gene-
racion, y es principio de otro principio; lo que no convi-
ne al Padre, ni al Espíritu S^{to}, el qual no procede por
generacion, ni tiene la razon formal de principio; porq^{ue}
de el no procede otra Persona divina. De donde el Es-
píritu Santo tiene de proprio, que solo el procede del
Padre, y del Hijo; no por nacimiento, como sucede en
el Hijo; porque no hay dos Hijos en la SS^{ma} Trinidad;
sino por espiracion comun al Padre, y al Hijo, como
siendo

siendo el Espíritu, el amor, y el don, de los dos juntos; Lo que no conviene, ni al Padre, ni al Hijo.

Y porque segun tales atributos relativos, las operaciones, que de ellos proceden, son internas, e immanentes, y estan dentro el mismo Dios; y fuera de Dios no tienen produccion; ~~de por tanto~~ son relaciones contrariamente opuestas: por esto, lo que hace el Padre; el Hijo, y el Espíritu S^{to} no lo hacen; Porque el Padre engendra a su Hijo, y produce al Espíritu S^{to}; pero el Hijo no engendra otro Hijo, y el Espíritu S^{to} tampoco lo engendra. Y lo que el Hijo, y el Espíritu S^{to} hacen, no lo hace el Padre; porque el Hijo es nacido, y producido del Padre, y el Padre no es producido, ni nacido; Y el Espíritu S^{to} procediendo del Padre, y del Hijo, no tiene cosa de nacimiento; sino solamente es don de uno, y otro.

Y como sea assi: que las procesiones, por las quales el Hijo procede del Padre, y el Espíritu Santo procede del Padre, y del Hijo, se hacen iguales, ⁺ a las operaciones immanentes, que estan dentro del mismo agente, que obra; y no producen su efecto fuera del mismo agente; como ~~hacen~~ las operaciones transitorias, y pasajeras, segun havamos dicho; ellas tienen de proprio, ~~por superiores a~~ las operaciones humanas, que no se terminan a objeto desigual, o posterior a su obrar, como hacen las obras; de donde se sigue: que el Padre, el Hijo, y el Espíritu S^{to} son iguales, coeternos, y consubstanciales; porque la operacion divina, y todo lo que procede dentro de Dios, es el mismo Dios, y una misma, y sola naturaleza, ni puede ser primera, o posterior, menor, ni mayor, que ella misma.

+
o sean semejantes

CAP: IV.

Como las razones de communion
convienen a las 3. Personas de la
Trinidad.

En el misterio de las producciones, y procesiones divinas, si no hallamos exactamente la razon de communion; que es de

de retornar recibiendo; segun la esencia, substancia, y naturaleza; porque en ellas no hay sino, que el Padre dona aquella al Hijo, y al Espiritu Santo; y el Hijo, ~~recibe~~ la recibe del Padre, y no se la retorna, o vuelve a dar; y el Espiritu S^{to} la recibe del Padre, y del Hijo; y nada les da: que es lo mismo, que decir: que el Padre engendrando al Hijo, y produciendo al Espiritu Santo les comunica su sustancia; (porque donar entre las personas divinas es lo mismo, que producir, y produciendo, comunicar esta esencia, sustancia, y naturaleza); con todo, nosotros siempre hallamos la razon, y notacion, que mira la aceptacion y fruicion, con la union de la cosa dada, como emanada de quien la da, y convenientissima a quien la recibe, tanto como puede la virtud de quien la da; porque todo lo que es el Padre, lo es el Hijo, y el Espiritu Santo asi mismo lo es; y nada otra cosa; sino que otra es la persona del Padre, que da, otra la persona de Hijo, que recibe del Padre solamente, y otra la del Espiritu Santo, que recibe del Padre, y del Hijo.

Mas: segun las relaciones la razon, y notacion de communion: en dar, y volver o retornar; si se puede muy propriamente encontrarse; Porque si el Padre da al Hijo, que el es el Padre del Hijo; asi el hijo vuelve reciprocamente al Padre, que el es el Hijo del Padre. Los relativos, y correlativos tienen aquello de proprio, que se miran mutuamente el uno al otro. Y si el Padre, y el Hijo dan al Espiritu Santo que ellos son su Espirador, por razon de un solo principio, y Espiracion activa: del mismo modo el Espiritu Santo reciprocamente, por la misma ley de los correlativos, retorna al Padre, y al Hijo: que el es su amor, su mutuo beso, y su dulce abrazo, benigna, y liberal propension del uno envez del otro, y para decirlo en una palabra su *comunion pasiva*.

Ahora rebaxemos las Alas, cubriendo nuestros rostros con los Santos Serafines, de temor, que no seamos oprimidos por la gloria de tan grande Majestad: bastandonos lo de arriba, para no exceder en un tan alto, y profundo misterio; tan peligroso de examinar, y tan saludable de Creerlo, y confesarlo: para que ni en un punto traspasemos la regla de sobriedad, con la qual se deve gustar la miel, para no vernos obligados a hecharla con vomito. Si nosotros no podemos expresar, y declarar, como esto se hizo: que hay un Dios, y tres personas, que comunican en una sola esencia, sustancia, y naturaleza Divina: Y si todo lo que hemos podido decir no es, sino simulacros de palabras, con todo ello nos basta creerlo asi: ello no esta manifestado a nuestro entendimiento; pero es cosa cierta, y muy persuadida a nuestra fe, para hacernosla confesar. Este Sacramento es grande, y ciertamente deve ser adorado, no escudrinado con razones: Esto es temeridad: querer questionar, y buscar, como en la pluralidad de Personas, no hay sino unidad de naturaleza, y Divinidad: y en la unidad de sustancia hay pluralidad de personas, y aun solamente una Trinidad. Pero creer esto asi, ~~es la vida eterna~~ es piedad, y contentarse de tal conocimiento, es la vida eterna, dice el devoto San Bernardo al Cap: 8. del lib: 5 de sus consideraciones. Por esto demos la honra, y gloria a aquel S.^{to} de quien son todas las cosas, como de su causa eficiente; por quien ellas son, como por su causa exemplar; y en quien ellas son, y se encaminan, como a su fin.

CAP: V.

de la comunión Hypostatica.

Por las Operaciones transitorias, que tienen su produccion fuera de la naturaleza Divina, el S.^{to} Dios eterno, Bondad infinitamente comunicativa de sus riquezas, no se halla tan noble, y excelente efecto de su virtud, ni tan graciosamente ha comunicado su rica influencia; como dando

à su Hijo, para hacerse hombre semejante à nosotros. Des-
pues de haver diversamente esparcido las traças, y ves-
tigios de sus perfecciones, (que esencialmente, y uniformemente posee) entre las muchas Criaturas, producidas,
y dispuestas en diversos grados de capacidad; imprimien-
do en algunas de ellas sobre las otras, un mas expreso
dibuxo, e Imagen de su poder, sabiduria, y bondad: do-
tandolas no solamente de los bosquejos de su ser, de su
vida, y de su sentimiento; sino añadiendo, à mayor abun-
dancia, la inteligencia, y semejanza de su libertad en
obrar: E aun mas, elevandolas sobre las fuerzas, y termi-
nos de su naturaleza; para bolverlas sobrenaturalme-
te capaces, de participar de su gloria, y bienaventura-
za: no se contento de todo lo dicho, si aun no se comu-
nicava mas singularmente; y no hacia, que la multiplici-
dad de las criaturas, que parece haver unido su Mage-
stad en la naturaleza humana (la qual es el orizonte, y
el Norte de todas las otras sustancias, celestiales, y terre-
nas, espirituales, y corporeas, como dice el S.^{to} de la Mira-
dula: o la medida de todas las cosas, como Platon atri-
buye à Pitagoras, estando compuesta de cuerpo, formado
de los quatro elementos, y cuerpos simples; y de Espiritu
de nuevo criado); tuviese una mas grande semejanza
à su Unidad, y simplicidad divina, por la union Hy-
postatica con la divina naturaleza. El S.^{to} que hizo
todas las cosas para si, como dice el Sabio en sus Pro-
verbios cap: 26; tomando esta humanidad, y uniendola
hypostaticamente à si, esto es, uniendola baxo una mis-
ma sustancia à su Divinidad. Esto se cumplio,
y prachio en la segunda persona de la Trinidad, por
la Encarnacion de N.^{ro} S.^{to} Jesuchristo, que es el verbo
divino, la sabiduria del Padre, el Hijo natural de Dios
conocido, y engendrado eternamente de su sustancia, y que pro-
cede sin cesar de la fecundidad indefectible de su inter-
dimiento

Prov: 26.

dimiento divino, consustancial, ygal, coeterno, en todo, y por todo al mismo Dios Padre.

Ahora, que tal conjunion de naturalezas en un sujeto, pueda ser llamado propriamente communion, es manifestado: Esto es, lo que nosotros alli consideramos: La razon y notacion de comunicacion, y de participacion: Esto es, aquel gozo, y accion de complacencia mutua en dar, y recibir: Esto es, la union de lo que se da, y comunica, con aquel que lo recibe.

Pero: que es lo que nosotros decimos, quando hablamos de volver, o retornar a Dios? Pues que a una naturaleza simplicissima, e infinita, tal qual es la divina, nadie puede dar, ni quitar nada; nada aumentar, ni disminuir? Dios siempre es semejante a si mismo. Esto no es de su parte, que se haya hecho mutacion, quando se hizo hombre: esto es de parte de nuestra humanidad. Quando uno da, o presenta alguna cosa a su Divina Mag^d, o la recibe de Dios, el aumento, o la mudanza, se hace de nuestra parte, que empezamos a ser lo que no eramos, o a tener lo que antes no teniamos: pero Dios se queda sin tener lo que antes estaba. Quando, pues, decimos, que empiezo, como antes estaba. Quando, pues, decimos, que le retornamos, o volvemos a dar, o presentar a su Divina Majestad alguna cosa, es lo mismo, que decir: que nos ponemos en su gracia, y complacemos a su voluntad; y esto es, lo que el S^t nos ha ordenado hacer, quando nos da alguna cosa. Por su gracia el nos atrae a si: no para gozar de nosotros, que unicamente se goza de si mismo; sino para que seamos hechos capaces de gozar de su Divina Soberania, por nuestra accion, que el mismo S^t eleva, y esfuerza sobre el poder de nuestra naturaleza. Las Relaciones, que proceden de

de nosotros, y miran á Dios, no producen algun efecto en el, ni causan alguna cosa real, sino una denominacion eterna, segun nuestro modo de entender, y concebir, para conocer alguna cosa de su Divina Majestad por sus efectos; demostrando antes le que el S^r ha hecho en nosotros, que lo que su Divina soberania es en si, y que nosotros hacemos alguna por su amor; Pero al contrario las Relaciones, que vienen de Dios, y se encaminan á nosotros, producen realmente en nosotros alguna cosa: ó haciendonos ser lo que antes no eramos; ó dandonos, lo que no teniamos antes: Y perfeccionandonos, y ennobleciendonos, á los que antes eramos imperfectos, y viles: como haciendo, que lo que teniamos de natural, se eleve á sobrenatural. De suerte, que las Relaciones de Dios en nosotros son reales; y las nuestras á su D^a Majestad, si bien tienen fundamento real, proveniente de lo que el S^r hace en nosotros; pero ellas no son absolutamente, y plenariamente reales: antes solamente en alguna ^{parte} ~~parte~~, es á saber, de parte de lo que su bondad ha hecho en nosotros, y en parte, fingidas solamente, de la parte, que mira, á lo que nosotros le retornamos, y presentamos: Esto es decir: que ellas dependen de nuestro Espiritu racional. Por tanto, con mucha razon dixo el Apóstol á los Romanos: Cap: 12. Qui propter illi dedit, et retribuetur ei: quoniam ex ipso, et per ipsum, et in ipso sunt omnia: Quien le dió primeramente á Dios, y se lo bolvera² porque de si, y por si, y en si, son todas las cosas.

En el misterio de la Encarnacion las naturalezas divina, y humana son tan singularmente unidas, baxo de una sola hypostasi, y una misma sustancia

84
nuitancia, que es la del Verbo divino: y Dios, y el Hombre, no hacen sino un Jesuchristo; como en nosotros el alma racional, y el cuerpo, no hacen sino la persona de un hombre. Y no obstante esto, sin ninguna confusion de las dos naturalezas, las propiedades, y atributos particulares de cada una de ellas se comunican a un mismo sugeto; (esto, que es donar y retornar); porque es Dios, y Hombre juntamente. De suerte, que sin algun inconveniente, o contradiccion, aunque haya infinita distancia entre Dios, y el Hombre; el Criador, y la criatura; lo eterno, y lo temporal; lo posible, y lo imposible; lo omnipotente, y lo fragil: y asi de las demas, se puede decir con toda verdad; y ciertissimamente pronunciar: que Dios se hizo hombre: que Dios nació: que Dios es el Hijo de la virgen maria: que Dios tuvo sudor, frio, calor, y estuvo cansado: que Dios padeció, que fue crucificado, que fue muerto, que estuvo triste; y que tuvo otras enfermedades de nuestra naturaleza humana, que pudieron servir, para satisfacer, y para darnos exemplo de virtudes, de humildad, de abstinencia, de paciencia, de obediencia, &c. Pero no se puede decir: que fue ignorante, ni que fue pecador; (esto seria impiedad, y blasfemia); porque la ignorancia, y el pecado, no pueden servir, para satisfacer, y dar buen exemplo; antes al contrario son vicios, y demeritos directamente opuestos a la sabiduria del Doctor de la salud, y a la inocencia del Redentor, y del Cordero immaculado, que devia quitar los pecados del mundo: las quales mermas ~~impiden~~ ^{impiden} la gracia, de la qual estuvo lleno Jesuchristo desde el primer instante de su conception. En quanto a las otras enfermedades, que no impiden la sabiduria, la inocencia, y el merito, Christo las tomo voluntariamente; para mas demostrar su amor en vez de nosotros,

y el deseo de satisfacer, y merecer para nosotros, y darnos exemplo, de perfeccionar nuestra virtud, y justicia en nuestra enfermedad. De otra suerte, la dignidad, y perfeccion de este hombre Dios, no tenia necesidad, ni obligacion de abrazar, y tomar tales enfermedades: las quales fueron de su Magestad admitidas, purgadas de nuestras imperfecciones: porque voluntariamente, y caritativamente entregó su cuerpo á las penas, y trabajos: estuvo triste, alegre, angustiado, y temeroso, quando, lastimado, y como quiso: y siempre con providencia, de su entendimiento, y voluntad bien arreglada: de suerte, que tales afectos, no fueron en si pasiones, como lo son en nosotros, privandonos ordinariamente, y las mas vezes de la razon, obscureciendo, y disminuyendo su luz, y conocimiento: antes ellas estuvieron, solamente como pasiones: que el decir: fueron simples movimientos, excitados, y gobernados, por la razon, y perfecciones bien ordenadas en si por amor, y caridad.

De otra parte, se dice assi mismo con toda verdad: que el hombre fué hecho Dios: que la virgen Maria es madre de Dios: que el hombre es Hijo de Dios Omnipotente: que es immortal: que es eterno: y assi de los otros; por razon de la union de las dos naturalezas en la Divina hypostasi; por la qual Dios, y el hombre, no hacen sino un sujeto en Jesuchristo, que contiene todos estos diversos, y contrarios atributos, sin contradiccion alguna; porque cada propiedad es entendida, segun la atribucion hecha á una de las dos naturalezas, á la qual conviene: aunque lo que Jesuchristo ha hecho divinamente se atribuya al hombre; y lo que hizo humanamente se atribuya á Dios, en un mismo supuesto, que es Dios y hombre juntamente.

Dios justo, y misericordioso, constituyó nuestra salud, y reconciliación, en la satisfacción hecha por su Hijo, N.º S.º Jesu-Christo, Dios, y hombre. La divina naturaleza, que no podía parecer contribuyó al hombre, que podía satisfacer padeciendo; y la naturaleza humana, que no podía satisfacer, contribuyó á Dios, que pudo parecer satisfaciendo; y todo esto, por un solo Jesu-Christo. Esto aprobó el aforismo del Principe de los Medicos, que dice: Quae singula non prouunt, simul collecta iuvabunt. las cosas, que no aprovechan en particular, sirven de mucho, si se aplican juntas: Y en esto se manifiesta la justicia, y misericordia, que David decia, cantaria á Dios, quando viniere se á el: Misericordiam, et Iudicium cantabo, tibi Domine, quando veniet ad me.

Psal: 200.

Ahora Yo se, que para hacer una tal communion Hypotatica, Dios pudo tomar, y unir á si toda otra naturaleza, sea la que se fuere, viviente, ó no viviente: sensible, ó no sensible racional, ó irracional: con todo de hecho agrado á la divina sabiduría, no valere de otra, que de la naturaleza humana; porque siendo fervoroso amante de la unidad, tomando la humana, unió á si todas las otras naturalezas, que tienen su parte en el hombre, y con el mismo conuerda en algún predicado, y se diffencian en otros: (como tenemos dicho): que es un compendio de todo el universo, el Oriente, el norte, y la medida, de todas las criaturas.

Que si el Escultor Phidias fue tan alabado, por haver hecho el simulacro de Minerva: del qual se ha dicho (como se refiere en el cap: 7. del libro De mundo, que se atribuye á Aristoteles, un poco despues de la mitad), que lo hizo de muchas piezas de tan manera compuestas, que todas se encaminavan ó unian en un pequeño punto en medio de su Escudo, en el qual gravó, con tanta perfeccion, y artificio su Imagen, que esta no podia ser quitada, sin destruir toda pieza: N.º S.º Dios hizo incomparablemente mucho mas; porque no solamente hizo juntas todas las diversas piezas de sus criaturas dentro el hom-

bre en su alma, en quien tan perfectamente imprimió su Imagen, que esta no pudo ser quitada, ni por el pecado por enorme que sea, ni por la reprobacion, y condenacion eterna: (lo que affligiera grandemente a los condenados, por llevar en si la Imagen del soberano, y felicidad, dentro tan grande infelicidad, y miseria). Sino que tambien hizo mucho mas, haciendo, que el hombre, que llevaba su Imagen fuese hecho Dios, y Dios fuese hecho hombre: y que este Dios y hombre, no pudiesen ser separados, sin destruir a Jesuchristo. Y Phidias no supo hacer, que el escudo, donde estava su Imagen, fuese Minerva: ni que Minerva fuese su escudo.

Cap: VI

Porque esta Union, y Communion Hypostatica
fue hecha por operacion del Espiritu S^{to}

Hemos dicho arriba lo que fue la Communion Hypostatica en Jesuchristo: hablemos ahora de sus causas eficiente, y final, diciendo como, porque, y por quien, fue hecha dicha Communion? Es razonablemente hecho, y con grande providencia, que que esta muy hermosa Communion de dos naturalezas en Jesuchristo, que nosotros llamamos la Encarnacion del Hijo de Dios, fue hecha, y practicada por la Operacion del Espiritu S^{to} en la Sagrada, e immaculada Virgen Maria; porque parece fue muy conducente, y conveniente, que el Espiritu S^{to}, que es el amor, y alianza del Padre, y del Hijo en la Santisima Trinidad, fuese assi tambien, el que hiziese la alianza entre la naturaleza Divina, y la humana naturaleza, en una sola persona, por la Hypostasi, y substancia del Hijo de Dios N^{ro} S^r Jesuchristo, Dios, y hombre juntamente. Esto se hizo assi por amor, y caridad, (que es el atributo apropiado al Espiritu S^{to}) que esta misteriosa Encarnacion fuese hecha sin merito de la naturaleza humana: pues por solo amor dió por la salud del mundo Dios a su Hijo: y el Espiritu S^{to} es este amor divino, que santifica a aquellos, a los quales Dios ha querido comunicarse. Amor, que tiene de proprio, que no bus-

ca

ca el merito, en aquellos á quienes se dá, como hace el amor humano, antes el mismo causa, y pone los meritos, que desea en aquel, que quiere hacer digno de sus dones: y precede como primer don á todos los otros, disponiendo el sujeto á la capacidad y recepcion de los otros dones. De suerte: que si es del agrado de Dios, dar algunas gracias, y perfecciones á alguno, se las quiere solamente presentar; para que las pueda recibir, ó rechazar; pero primeramente le dara su amor, sin el qual jamas las puede recibir. Y veis ái de donde viene la dureza de los peccadores, y de aquellos, que no hacen aprecio de la gracia justificante; porque nada tienen de amor de Dios, para hacerlos dignos de sus gracias: antes se le oponen, y resisten injuriosamente, amando mas las tinieblas, que la luz, que se les presenta. Ioan: 3.

El amor humano busca las causas de amistad en aquel, que quiere amar, antes que eleccion, y siempre mira su provecho: y si no lo puede alcanzar, se retira, y aparta frecuentemente, no solo con desden, y desprecio, sino tambien con indignacion, ira, y malvada voluntad. Al contrario, el amor de Dios hace bien de otra manera; porque siempre concede la primera gracia á quien jamas la merece, y quita todas las cosas, que impedirian sus dones, que hace tener al sujeto á quien los dá, para hacer digno de ser amado, y gozar de su amor. Asi se dixo en el principio del Genesis, que el Espiritu de Dios, fue llevado sobre las aguas; para enseñarnos con aquello, que el amor de Dios no solamente es la causa motiva de la creacion del mundo; sino tambien es, el que dispone, y fomenta el sujeto en quien quiere Dios collocar sus dones, y perfecciones. Por esto mismo: quando el Angel San Gabriel anuncio á la Gloriosa Virgen, como ella concebiria al Hijo de Dios, le hizo presente esta fomentacion eficiente del Espiritu Santo diciendo: Spiritus sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi obumbrabit tibi. El Espiritu Santo sobrevendrá en vos, y

Luc: 1.

y la virtud del Altísimo os dara sombra.

Pues para darnos á su Hijo, Dios no miró, sino á su amor, no tuvo nuestros meritos, que eran ningunos: antes al contrario, por amor, tuvo compassion de nuestros demeritos: no miró la belleza, y buena gracia de nuestra naturaleza, para tomarla, y unirle á si: de la qual se dixo por Jeremias cap: 4. de sus lamentaciones: Denigrata est super carbonem facies eorum. Su rostro está negro mas que un Carbon: antes al contrario en aquellos hizo su Divina Magestad recomendable su amor, que quando eramos sus enemigos, y contrarios, esto es decir, grandes pecadores, como dice el Apóstol á los Romanos 5. al mismo tiempo embió á su Hijo. Por esto el Evangelista San Lucas, queriendo proponer el officio, que San Juan Bautista, Precursor del Mesias, debía exercer, para preparar el camino, y dar entrada á su venida por la penitencia; hizo una exacta descripcion de las personas, que tenían las riendas del gobierno: es á saber: Gente Avaras de tiranía, y de impiedad, nombrandolas por sus nombres, y qualidades: Tiberio Cesar: Poncio Pilatos, Procurador de Judea: Herodes Tetrarcha de Galilea: Philippo de Iturea, y Tracónites: Syanias de Abilina: Annas, y Cayphas soberanos Pontífices: para hacernos recordar, que tales eran los gobernadores, quales estarian los Pueblos, dentro las tierras, y lugares, que Dios havia escogido, para darles conocimiento de su Magestad, y concederles sus leyes? Quales estarian pues los otros Países donde ni havia conocimiento de Dios, ni establecimiento de ley, que sirviese, para hacer guardar la voluntad de Dios, su justicia, y política, que el puse en todas las cosas? Luego perteneció al Espíritu Santo, amor divino, que purga, y santifica, que es el Pararray de la alianza de amor, el ser el Obrador de tal alianza, y communion de dos naturalezas en una sola persona de Jesucristo.

Cap: VII.

De la causa final de la Encarnacion, esto es decir:
por la qual el Hijo de Dios se encarnó.

Por lo tanto, que el amor de Dios es infinitamente, y perfectísimamente communicable, tenemos, y decimos piadosa, y humildemente con muchos authores memorables: que esta saludable Encarnacion no pudo ser solamente (hablando sencilla, y precisamente) ordenada por causa final, para redimir al genero humano de la servidumbre del pecado, tirania de satanas, y eterna condenacion, que se siguieron al estado de la inocencia por la desobediencia de nuestros primeros Padres: y aceri, para salvarnos el derecho de poder heredar el Reyno de los cielos, que haviamos perdido en castigo del crimen de lesa Majestad divina, que toda la descendencia de Adan havia incurrido, por el malvado hecho de aquellos: aunque parece, que muchos textos de la sagrada escritura, y sentencias de los S^{tos} Padres, se lo atribuyen, y refieren. Antes dicha Encarnacion fué principalmente, y en primer lugar, para satisfacer al deseo inefable, que tenía la soberana bondad de Dios de comunicarse tan excelentemente como pudiese, y su Criatura fuese capaz. Esto se devia hacer, no solamente segun el ser de la naturaleza, en la Criacion, y segun el ser de la gracia, en la justificacion, y glorificacion; sino tambien segun el ser de persona. De suerte: que el hombre fuese personalmente unido con Dios; porque es cosa muy probable: que el Hijo de Dios no huviera dexado de encarnarse, y hacerse hombre, para unir todas las cosas á Dios; aunque el pecado, (que quizo Dios perdonar por la sangre del divino cordero) no huviese sucedido: segun la Sentencia de muchos, y muy buenos Authores. Y entonces N^{ro} S^r Jesuchristo

no hubiera venido al mundo como Redentor, ni hubiera te-
Rom: 8. nido motivo, ni necesidad alguna de padecer, para resca-
tarnos: antes hubiera venido, como Rey y Señor, como cabeza,
y Quefe de los Angeles, y de los hombres, para ser el Primo-
Col: 1. genito entre muchos hermanos; para manifestar corporalmen-
te esta Imagen de Dios invisible, y tener el primer lugar
entre todas las criaturas, juntas, y unidas a si por el no-
bre de la humanidad; y en fin, para ser nuestro glorifi-
cador, haciendonos coherederos de esta humanidad glor-
rificada: el Apostol lo testifica en la 2.^a de los Corintios
cap: 2. diciendo: que anunciava la sabiduria de Dios
en este Misterio, que Dios havia predeterminado antes de los
siglos, para nuestra gloria. Ahora: hubieramos dexado de ser
glorificados por Jesuchristo, segun el buen acuerdo de Dios, au-
que no nos hubieramos buito pecadores, y aunque Jesuchris-
to no hubiera padecido por nosotros? La gracia de adopcion
que nosotros recibimos de su Mag.^d parece que lo requiere as-
si; porque segun las leyes los extranos adoptados no son par-
ticipantes de la herencia, y de los derechos de Infantes, sino
por el consentimiento del Infante natural: Y el Hijo natu-
ral de Dios, parece haver tenido dicho consentimiento, quando
consintio a ser encarnado absolutamente, sin mirar el pecado;
que despues miró condicionalmente, sufriendo la Passion,
para quitarlo.

El soberano bien, y la mas grande perfeccion, a la qual
puede llegar la naturaleza humana, deve ser simplemente
y precisamente considerada, y no por la ocasion en que suce-
dio. Pues el Misterio de la Encarnacion es la mas alta dig-
nidad, a la qual pudo ser elevada la naturaleza humana
y consintio en la comunicacion de la persona Divina; por
tanto no convenia, que el pecado le diese ocasion. Galatino

en los Capítulos 2. y 3. del libro 7. de los Misterios secretos de nuestra Fe; prueba esta opinion, citando vn texto de Jeremias al Cap: 33. donde se lee assi: Nisi pactum meum stehiret, diem, ac noctem, et legem Caelo, et terrae, non posuissim. Si mi alianza (con la naturaleza humana, esto es decir: mi decreto de hacer encarnar a mi Hijo) no se huviere establecido, no huviere hecho el dia, y la noche, ni huviere dado leyes al cielo, y a la tierra. Los Doctores Hebreos, entre otros el Rabby Herados explica assi este texto: Nisi Messias futurus esset, nihil condidissim. Si el mesias no huviere de nacer, nada huviere criado. En nuestra version aprobada se dice assi: Si pactum meum inter diem, et noctem, et leges Caelo, et terrae non posui, equidem semen Jacob, et David servi mei projiciam. lo que podemos traducir assi: Si yo no he hecho alianza entre el dia, y la noche; Y si Yo no he dado leyes al cielo, y a la tierra, verdaderamente rechazaria la semilla de Jacob, y de David mi siervo. No hay inconveniente alguno, si decimos, que este texto puede acomodarse a nuestro intento, para ser assi explicado: que Dios a querido criar todas las cosas, y hazer alianza entre el dia, y la noche, para entretenerlos en su visicitud por su Providencia, a causa de no haver querido, negar a su Hijo el ser encarnado de la descendencia de Jacob, y de su siervo David. De donde dice el Rabby Herados: que Dios benigno, y misericordioso, previendo el pecado de Adan, y pareciendole, que no devia cumplir su deseo de criar al mundo, en detestacion de dicho pecado: hecho los ojos sobre el Mesias, y sobre su madre La Virgen Maria, que serian exemptos del peccado Original; y decreto por amor de ellos, executar su deseo, y cumplir su voluntad, criando al mundo.

A mas de lo que se ha dicho arriba: No parece conveniente, que el primer signo, que nosotros consideramos en el Conitorio divino, que mira la causa final de la Encarnacion, se refiriese en primer lugar, o se atribuyese a vn tal defecto

é imperfeccion, como es el pecado: antes que á la gloria de Dios, y su infinita perfeccion, que^{re} enamorado preciaméte de una tal communion del hombre con Dios, sin que fuese necesario presuponer, ó conocer antes el pecado, ni la satisfaccion condigna, que quizo hacer por dicho pecado. Siempre es verdad, como notorios confessamos: que el pecado fue previsto, que havia de suceder en el segundo ~~instante~~ signo; y así esta encarnacion fué ordenada, para hacer la redempcion por Jesu-christo N^o S^o. Y es así: que no pueden commodaméte explicarse los textos de la Sagrada Escritura, y las sentencias de los Santos Padres, que refiriendo el misterio de la Encarnacion á la reparacion del genero humano: como quando se dixo: que Jesu-christo ha venido, para salvar á los pecadores: que sino huviese havido accidentes, y enfermedades, las medicinas, y el medico, no huvieran sido necesarios: y otros así. Notorios empero satisfacemos á todo esto diciendo: que N^o S^o no se huviera encarnado, ni huviera venido á conversar entre los hombres, como Medico, y redemptor; sino como primer nacido entre muchos hermanos por adopcion: Como Rey, Principe, Director, y Doctor: y en fin como glorificador, que huviera introducido á sus Hermanos adoptivos en la posesion de la Heredad, y mansion de su Padre.

Cap: . VIII.

De la excelencia del misterio de la Encarnacion.

Esta communion de dos naturalezas en la Hypostase de una sola persona es un misterio tan alto, y excelente, inscrutable, é incomprehensible á todo entendimiento humano, y criado, que unicamente el entendimiento divino lo pudo cõprehender: de suerte, que la Virgen misma tan iluminada, é instruida en los secretos de Dios, se llenó de admiracion á vista de su grandeza: aquel su Espíritu no lo havia aun penetrado, para poder entender dicho misterio, en todo

lo que contiene; y porque un entendimiento humano, puede ser elevado de la gracia, propuso al Ángel el quomodo fiet: el qual no supo responderle otra cosa, sino remitirla à la virtud de Dios soberano, y altísimo, à quien nada es imposible. Y San Juan Bautista el Pararrayo, y Precursor de este Misterio, admirando el modo inexplicable de esta comunión entre Dios, y el hombre en Jesuchristo, decía de si, no ser capaz, ni digno de sostar las ataduras de los zapatos de Christo. Esto aunque sea propriamente entendido, segun el sentido literal de la submisión de san Juan, quien con un modo de hablar proverbialmente exaltava la dignidad, y prerogativa, que Jesuchristo tenia sobre si, manifestando la grande diferencia de los meritos de Christo, y de los suyos, por un tan abatido servicio, y mimisterio, como es el de llevar los zapatos en pos del Maestro, como dice san Matheo, ò desatar la atadura, como hablan san Marcos, san Lucas, y san Juan; (lo que se ha acostumbrado hacer quando se hace comparacion de una persona menos digna à otra mucho mas digna, y excelente); Con todo San Ambrosio en el cap: 24. del libro de la Institution de una Virgen, interpreta el dicho de San Juan, diciendo: que no era digno de desatar la correa de los zapatos de Jesuchristo, ò de descalzarle, de la dificultad de comprehender la grandeza del misterio de la encarnacion, y de la union de dos naturalezas en un supuesto dentro la esfera del entendimiento humano; y en declararlo, y explicarlo, por la vileza, y habatimiento y cortezad de las palabras humanas. Nosotros sabemos bien, y tenemos seguramente por la Fée: que el Verbo Divino se hizo carne, y habitó entre nosotros: de lo qual devemos reputarnos bien favorecidos, y mostrarnos agradecidos à Dios de todo corazón, por un tan grande beneficio; que nosotros no podemos desear, ni su Divina Majestad podia darnos otro mas grande: Pero el modo, como la naturaleza humana está sostenida por la subsistencia divina: y las dos naturalezas, divina,

y humana comunican en un mismo supuesto, y Persona del Hijo de Dios, guardando sus propiedades, que siempre se comunican al supuesto por atribucion, sin recibir confusion, ó contradiccion: esto no se puede perfectamente entender. Los Angeles mismos no lo comprehenden, y toda criatura lo ignora: Como Dios hizo tambien en todos los otros misterios, que se conocen aqui por ~~las~~ figuras, y oscuros enigmas solamente, de las materias de la Fée. Los quales se pueden ver claramente viendo à Dios, y su Divina Essencia; pero no se pueden comprehender, como la essencia de Dios no se comprehende, sino por el mismo Dios, quien solo se conoce plenariamente.

La eternidad, la antigüedad, y la novedad, se han congregado, y juntado, dice S. Bernardo al Cap. 10. del libro de Consideratione; para amarrar^{se} y unir^{se} en Jesuchristo. La Eternidad, en la Divinidad del Hijo de Dios: la antigüedad, en^t sacada, y salida de la substancia de Adan; y la novedad, en la creacion de una nueva alma racional en el instante en que Christo fue concebido en las entrañas de su Madre, la Bienaventurada Virgen Maria, por obra del Espíritu Santo. Y para encontrar alguna semejanza de esta communion Hipostatica à la communion Divina, por la qual las tres Personas de la gloriosissima Trinidad, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo comunican juntos en una misma Essencia, substancia, y naturaleza, y no son sino un solo Dios: Aqui diversamente tres substancias, y tres naturalezas comunican en una sola Persona; esto es: la carne, el alma racional, y la Divinidad, no hacen, sino un Jesuchristo. Y tres conjunciones se encuentran muy maravillosamente en este misterio, y no se encuentran, ni se encontrarán jamas juntas en otra parte, dice el mismo Doctor al Sermón 3. de la vigilia de Navidad: es à saber: la Fecondidad, y virginidad ~~en~~ una muger: Dios, y el hombre en Jesuchristo: la Fée, y la ceguedad humana en un Christiano.

la carne

La soberana, y divina Trinidad, nos da, y nos concede, esta
 Trinidad obra singular, y superior à todas las obras sus obras.
 Esta es una grande piedad, que devemos creer, sin poder-
 la comprehender. O hermosa communion, la qual hace, que
 el hombre sea Hijo de Dios, y que este Hijo unico tenga mu-
 chos hermanos, y coherederos! San Pablo lo dixo así à los
 Romanos 8: Accepistis spiritum adoptionis Filiorum Dei, in
quo clamamus: Pater, Pater: ipse enim Spiritus testimonium
reddidit spiritui nostro: quod sumus Filij Dei; si autem filij,
et heredes: heredes quidem Dei, coheredes autem Christi.
 Esto es decir: Vosotros habeis recibido el Espíritu S^{to}, que habita
 en vosotros, para haceros hijos adoptivos, (es à saber, movi-
 endos à hacer acciones, y obras conformes, y correspondien-
 tes à los hijos de Dios adoptivos) para que con grande af-
 fecto pudiesen en confianza llamar à Dios, Nuestro Padre;
 porque por un don especial, el Espíritu Santo da cierto tes-
 timonio à nuestro espíritu, demostrándonos, ser creíble, que
 somos hijos de Dios: principalmente si sentimos en noso-
 tros un amor de Dios, prompto à obedecer al Espíritu S^{to};
 y una continuacion de la asistencia, y providencia de Dios
 en vez de nosotros, de un divino movimiento, y gobierno, que
 nos defiende, y preserva de las cosas malvadas, y condenables:
 nos ilumine, nos inspire, y nos excite; porque estos son los dos
 efectos, de este testimonio, que el Espíritu Santo da à nues-
 tro espíritu; así lo propone el docto Caetano explicando este
 texto: Que si nosotros somos los Hijos, como así los herede-
 ros, para ser constituidos sobre todos los bienes de Dios, sin
 reserva de alguna parte, ó diminucion. Y así mismo (que
 es lo mejor) sin algún interes de toda otra herencia parti-
 cular. Y esto es un excelente privilegio, que tiene el Rey-
 no espiritual, y muy hermosa herencia del cielo; al contrario
 de

de las posesiones, y bienes de la tierra, que los hombres terrenos, no pueden heredar sin perjuicio no solo del Testador, sino tambien de los coherederos: de los quales uno es privado, de lo que el heredero tiene; y los otros son disminuidos de aquello, que devieran tener, si el no fuviese un tan gran nombre, respeto de aquellos que vienen en parte de la herencia. Al contrario el Reyno de los cielos es todo de cada uno á quien se dá por el Padre celestial por herencia; y con todo, el se queda todo entero, y totalmente, para quien lo da. Esta es la razon; porque quando el Apostol dice en nuestro texto: que somos los herederos de Dios, y por esto coherederos de Jesuchristo á causa de esta filiacion adoptiva, que nosotros recibimos por su medio: esto no devia entenderse, que el Hijo natural de Dios parta con nosotros la herencia; sino que somos destinados, para tener communion en su Reyno, y herencia todos juntos con Dios: cada uno segun este dispuesto á comunicar mas perfectamente en tal derecho por un mas alto grado de gloria, y mas grande amplitud, ó plenitud de gracia, y de Caridad. O comercio ventajoso para nosotros! Por el qual el Criador de los hombres á tomado un cuerpo animado, haciendose hombre, se dignó de nacer de una virgen, y revisiendose de nuestra humanidad; nos dió su Divinidad! O misterio admirable, que renovó las naturalezas! Quando Dios se hizo hombre, sin dexar de ser lo que era, y tomó lo que no tenia; no recibiendo por eso alguna commition, ni division alguna! No estuvo su Majestad manchado, ni inficionado del contagio de nuestra carne, que tomó de la Virgen immaculada; antes al contrario, la santificó gradamente, la honró, y la glorificó. Socorred pues siempre Vos, Señor, y Author de la salud, que haveis tomado la forma y substancia

fancia de nuestro cuerpo, naciendo de la virgen Maria, sin la corrupcion de aquella sustancia: y hacednos la gracia, de que como haveis sido Author de nuestra regeneracion en Dios, nos seais tambien donador liberal de vuestra immortalidad. Gloria os sea dada Señor, que nacisteis de la virgen Maria; y tambien sea dada al Padre, y al Espiritu S^{to}, con los quales juntos vivis eternamente. Bienaventuradas son las entrañas Virginales, puras, é incontaminadas, de la sagrada Virgen Maria, que engendraron en su seno, al Hijo de Dios, Padre Eterno. Benditos sean los pechos de su Casta, y virginal fecundidad, que alimentaron, y fomentaron al Pan de Angeles, el Salvador, y Señor de todo el mundo. Haced vos virgen sacrosanta, y gloriosa, que percibamos el olor suave, y gracioso, de la flor, que haveis producido, y llevado: O Santo renuevo, pimpollo, y vana, salida de la genealogia de Jesé! Así sea.

Cap: IX.

De la Communion gratifica, y gloriosa entre Dios, y el alma justa.

No dividimos, ni separamos aquí la gracia de la gloria; porque juzgamos, que esta es una misma cosa con muchos nombres. Esto no es mas, que uno; que es comunicar en la gracia, y en la gloria: Sino que la diferencia está, como entre la perfeccion ó cumplimiento, y la imperfeccion, ó comensamiento, de una misma cosa; porque la gracia, segun el Doctor Angelico en la 2.^a de su 2.^a parte 2.23. art: 3. no es otra cosa, que la gloria comenzada; como la gloria no es otra cosa, que la misma gracia perfecta, completa, y consumada en el cielo.

Si la opinion de aquellos, que defienden: que N.^o S.^o no se huviera incarnado, si el hombre no le huviera ofendido, y no

huviera

Dios,
hubiese querido extinguir la plaga mortal del pecado, por
la amarguísima medicina de la pasión del ~~Hijo de Dios~~ ^{Hijo de Dios},
fuera infaliblemente, y firmemente verdadera, de suerte
que la otra contrariamente opuesta fuese falsa, y errónea:
no hubiéramos ocasion de atribuir nuestra comunión
con Dios por la gracia, y por la gloria, á la Comuni-
on Hypostatica, ó Encarnacion del Hijo de Dios, como á
la causa eficiente, y exemplar. Porque, supuesto, que el
hombre no hubiese dexado de estar en gracia de Dios, y
ordenado á la gloria, como estava en su estado de inno-
cencia, y justicia original, alcanzando sin Jesuchristo el
Reyno de los cielos, para gozar de la hermosísima vi-
sion de Dios en la Patria celestial, de la qual la gra-
cia es un escotillon en la tierra: no teniendo la Encar-
nacion parte alguna en este hecho, no hubiera ella po-
dido ser su causa: y no siendolo entonces, no lo seria tá-
poco ahora, considerandola precisamente, y abstrayendo
la de la ocasion del peccado: porque los meritos de la
muerte y passion de nuestro Salvador no son sino ^{como} acciden-
tes, para quitar los impedimentos del pecado, por la apli-
cacion de los sacramentos. Pero nosotros tenemos grande
ocasion, y bastante razon, para atribuirse la; confesando q^d
N^o S^o no hubiera dexado de encarnarse, aunque el hom-
bre no hubiese caido en peccado; Como esta opinion es
muy piadosa, é igualmente probable; nosotros le atribuimos
la causa eficiente, formal, ó exemplar, y final de nues-
tra justificacion, y santificacion en la gracia, para lle-
gar á la gloria: y decimos con san Pablo á los de Éphe-
so Cap: 1: ut eremus sancti: sicut elegit nos, in ipso ante mu-
di constitutionem, ut eremus sancti, et immaculati in con-
spectu eius in charitate. Nos escogio en si Jesuchristo, como
siendo

siendo la razon de escogernos, y hacernos miembros suyos antes de la fundacion del mundo, para santificarnos, y hacernos irreprehensibles delante su Divina Majestad en Caridad, y dileccion.

Pues, por la causa eficiente, habiendo S. Juan altamente pronunciado: que el Verbo divino se hizo carne, y havia venido lleno de gracia, y de verdad; hizo hablar asi al Precursor de N^{ro} S^r, y lo hizo decir: que todos haviamos recibido su plenitud de gracia por gracia; esto es, baxo la razon, y titulo de gracia gratuitamente dada: refiriendo, y atribuyendo la gracia, que haviamos recibido a la abundancia, y amplitud de gracia, que Dios havia puesto en su Hijo encarnado. No por forma de redundancia; (porque esto es un error de los antiguos Philosophos, como dice Caetano sobre este texto: que todas las perfecciones, que nosotros tenemos, no eran sino participaciones, que se dexaban por redundancia de las, que abundava en Dios); sino que nosotros tenemos estas gracias por Jesu Christo, como por causa eficiente, quien nos las donó como Dios, y nos las mereció como hombre; siendo la Cabeza, o Quete del cuerpo místico, a quien pertenece vivificar los otros miembros; y por esto el posee la gracia, no solamente en abundancia, mas tambien por excelencia, para proucherla, y distribuir, causativamente a los otros.

Para la causa formal, y exemplar, dice S. Pablo a los Romanos Cap: 8: que Dios Padre: quos praecepit, et praeordinavit, conformes fieri Imagini filij sui: aquellos que la Divina Magestad ha justificado, y glorificado, los conozió de antemano, con conocimiento de aprobacion, y predestinacion a ser conformes a la Imagen de su Hijo.

Para la causa final añadió despues. ut sit ipse primogenitus

genitus in multis fratribus. A fin de que seria, como el primer Hijo entre muchos Hermanos.

Dios Padre, Pues, mirando en su Hijo natural a todos aquellos, que por la participacion de esta plenitud de gracia que se haria en su Encarnacion, se serian semejantes, y conformes; les elevó tambien, dispuso, y recibió por Hijos adoptivos; porque el les amó, antes que ellos se conociesen; pues les elevó, les apartó, y separó, de la masa de perdition: pues les predestinó, les llamó, y los atrajo por movimientos saludables: pues los justificó y eligió, como miembros santos, y honorables, del cuerpo místico de su Hijo; que constituyó cabeza, y Quete de los Angeles, y de los hombres; paraque ellos por conocimiento, y amor, tuvieran una comunión, o Santa Union, los unos con los otros, y todos juntos con Dios. De lo qual habla el mismo Jeruchy: to por S. Juan al cap: 17: rogando a su Padre por todos los Christianos, que devian creer en su Majestad, por la predicacion de los Apostoles, diciendo así: Mi Padre Yo os ruego así por todos aquellos, que creerán en mi: a fin de que todos sean uno, como vos lo soys conmigo, y Yo lo soy con vos: a fin tambien, de que ellos sean uno con nosotros: a fin de que el mundo crea, que vos me haveis embiado. Yo les he dado tambien la gloria, y claridad, que vos me haveis concedido; a fin de que ellos sean uno, como nosotros lo somos. Esto es decir: ⁺ todo aquello, que vos me haveis dado de gloria, y claridad de Hijo natural, quando eternamente me engendrate: así he dado a los Christianos mi gloria, y claridad, quando les hice vuestros Hijos adoptivos; paraque ellos sean uno, por concordia, y amistad fraternal, como nosotros lo somos por naturaleza. Yo soy en ellos (por amor, y gracia), como vos soys en

⁺
así como

en mi (por naturaleza); para que ellos ^{sean} ~~unidos~~ ^{unidos} y consuma-
damente uno en union fraternal, y que el mundo conozca
que vos me embiasteis, por este ~~fin~~ ^{fin}, y caracter de union y
caridad mutua, y que vos les habeis amado, como me atrae-
~~steis~~ ^{steis} a mi. Lo quiero, Padre mio, que aquellos, que vos
me habeis dado esten donde Yo estoy, es a saber en la bie-
naventuranza, que consiste en la vision de Dios: para que
ellos contemplen la gloria, que me habeis dado.

El Philosopho en el 2. libro de Caelo tex: 2. dice se-
guendo a los Pitagorenses, que: tria sunt omnia: scilicet
principium, medium, et finis. Tres cosas son todas las cosas:
o todas las cosas consisten en tres puntos: esto es: en prin-
cipio, en medio, y en fin. En este texto de San Juan en-
contramos tres partidas, que componen, y cumplen nuestra
communio con Dios por la gracia. Primeramente el prin-
cipio: esto es: que Dios mira en su Hijo a aquellos, que
erogio, y eligio. Segundamente el medio: esto es: que a-
quellos que son llamados, y atraidos al Hijo, por la vo-
cacion, y donacion del Padre, este les ama por amor, que
les justifica: en purgacion del corazon, remision de los
pecados, y santidad de vida, dandoles la gracia de vi-
vir santamente en Jesuchristo; porque S. Pablo dice a los
de Epheso 2. cap: 2: Propter nimiam charitatem suam qua
dilexit nos, convivificavit nos Christo. Por la grande Ca-
ridad con que Dios nos amo, nos vivifica en Christo.
Terceramente: el fin: esto es: en la participacion de la glo-
ria, y bienaventuranza, ^{es a saber} ~~esto es~~ la vision de Dios, para
estar siempre con el Hijo de Dios, alli donde estara
su Divina Majestad.

Cap: X.

Que el Espirito S.^{to} obra la comunio gratifica.
Asi como la precedente Communio del hombre con Dios,
por

por la union de las dos naturalezas en la persona del
verbo divino se hizo por obra del Espíritu S^{to}, porq^{ue} es el
amor, y dulce lazo del Padre, y del Hijo, como havemos vi-
sto en el Capitulo 6; asi esta communion de gracia se hace
por el mismo Espíritu S^{to}, quien une, junta, y congrega los
sentidos, dispersos, y apartados de Dios: de los quales ha-
bla el Profeta Isaías baxa la parabola de varios anima-
les montados, diciendo: et spiritus eius congregavit ea
al cap: 34. Y S. Pablo cap: 5. a los Romanos nos dá un
manifiesto testimonio, diciendo: Charitas Dei diffusa est
in cordibus nostris per spiritum sanctum, qui datus est nobis.
La Caridad de Dios se derramó en nuestros corazones por
el Espíritu S^{to}, que se nos ha dado. En el mismo modo, pu-
es, que en el principio de estas uniones la sabiduria di-
vina congregó, y juntó en la naturaleza humana todas
las perfecciones, dispersas en tan distintas criaturas, ó que
no tienen sino el ser, ó que sobre este tienen la Vida, ó que
tienen tambien sentimiento, ó que tienen en fin intelligen-
cia: Y por el misterio de la Encarnacion el hombre com-
puesto de todas estas cosas, se unió con Dios; Asi por
la Caridad todos los hombres de diversas condiciones,
y estados, que se hallan en gracia de Dios son unidos,
y congregados, y no hacen sino Un Cuerpo: de lo qual
se habló en los Actos de los Apóstoles cap: 4: Multi-
tudinis credentium erat cor unum, et anima una. En
toda la multitud de los Creyentes, no havia sino un
solo corazon, y una sola alma: esto es decir: un mismo
parecer, y una misma voluntad; pues todos juntos es-
tavan unidos con Dios; porque quien se junta a Dios,
no hace sino un Espíritu con su D^a Majestad dice el
Apóstol en la primera a los Corintios cap: 6.

Havemos dicho en el Cap: precedente: que N^{ro} S^r
Jesucristo

Jesuchristo fue la causa eficiente de N^a communion de
 gracia: defendiendo ahora lo que decimos, que el Espíritu
 Santo es el Obiador de dicha gracia, no lo decimos, pa-
 ra quitar la causalidad de la humanidad Desificada
 de N^o S^o Jesuchristo. Escuchad lo que nos enseña San
 Pablo en su 2^a a los Corinthios cap: 6: sed ablut estis, sed
sanctificati estis, sed justificati estis in nomine Domini No-
stri Jesuchristi, et in spiritu Dei nostri. Vosotros soys lava-
 dos, vosotros haveis sido sanctificados, vosotros haveis sido jus-
 tificados: esto es: bueltos juntos delante de Dios, por la gra-
 cia infusa de la Fée, de la Esperanza, de la Caridad,
 en nombre de N^o S^o Jesuchristo (esto es decir: por la in-
 vocation de su nombre, que se hizo sobre vosotros); y co-
 mo por la virtud de su Divinidad, y por los meri-
 tos de su Humanidad (como por una causa eficiente
 exteriormente operante por ministerio de los Sacramen-
 tos); y por el Espíritu de nuestro Dios (como a causa
 interior de esta gracia). Este es, pues, el Espíritu S^o,
 quien obra en nosotros esta adherencia, y union con
 Dios, habitando en nosotros; no por su Substancia, co-
 mo quizo decir el Maestro de las Sentencias al 2. li-
 bro Distinc: 17. Cap: 2; sino por infusion de gracia,
 y creación de un habito de Caridad, que su divi-
 na virtud obra en nosotros por la comunicacion de
 sus dones; los quales perficionan en nosotros esta gra-
 cia, y virtud habitual; por la qual (estando en acion)
 nosotros amamos a Dios sobre todas las cosas, y le somos
 agradables. Lo suerto, que la Caridad increada, que
 es el Espíritu Santo, crea en nosotros una gracia habitual,
 que nosotros llamamos Caridad, quando por ella nosotros
 amamos a Dios, y somos unidos, y aliados con su D^a Majestad.

Esto

Esto es, por lo que no se há de extrañar, si estable-
ciendo nuestra presente communion, unas vezes toma-
mos la gracia, otras vezes la Caridad, para ser el dis-
tinctivo de las almas justas, que comunican con Di-
os; porque tomamos la gracia, y la Caridad por una
misma cosa. Aunque el Maestro de la Theologia S^{to}
Thomas, quiera, ser dos cosas diferentes en la 1.^a de
su 2.^a parte, Q. 220. art. 3. Nosotros seguimos la opini-
on de Escoto en esta obra con grande parte de Autho-
res de las Escuelas Theologicas, en el 2.^o de las senten-
cias Distinc. 27. Q. 1. donde defiende; que esto no
son dos cosas realmente distintas, la gracia, y la Car-
idad: sino una misma cosa, tomada en distinta
razon; y no diferente de si misma, sino por cierta
razon formal; la qual hace: que una misma cosa
unas vezes se llame Caridad, otras vezes se llame
gracia: de suerte, que esta misma virtud, que el
Apostol llama: vinculum perfectionis, lazo de perfeccion
á los Colocenses Cap: 3. Estando en nosotros (segun la doc-
trina de Gabriel Biel sobre el 2. libro de las sentencias,
Distinc. 28. art. 2. conclus. 4) como mirando á Dios, sobera-
namente digno de ser amado, es Caridad; Pero, aquella
misma, estando estando en nosotros, como mirando á Dios
que gratuitamente se digna de amarnos, nos tiene por
agradables, y se digna de aceptar nuestras obras, he-
chas en aquella razon; entonces se llama gracia aquella
virtud. Que si por abstraccion de tales formalidades
consideramos esta virtud, y santo habito infuso, que lla-
mamos gracia, y Caridad: Esto no sera, sino una mis-
ma facultad dada de Dios; por la qual amamos á Dios
sobrenaturalmente, mas que todas las cosas; y en conside-
racion

racion de esto, las obras que hacemos en virtud de esta facultad son acceptas á Dios, como dignas de la remuneracion de la eterna gloria.

Asi todas las propiedades, que convienen á la gracia, convienen del mismo modo á la Caridad: la una, y la otra perfeccionan la naturaleza: la una, y la otra vuelven á nuestras obras, meritorias del Reyno de los cielos. Por tanto, puede que la Caridad, y la gracia son inseparablemente unidas, de suerte, que ninguno se halla en gracia de Dios, que no tenga la Caridad: y ninguno tiene Caridad, que no tenga la gracia de Dios: esta es la causa: porque unas veces á dicha virtud, y facultad, la llamamos gracia; y otras veces la llamamos Caridad: la qual une, y ata á nuestras almas con Dios, para comunicar Espiritualmente con su D^a Majestad; porque esta gracia, y Caridad ó Caritativa gracia, y graciosa Caridad, no parece ser otra cosa, que la unccion espiritual del Espíritu S^{to}, y el sagrado oleo de la alianza con el S^c.

Cap: XI.

De la diferente participacion de esta graciosa communion.

En la casa de Dios hay muchas, y diversas mansiones segun la diversidad de los meritos; porque esta graciosa comunicacion es tanto mas perfecta en cada uno, quanto mas participa de la naturaleza divina por conocimiento, y por amor: Pues quien tiene mas grande Caridad, tiene mas alto grado de gracia, mas grande conformidad con Dios, mas estrecha union, y mas intima privanza con el Soberano Principe; y por consiguiente mas grande posesion de gloria. Pero cada uno tiene tanto, ó mas de esta gracia segun la medida, que Dios le ha dado, como dice S. Pablo á los de Epheso Cap: 4: Unicuique autem nostrum data est gratia, secundum mensuram donationis Christi. Caetano Luce,

que

que esta diferencia de gracia depende de la libre voluntad
del Quefe, ó cabeza, que es Jesuchristo: Quefe mitico; quien
no influye su virtud, en la forma, y modo, que el Quefe, ó
cabeza natural, el qual obra necesariamente, y uniformemēte
segun la naturaleza; Pero el Quefe, ó cabeza del cuerpo mit-
tico obra libremente, y voluntariamente segun su agrado, y elec-
cion; por la qual llama á unos al officio del Apostolado, y
les da la gracia digna del Apostolado: á otros al officio de
Doctor, y les da la gracia conveniente á tal officio: Y eligien-
do á la Bienaventurada Virgen Maria para el officio de Ma-
dre: Officio superior á todos los officios, le concedió una gra-
cia superior á toda gracia, que se confiere á una pura cri-
atura, y solo inferior á la gracia conferida á Jesuchristo,
Dios, y Hombre; Criador, y criatura juntamēte. Pero por-
que nosotros vemos de los Apostoles, de los Profetas, de los E-
vangelistas, de los Doctores, y Pastores (en General) de los Chri-
stianos, del mismo estado, y condicion; y assi mismo de mas
baxa vocacion, officio, estado, y condicion; ser mas elevados
en gracia, y dotados de mas grande caridad, que los o-
tros, que son llamados al mismo cargo, ó á otro mas gra-
de, y son de mas alta condicion: Decimos con S. Gero-
nimo sobre el texto de el Apostol, que Dios frequentemente
tempera el don de su gracia segun la medida de la
disposicion de aquel á quien se da, y segun el fervor de
corazon, que lleva en vez de Dios: Deus, dice el D.^o Maximo,
cujus magnificentia non est numerus, non dat spiritus ad
mensuram, sed iuxta mensuram vasculorum infundit lico-
rem, tantum muneris largiens, quantum potest ille, cui do-
natur, accipere: sicut mare in se immensum est, sed quicque
ex eo haurit quantum capere potest, et portare: sic Spiritus
sancus in se immensus est, sed cuique ex eo datur tan-
tum, quantum expedit, et capere potest. Dios, cuya Mag-
nificencia, y grandeza es sin numero de su Espiritu, no
á medida, sino segun la medida de los Vasos: el mira

interiormente su Sior, dando con abundancia su don, tanto quanto puede recibir el sujeto à quien lo da. Asi como el mar es grandissimo, y amplissimo en si, y cada uno saca tanta agua, quanto es capaz de tener, y llevarse: assi el Espiritu Santo es immenso en si, y se da à cada uno quanto le conviene, y quanto es capaz de recibir. El Padre de familias distribuyó sus bienes à sus criados, dando à cada uno, segun su propria medida, en San Mattheo Cap. 24. esto es decir: segun el grado de su vocacion, y segun la precedente disposicion, y fervor de aquellos à quienes se hizo dicha distribucion: Y aun, este mar grande, ò menor fervor de corazon, es otro don de Dios; lo que hay de capacidad, de virtud, y de su aumento, de Dios viene; lo que se halla de defecto, de diminucion, ò de incapacidad proviene de nosotros, y de nuestra parte; porque para tener este esfuerzo, y fervor devemos estar prevenidos del Espiritu Santo, quien inspira sus graciosas influencias, à quien en le place, quando, y como es su voluntad; como està dicho en S. Juan Cap. 3. aquellos, que le reciben, esto es, por su liberalidad, y misericordia, ellos se enriquecen, y crecen: aquellos que le resisten, ò que no se adelantan tanto, es por su propria falta, por su culpa, ò de commisso, ò de omission. Contemplantes, dice San Pablo à los Hebreos 12. Ne quis desit gratia Dei. Mirando: que ninguna persona falte à la gracia de Dios.

Cap. XII.

Como la razon de Communion, dando
y ^{retoyando} ~~retoyando~~ se halla en la
gracia, y en la gloria.

Por razon, que la Caridad, que nos hace ⁿⁱ comunicar con Dios, es una especie de amistad reciproca, y mutua, entre aquellos, que pueden tener

tener una vida en sociedad, ó que pueden vivir juntos: (no se habla aquí de la vida corporal, sino de la vida espiritual, que se halla en el cielo entre los Bienaventurados) es necesario que aquellos que son capaces de tenerla, sean también capaces de aceptar, y resistir, de recibir, y retornar, y gozar por union cō deleite, de lo que se les comunica: como amado y siendo amados, y retornar, ó bolver amistad, por amistad. No, que la Caridad mas perfecta pida siempre la amistad de aquel, que ella ama por amistad de benevolencia; de suerte, que este amor sea recompensado, y nutrido, ó fomentado por otro amor; porque la Caridad no pide, ni busca lo que es suyo, ó para sí; antes pide, y busca lo que pertenece al sujeto á quien ama, y á quien ella quiere bien, y desea amar, no buscando el ser recíprocamente amada. Esto se dice practicar principalmente entre nosotros, que tenemos un Superior, por quien amamos, quanto amamos por Caridad, y quien nos manda, y nos dió exemplo; y á quien debemos todo lo que amamos. Porque quando Yo amo á mi enemigo por amor de Dios; Yo no miro: si el me ama recíprocamente, ó no: me basta, que Yo le ame, ó le tenga en amistad, como cosa perteneciente, y mandada por mi Dios, á quien solo debo amar por si mismo, y todas las cosas en si: y que Yo le desee á mi enemigo, que Dios le haga bien, como quiero, que me le haga á mi mismo: Y así Yo le amo para satisfacer al amor, que Dios se merece, y me manda tener. Y así mismo, quando Dios manda, que le ame por recompensa del amor, que el me tiene; Esto no es para su bien, y provecho, sino para el mio; y es el medio, que su divina Majestad me presenta para alcanzarlo: Porque el amor que Yo tengo á su Bondad es para mi utilidad, no para la suya: Y entretanto Yo no la busco; sino me contento, de que mi Dios sea bendecido, honrado,

47

honrado, glorificado, y amado de mí, por el amor de si mismo. El amor, pues, de caridad es una acción, no de simple amistad, sino de tal benevolencia, que causa tal unión de afecto con la persona, que se ama, que quiere el bien de aquella, como si fuera propio para si, y á si perteneciera algun bien de la misma suerte; porque el bien, que la Caridad quiere para Dios, lo quiere sobre todo bien, y solamente por el amor de su misma infinita bondad. Que si esta amistad entre los hombres no estuviere fundada sobre la vida bienaventurada, y comunicación con Dios, no sería Caridad; sino amistad sola, y benevolencia natural, ó moral. De donde viene: que nuestra comunión en la gracia, y en la gloria no conviene, sino á aquellos, que son capaces de la gracia; y aman á Dios, no como solamente principio de todas las cosas, que es el amor, que todas las cosas tienen naturalmente al Autor de la naturaleza; sino tambien, como objeto de la verdadera bienaventuranza, y soberana felicidad, que consiste en unirse con su divina Magestad, y gozar de su infinita bondad; de suerte: que aunque Dios está intimamente en qualquiera criatura por esencia, potencia, y presencia, mas que ella está en si misma; y que destituida de esta continua asistencia de Dios, en un instante se volveria á nada; como nunca se ha dicho, que Dios se haga hecho uno por amor, y Caridad con las otras criaturas: sino solamente con la criatura intelectual y racional: esto es por la unión hipostatica, por la qual se hizo uno con los hombres: y por la unión de gracia, y de gloria, por la qual se hizo uno con los Angeles, y con los hombres: los quales así unidos con Dios gozan de su divina Magestad con un contento inefable, y allí tienen su grandissima perfección: y en fin esto es en donde se hallan las razones perfectamente, de comunicación, participación, y unión, contenidas en la Palabra Comunión.

Por lo que toca á la razon de dar, y retornar, co-
municado, y participando, havemos dicho en el Cap: 6. que
no podiamos dár á Dios alguna cosa, que aumentase
su perfeccion: como aquello que su divina Majestad nos dá,
nos perfecciona grandemente, y nos hace ser, lo que no e-
ramos. Continuando pues en buscar aqui la razon de Co-
munion, dando, y retornando: decimos; que nuestro dar,
ó retornar á Dios, se entiende solamente por analogia,
y representacion; porque no es otra cosa, sino recono-
cer, lo que tenemos venido de Dios, y presentarlo á su
Majestad, como á su causa, y principio, con alabanza, y
accion de gracias: tener así mismo un afecto amoroso, y
un amor afectuoso, que tenia aquel, quien decia: Si yo
fuese Dios, y vos fueseis Augustino, Yo haria, O mi S.^o!
que vos fueseis mi Dios, y Yo fuese Augustino, para
amaros, y serviros de todo mi corazon, como á mi Dios.

Mas: quando Dios nos manda esta accion de a-
mor, y reconocimiento, diciendo en el Deuteronomio Cap: 6.
lo que repite por el Evangelista San Matheo al Cap: 12. Di-
liger Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota me-
te tua, et totis viribus tuis. Amarás al S.^o tu Dios de to-
do tu corazon, de toda tu alma, y de todas tus fuerzas,
como cosa, que es nuestra, y viene de nuestra parte: porq.
esta accion es segun su substancia sobrenatural, como lo
es su objeto, á causa de que nuestra voluntad, no es ba-
yante ni suficiente, para obrar sobre su naturaleza; pa-
ra exercer tal accion, que sobrepuya todas sus fuerzas
crio Dios en ella esta facultad, y perfeccion, paraque por
su medio volviese la voluntad apta, y capaz de exer-
cerla sobrenaturalmente, como causa segunda principal:
Y esto es de alguna manera volver, ó retornar: aceptar,
y recibir, comunicando con Dios por amor. De donde,
quando Dios remunera los meritos de tal accion de amor
sobrenatural

sobrenatural, entonces corona sus dones. Notus est velle (dice san Agustín en el libro: De 1^a Viduitate); sed voluntas ipsa, et admonetur, ut surgat, et sanetur, ut valeat, et dilatetur, ut capiat, et impletur, ut habeat. La voluntad, y deseo de amar á Dios, y por su amor vivir santamente, guardando sus mandamientos es bien nuestro: pero esta voluntad es admonestada por la gracia, á fin de elevarla para tal acción: ella es curada de sus accidentes, y llagas, para que pueda hacerla: ella es ampliada, y extendida, para poder conuertirse mas, ó recibirla mas; y se llena enteramente de Dios, para poseerle, y gozarle.

Cap: XIII.

De la incertidumbre de la gracia, y perseverancia en ella en la vida presente.

Grande consolacion puede tener el Christiano, de verse así prevenido, elevado, y sublevado, ^{no ha} ó exaltado por la gracia de Dios, que amorosamente proveído de un tal medio para uniros con su Divina Majestad, y comunicar con su Divina esencia. Pero mucho mas grande oracion tendria el otro: Si dixerimus, peccatum non habemus; ipsi nos seducimus, et veritas in nobis non est. Si ⁺diximos, que no tenemos pecados, nos engañamos á nosotros mismos y la Verdad no esta en nosotros. Y otro: satagite, ut per bona opera certam vestram vocationem, et electionem faciat. Sed tan solícitos en hacer vuestro dever, que por buenas obras hagais cierta vuestra vocacion, y elección. Aquellos, pues, así tan privilegiados no impiden, que no sea verdaderisimo, lo que se dixo en el Eclesiastico Cap: 9: Nescit homo, utrum amore, an odio dignus. El hombre viador en este mundo no sabe si es digno de amor, ó de odio de Dios. El místico se dice vulgarmente, participa de los dos extremos; y por esto puede reducirse, ó al uno, ó al otro. Nosotros somos compuestos de carne, y de Espíritu, aunque estemos en gracia

1. Ioan: 1.

+ dixerimus

2. Petri: 1.

Ecclesi. 9.

cia estamos siempre entre la muerte, y la vida, entre el pecado, y la gloria, o la gracia consumada: Apposui tibi aquam, et ignem, ad quod volueris, porrige manum tuam. Ante hominem vita, et mors, bonum, et malum, quod placuerit ei, dabitur illi. Esta es la doctrina, que nos da el Sabio al cap: 15. del Ecclesiastico. El estado pues de la gracia viadora, comparado al estado de la gloria, que es su ultimo termino, como esto ~~es~~ ^{es} aun en camino, y comenzamiento, o principio, imperfecto, y defectuoso, comparado a lo que es perfecto, y consumado, o cumplido; se juzga consistir en el medio, y entre el estado de la gloria, y del pecado, que es la total privacion de la gracia: y asi siempre se acompaña con muchas imperfecciones, y offensas, que llamamos veniales: las quales no destruyen la gracia; Pero, como esta gracia puede llegar a su perfeccion; asi puede decaer, y baxarse a su otro extremo, que es la nada, y su privacion. El grande Doctor de la Iglesia San Leon enseña esto diciendo al sermon 2. de la quaresma: Natura enim nostra, adhuc manente mortalitate mutabilis, etiam si ad summa quoque virtutum studio provehatur, semper tamen habere potest, quo recidat. Et hoc est perfectorum vera justitia, ut nunquam se presumant esse perfectos, ne ab itineris nondum finiti intentione ceantes, ibi incidant in deficiendi periculum ubi proficiendi depoverunt appetitum. Nuestra naturaleza mientras que somos aun en esta mortalidad, por adelantada que se halle en el exercicio de las virtudes, siempre puede decaer de la virtud, y puede crecer, y aventajarse a ella. Y tal es la justicia de los perfectos, que jamas se presumen, ni juzgan perfectos, por temor de caer en la desgracia de faltar, luego, que dexaren el appetito, y deseo de adelantarse, o aprovecharse.

El don de la perseverancia en la gracia viene de Dios, al qual nadie deve presumir de tenerle; porq[ue] depende
de

de la sola liberalidad de Dios, quien no lo revela à aquellos
 à quienes lo da, sino bien raras vezes: de suerte, que nadie
 puede estar muy asegurado de tenerlo. Job decia muy bien.
 à este proposito en el cap: 9. Qui etiam si habuero quippiam
justum, non respondebo, sed Iudicem meum deprecabor. Et cum
invocantem audierit me, non credo, quod audierit me. Si
justificare me voluero, os meum condemnabit me: si inno-
centem ostendero, pravam me comprobabit. Etiam si simplex
fuero, hoc ipsum ignorabit anima mea: et tacebit me vi-
ta mea, et verebor omnia opera mea, sciens, quod non
parceres delinquenti. Si tuviere alguna cosa justa, no res-
 ponderé, sino que rogare á mi Juez: Y quando invocádole
 me oirá, no creere, que me haya oído. Si quiziere justificar-
 me, mi boca me condenará. Si me mostrare inocente, su Ma-
 jestad me declarará perverso. Aunque fuere simple, mi alma
 no lo sabrá; mi vida me cansará de tedio, y me avergonzará
 de todas mis obras, conociendo, y sabiendo, que tu, ó Dios
 mio no perdonas en tu Juicio al delincente.

Se podia desear texto mas claro? La Divina Pro-
 vidence, que lo ha así ordenado, hálo provehido, para la
 correccion de dos grandes males, los quales impedirian, que
 la gracia pudiese llegar à su perfeccion, y à su cúplime-
 to, ó consumacion: Es à saber: la presumption, y la negli-
 gencia; porque aunque haya pobres miserables, que pié-
 san hallarse en buen camino, y con todo se engañan: Est
via, dice el Sabio en sus Proverbios Cap: 14; quae videtur
homini recta; novissima autem deducunt ad mortem. Se
 halla un camino, que parece justo à alguna persona, pe-
 ro sus fines encaminan à la muerte; Otros hay, que entra-
 ron en el camino de la gracia, para encaminarse hasta
 el lugar donde esta la corona de la victoria; pero ellos
 han olvidado el ~~seer~~ ^{seer} la escritura, que el Apóstol fixo en
 su frontispicio, ó fachada de su puerta, diciendo en la 1.^a
 à

à los Corintios cap: 9: sic currite, ut comprehendatis. Con-
firmad de tal manera vuestro curso, y carrera, que alcã-
seis el premio. Tres cosas hay en esta carrera, à las qua-
les no se puede faltar: es à saber: bien comenzar: me-
jor avanzar: y continuamete proseguir. S^{to} Thomas en la
1^a de su 2^a parte Q: 114. art: 9. defiende, que el don
de perseverancia en la gracia depende de tal manera
del don gratuito de Dios: que nadie lo puede merecer,
ni de condigno, ni de congruo. El merito de condigno
es una condicion de una obra buena en su substancia he-
cha voluntariamente por el movimiento del Espiritu S^{to}
que habita en aquellos, que se hallan en el estado de la gracia,
y excita, y conduce las acciones del libre alvedrio, dotado
de este Santo Habito, y graciosa uncion, que procede de su
infusion, que llamamos Caridad, la qual ordena las ac-
ciones al honor, y gloria de Dios: por la qual obra Dios
se obligo à si mismo por promesa, y convencion, à dar la
vida eterna, para recompensa à los que obiasen de este mo-
do: por lo qual, es cosa digna, y justa, que su Divina
Majestad cumpla dicha obligacion, habiendola ordena-
do, y prometido: no estando de otra manera obligado à la
persona que obra, sino por causa de esta convencion, y
promesa. Porque la Condignidad, y justicia, se conside-
ra, no segun la substancia, y naturaleza, de la accion, y
bondad del obrar, considerada precisamente, como ella es
en si misma; sino considerada con esta direccion del Es-
piritu S^{to}, y fundada sobre esta convencion, que quizo la
divina misericordia interponer, y el justo proposito, ò de-
creto, de recompensarlo assi: pues que su divina Majestad
lo accepto. El merito de congruidad es una condicion
de una obra buena en su substancia; pero fuera de la
dependencia de esta divina convencion, y promesa, ò orde-
nanza; solo que procede de un solo movimiento del libre alvedrio:

como lo haria, quien cuidare solamente de vivir segun la ley de naturaleza, y arreglamiento de la razon, no teniendo aun recibida la gracia justificante: solo procediendo con el movimiento del libre albedrio, dotado de esta gracia; pero sin estar su obra comprendida en el pacto, y convencion, ò promesa de Dios, remunerador de todos aquellos, que le buscan; como seria: rogar por la conversion a la primera gracia justificante de alguno, que estuviere aun en estado del pecado: para la qual accion, es bien sentada, y conveniente a la divina Misericordia, y a la excelencia de su virtud, y liberalidad benefica, dar alguna recompensa al que obrare de tal modo, complaciendo a la voluntad del Author de la naturaleza, y buscador de la salud, haciendo lo que puede de su parte. La razon de Santo Thomas es, que tal perseverancia depende del continuo movimiento divino, que es el principio de todo merito: y depende de su placer bueno, y pura liberalidad solamente. Y dice tambien este Doctor Angelico: que no es cosa de paridad, ò igualdad la perseverancia de la gracia pasajera de esta vida, y la gracia consumada en la gloria; porque esta es el termino, y fin del merito, al qual Dios se obligo a darle recompensa por las obras, que son ordenadas a este fin; y por esto dicha perseverancia se puede merecer de condignidad; pero la otra perseverancia no es, sino el principio de merecer la segunda, cuyo principio da gratuitamente Dios a aquel a quien lo da, aceptandolo por su Misericordia, lo que hace para disponerse.

Mas: a otros Doctores parece, que este don de perseverancia en la gracia pasajera, se puede merecer por congruidad; y beneplacito de la divina Misericordia, por la qual Dios acepte las buenas obras, y oyga las plegarias fervorosas, de aquellos, que estan en su amistad, y le piden el don de perseverancia: como por congruidad, y tal beneplacito; tales personas, pueden merecer la primera gracia

gracia por los pecadores, rogando, y haciendo buenas obras, y piadosas, para alcanzar su conversion; lo que el mismo S^{to} Thomas confiesa en el art: 6. de la misma question. Ahora: la justificacion del pecador es una mas grande gracia, que la perseverancia de aquel que está en estado de gracia. Por esto San Pedro en la 2^a Epist: Cap: primero exorta à cada uno à sollicitar por el exercicio continuo de buenas obras, que su vocacion, y eleccion se vuelva cierta, y segura.

Esto no impide la incertidumbre de la gracia, à fin de que cada uno como dice San Pablo à los Philippenses cap: 2. cuide de obrar su salud, cum metu, et tremore, con temor, y temblor; porque la confianza, y esperanza, que devemos tener, no impide, que no sospechemos de tenerla: y no permite que estemos ciertos, y seguros infaliblemente: como nos quieren persuadir los contrarios de nuestra Religion, estableciendo esta certitud infalible, refutada, condenada, y anathematizada por el Concilio de Trento en la Sess: 6. al Cap: 9. De justificatione.

En lugar de esta certitud, y creencia infalible, de que uno está en gracia, se puede muy saludablemente tener una persuacion, y confianza probable, por la qual qualquiera buena consciencia se podra confiar en la misericordia de Dios, de que está en estado de gracia. Alexandro de Ales en la 3. parte q: 71. trae tres marcas, ò testimonios, por los quales conoceremos por un conotivito probable, y confianza Christiana, que nos hallamos en estado de gracia, y justificacion. El 1. es: una luz en el entendimiento. El 2. un gozo, y alegria espiritual en el corazon. El 3. una paz, y tranquilidad en la consciencia; proveniente de la repression, ò refrenamiento de la commun rebellion, que se llama fomes peccati fomento del pecado; lo que nosotros llamamos en una palabra: Mortification de la concupiscencia, ò de nuestras pasiones. Esta doctrina queda

quede tener su fundamento sobre el texto de Isaías en el
 cap. 58, donde dice: Si tu abstuleris de medio tui catena, et
desieris ostendere digito: et loqui quod non prodest: tunc ori-
etur in tenebris lux tua, et tenebrae tuae erunt sicut meridi-
es: et Regnum Dabit tibi Dominus Deus tuus semper. Si tu
 quitares de en medio de ti mismo la cadena (de los peca-
 dos de avaricia, y obligaciones vana): si tu dexares de ma-
 nifestar tu dedo (reprimiendo la cólera, y tu ira, a fin de
 que no offendas personas, y decir cosas, que de nada sirven)
 tu luz se manifestará en medio de las tinieblas, y el S^r tu
 Dios te dará la paz: Y lo que se sigue, pues el Profeta a-
 ñade: tunc delectaberis super Domino: entonces (lleno de co-
 fianza) te gozaras en el S^r. Así el Apóstol S. Pablo esta-
 bleció (como parece) estas tres marcas, por testimonios del Rey-
 no de Dios, que es la gracia pasajera en nosotros, quando
 dixo a los Romanos: Non est enim Regnū Dei ira et potestas:
sed iusticia, pax, et gaudiū in spiritu sancto. El Reyno de
 Dios es: iusticia, paz, y gozo en el Espíritu Santo. San Ber-
 nardo trae otros signos, y testimonios, en la Epistola tot. di-
 ciendo: Que si vn pecador siente en si vn Espíritu de con-
 punction para llorar, y lamentar su vida; para romper sus carnes;
 para amar su provecho; para creer despues a Dios, e implo-
 rar su gracia: para mejor vivir en adelante segun Dios:
 y no mas siguiendo el siglo; que puede reconocerse, no
 por Hijo de ira, sino por Hijo de la gracia. Mas: otras
 quatro marcas, e indicios muy conducentes ^{hay} para cono-
 cer lo mismo. El 1.^o es: vn desprecio del mundo, y un desgu-
 sto de sus honras, favores, alabanzas, gratificaciones, rique-
 zas, y contentos. La 2.^a: vn deseo continuo, de todo lo que
 pertenece al Reyno de los cielos. La 3.^a: vn fervor, y promp-
 titud de observar los Mandamientos de Dios, y todo lo que
 se ^{le} manifesta venir de su voluntad. La 4.^a: no sentir en
 si algun remordimiento de pecado, del qual al presente, no
 quierda.

quiera uno hazer penitencia, y dar satisfaccion a Dios. Ahora entre todos estos testimonios, los dos de maior fuerza son: el primero: tener un grande dolor de todos los pecados cometidos contra Dios, por ser quien es: El segundo, va firme proposito de evitar toda offensa grande, y pequena, y de guardar los mandamientos de Dios, y de no consentir jamas a tentacion alguna, o pensamiento malo.

La Union Hipostatica jamas puede estar sujeta a division: porque lo que el Vñs. divino unio ~~a~~ a si, jamas lo dexó, o apartó de si, ni lo apartará, segun la doctrina de S. Juan Damasceno al Cap. 27. del lib. 3. de la Fe orthodoxa: aunque la humanidad haya sido dividida en dos por la separacion del cuerpo, y del alma, que se hizo en la muerte de Christo: con todo vna, y ova parte que dan siempre unidas a la Persona divina, la qual nunca las abandono. Pero todo el tiempo, que nosotros somos conducidos del favel de la Fe solamente, muchos se desdignan de seguir su luz, y claridad, para tropezar en el pecado, y precipitarse en el lugar de su eterna ruina: otros sirven bien, pero apartando los ojos del camino derecho, caen suciamente, o como decia Balaam de si mismo, a ojos abiertos, y tropeñan.

La Caridad, que nos tiene unidos, y aliados con Dios, no está aqui en su centro: ella no es toda via, como un fuego divino elevado a su esfera del cielo, donde estará perpetuamente conservada y asegurada entre los Bienaventurados, introducidos como buenos, y fieles sirvientes dentro el gozo de su Señor. Ella está aqui, como un fuego, puesto en un lugar extraño de su esfera, conservada con ciertos mantenimientos, y socorros de piadosos exercicios, o si se haze de otra manera, ella desfallese facilmente, como el fuego, que tenemos entre nosotros, si le faltan materias combustibles. Qualquiera, pues, que

que una vez ha llegado á justificarse, aun deve justificarse más como se dice en el Apocalipsis Cap: 22: mientras no está toda via confirmado en la gracia, está en peligro de perderla, para morir eternamente, estando separado de dicha graciosa union, que una alma tiene con Dios.

Maldito el pecado, por el qual se hace la separation: Qui non est mecum, contra me est. decia el Mediador, por quien tuvimos esta alianza de union con Dios, que de dos cosas hizo una, como dice el Apostol á los de Epheso Cap: 2. Lo que repitió el Profeta Isaias al Pueblo ingrato cap: 59: iniquitates vestrae dividerunt inter vos, et inter Deum vestrum. Vuestras iniquidades han puesto, y metido division entre vosotros, y vuestro Dios.

Pero, por esto devemos consolarnos; porque Dios misericordioso ha provehido de medios; para poder reparar esta alianza, todas las vezes, que sera rompida, á qualquiera que quisiere servirse de ellos, con tal que no los despreciemos; ~~pero~~ ^{antes} por aquellos tantas vezes reconciliados, empleemonos en obras nuestra salud con esperanza, y caridad, hasta que seamos recibidos en el cielo, y contribuyendo en la gracia permanente, para participar de la communion de los Bienaventurados, y comunicarnos con Dios. Nuestra communion se hará sin intermission, por acciones simples del entendimiento, y de la voluntad, que tendran sus soberanos Objetos, juntos y unidos. El entendimiento por un claro conocimiento: que nosotros llamamos vision de Dios. la voluntad por una deliciosa fruicion, sin que puedan separarse jamas. En esta vida presente: quando queremos saber, y conocer alguna cosa naturalmente, es necesario, que el Objeto, que deve ser conocido, sea de alguna manera unido á n^{ro} entendimiento:

miento; lo que no siendo por su propia substancia, y esencia, es necesario, que esto se haga por alguna forma, imagen, ò semejanza, sacada del objeto, para informar al entendimiento, y unirlo con el objeto, ~~o unirle~~ haciéndole uno con el mismo objeto; por la qual forma, imagen, ò semejanza se hace una proporcion entre el entendimiento, y la cosa conocida, a fin de que sean unidos. Pero el objeto glorioso del alma Bienaventurada, que es la Esencia de Dios, claramente vista, no recibe alguna forma, ò semejanza, para estar unida con ella; porque esta misma esencia, ~~que~~ ^{do} esta unida al entendimiento glorifica, sin ninguna mediacion de alguna forma, ò semejanza; (aunque Dios lo podia hacer, si huviese querido de potencia absoluta, y extraordinaria); de suerte, que la misma esencia de Dios es la que esta conocida por el entendimiento. Y a fin de que el entendimiento sea proporcionado para un tan alto, y excelente objeto, para ser sujeto capaz, y conforme, no pudiendolo ser de su propia fuerza, y virtud de su luz natural: es ayudado, confortado, y elevado por una qualidad, que Dios crea inmediatamente en él, y se llama luz de gloria, la qual aumenta grandemente la fuerza, y potencia del entendimiento, para poder ver por la gracia de Dios, lo que su luz natural no podia de otra suerte mirar. Esta doctrina es sacada de S^{to} Thomas en la 2^a Parte q. 12. art: 2. y 3. Pero algunos ~~dicen~~ dicen: que no importa creer, que esta luz de gloria sea un cierto habito, que este en el entendimiento, como dependen S^{to} Thomas, Soto, y Báñez, sus interpretes: ò que esto sea una virtud particular de socorro divino concurrente con el

el entendimiento glorioso, para ayudar á llegar por su operacion á la vision de la esencia divina, como si ella fuese su forma inteligible, segun el sentir de otros, de los quales son: Ockham, y Durando. Sea como fuere, esta luz de gloria hace como dos officios en el entendimiento bienaventurado; porque primeramente le conforta, y le da una virtud de poder recibir la vision beatifica: segundariamente le sirve de disposicion para contemplar la esencia divina, como si fuese su forma inteligible. Los quales officios, nada menos ^{no} son realmente distintos, como dos cosas diferentes: ~~pero~~ ^{sino} solamente por una cierta razon, y manera diversa, de considerar una misma cosa por la qual el entendimiento bienaventurado es hecho capaz de unirse á la esencia divina, como si ella fuese la forma inteligible unida á dicho entendimiento, para sacar de ella esta virtud de verla, y contemplarla claramente. De la qual vision se sigue una fruicion, ó gozo de la voluntad llena de amor, y contento. Y esta presencia, ó inherencia, ó union con Dios, como es estable, y permanente, dá al alma bienaventurada, una firmeza, seguridad, y certidumbre de su continua comunion con Dios, porque se halla tan precisada, y adherida á la contemplacion de Dios assi unido con ella, que no puede apartarse, ni separarse de ella.

Pero la communion por gracia viagera con Dios se hace aqui en esta vida temporal, por muchas acciones concurrentes, de Fe, esperanza, y caridad, las quales tienen á nuestra alma bien unida con Dios, mas no continuamente á causa del uso de los sentidos, y de las cosas necesarias á esta vida: á mas de que dichas virtudes no estan siempre en accion, ó no siempre se exercen en nosotros, antes lo mas frequente, estan en potencia de exercitarse: y por la mayor parte de tiempo son interrumpidas de

sus

sus actos por la importunidad de nuestras pasiones, y muchedumbre de pensamientos; à mas de la ausencia, de lo que se cree, de lo que se espera, y de lo que deve amarse: la oscuridad de ver, y la dificultad de poder de alguna manera acercarse. Con todo debemos habaxar lo mas frecuente, y continuo, que sera possible, que nuestro entendimiento se represente por la fe, y nuestra voluntad se acerque por la esperanza à Dios, y le abraze por la caridad, obrando los preceptos de buen arreglo, que el entendimiento le presentará, salidos de la ley eterna de Dios, para enderezar todas nuestras obras, affectos, y palabras, segun las reglas de la verdad en vez de Dios, justicia en vez del proximo, e inocencia en nosotros mismos: à fin de que por tal medio, desterrando toda impiedad, y renunciando los deseos de este siglo, cuidemos de vivir piadosamente, justamente, y sobre nosotros mismos, como nos amonesta el Apóstol al capitulo 2. de la Epistola à Tito, atendiendo à la esperanza, y à la venida de la gloria del grã Dios.

Por este medio, conservandonos en la communion de la gracia, y de la gloria comenzada, y creciendo en ella, abundaremos en la fe, esperanza, y caridad, por el exercicio de buenas obras, y llegaremos à la communion de la gracia consumada, alli donde gozaremos de Dios, unidos perpetuamente sin intermission con su divina Majestad. Pero guardemonos bien entretanto, lo mas que pudiéremos, de divertir, ò apartar nuestro entendimiento de este digno modo de obrar en la presencia de Dios; porque esta consideracion, es la que nos conserva en buen estado, y nos perfecciona. Ambrósio coram me decia Dios à Abraham en el Genesis Cap: 17. et esto perfectis. Entonces advertimos estas razones superiores, para reprimir los

movimientos viciosos de nuestras pasiones; á fin de no volvernos impios, injustos, e inmundos (en lugar de ser espirituales) y seamos indignos de participar la comunión de la gloria, por haver sido privados de la de la gracia para siempre, si la penitencia no nos restituye en dicho estado.

O Pecador no tardes á convertirte á Dios, y no alagues de día en día! O christiano: nada te impida de rogar continuamente, y no esperes hasta la muerte el justificarte! Porque la redención te espera todos los días. No ceses de crecer en amor, y gracia, hasta que seas perfecto, y consumado, para ser unido perfectamente co' Dios, para vivir en su divina Majestad, como un miembro vivo de su cuerpo místico, que el Espíritu vital de la Caridad tiene aliado, atado, ó unido con los otros miembros, y hace recibir las graciosas influencias, que dimanar de la Cabeza, la qual es N^{ro} S^r Jesuchristo. Todo el tiempo, que una persona se halla en estado de pecado, y privada de la gracia Yo se: que su fe muerta, la mantiene aun junta á este cuerpo místico, no siendo toda via separada por heregia, ó infidelidad; bien es verdad que por aquello no goza del beneficio de comunión con Dios, ni con los otros miembros vivos, y no puede verdaderamente decirse, que comunica con Dios; porque no esta unida con su Majestad, ni co' los otros miembros por el Espíritu vital, que los tiene unidos, y aliados entre si, y les da sentimiento, y movimiento, que son los verdaderos testimonios de la vida. Antes se halla como un miembro muerto, y como una rama seca de un Arbol verde: de donde, como inutil, y dañosa, devia ser cortada por la muerte, y condenación eterna, sino es que vuelva á Vida, por la gracia justificante

Ecclesi 5.

Ecclesi 8

justificante, por la qual somos espiritualmente animados.

Quita, pues, tu pecado por la penitencia, O Pecador! para recibir la vida de la gracia, y gozar de los beneficios de la Communion, con lo restante del cuerpo místico, del qual volviendote miembro vivo, recibirás las saludables influencias de tu Cabeza, que es Jesu Christo, quando serás unido con su divina Majestad por Caridad.

O! que grande es la dignidad, y virtud de la gracia, y de esta Caridad! que nos puede volver deificados: quo

+
divine

2. Petri
cap: 2.

modo omnia nobis virtutis sua, que ad vitam, et pietatem, donata sunt, per cognitionem eius, qui vocavit nos propria gloria, et virtute, per quem maxima, et preciosa nobis promissa donavit, ut per hæc efficiamini divina consortes nature. Como se nos dieron por el poder di-

vino todas las cosas necesarias a la vida, y a la piedad por el conocimiento de su divina Majestad, quien nos llamó por su propia gloria, y virtud; por el qual (Jesu Christo) Dios Padre nos dio grandes, y preciosas promesas, a fin de que vosotros seais participantes, y consortes de la divina naturaleza. O progreso de la candida luz, que procediendo del Padre de las luces, y dimanando en nosotros, de regreso volviendo de donde havia salido, nos convirtió, e hizo semejantes, y nos unió a la unidad, y simplicidad Deifica del mismo Padre, quien nos tiene todos unidos, como dixo San Dionisio al 2. Cap: de la Gerarquia celeste, y al 4. de los Nombres Divinos. Que bienaventurado es aquel, O Dios! que vos habeis así elevado, reparandole de la masa de los pecadores, y por vuestra eterna predestinacion, haciendole escrito en el libro de la vida, le llevaste a vos por una gracia preveniente, y eficaz, y primera justificacion, uniendolo a vos,

por

por el ministerio de los Sacramentos, para hacerle participante de vuestra Santa comunión, por gracia, y caridad, y volverle digno de habitar en vuestro Palacio. Y aunque toda via no le sea permitido entrar, y habitar en el cielo en vuestra mansion, siempre aqui recibe de vos un socorro abundante de vuestra gracia concomitante, en la qual constituyendo toda su fuerza, y confianza, y procurando con todo su poder perseverar en ella, aunque esté en este mundo, como habitando en un lugar de miserias, y cierto valle de lagrimas, dispone en su corazon sus gradas para ir subiendo, y avanzandose de virtud en virtud, creciendo de meritos en meritos, hasta el lugar donde vos haveis ordenado para participar finalmente de la comunión de vuestra gloria, que es la bienaventuranza y vision, del Dios de los Dioses en Sion.

Alabado sea, pues, Dios Padre de nuestro S.^o Jesu-
 christo, que nos ha bendecido, y hecho bien en toda suerte
 de bendiciones, y bienes espirituales, y coras celestes en su
 Hijo: de quien havemos sido hechos miembros, como su Ma-
 jestad nos eligió por tales en Christo antes de la fundaci-
 on del mundo; á fin de que fuésemos santificados, sea por
 el Bautismo, ó sea por la Penitencia, que es un Bautismo
 laborioso; por los quales los meritos de la sangre de Jesu-
 christo se nos son aplicados, para nuestra purgacion, y san-
 tificacion; y para que fuésemos immaculados, esto es, irre-
 prehensibles en nuestros movimientos, y acciones, no solo en
 apariençia delante de los hombres, sino tambien delante
 de Dios en Caridad, y dileccion: de la qual nuestras buenas
 obras dan testimonio, por la Obedi^{en}cia á los manda-
 mientos de Dios: el qual no contentandose de havernos se-
 parado de la massa de los pecadores por su eleccion, nos
 predestinó

Eph. 1.

predestino, y exaltó á la adopcion de Hijos suyos en Jesuchristo su Hijo natural: no por nuestros meritos, á fin de que fuésemos en su Majestad, segun el beneplacito de su voluntad, (la qual es la ley, y la regla justa de si mismo) al goze de la gloria: Proveniendo esto, no de otra causa, sino solamente de su gracia: de suerte, que estos dos bienes fueron ya pretendidos, é intentados, allá en nuestra predestinacion: el uno es nuestra adopcion en Hijos de Dios: el otro el goze de la gloria de Dios: y uno, y otro provienen de su gracia, no de nuestra justicia. Por la qual gracia nos salvó agradables á si en su querido Hijo; por la sangre del qual alcanzamos la redencion, esto es, la remision de los pecados, segun las riquezas de su gracia: Esto es lo que nos enseña el Apostol San Pablo en la Epistola á los Ephesios al principio: donde vemos el establecimiento de nuestra communion con Dios por la gracia. Texto, que havemos explicado por la gloria de Caetano.

Cap: XIV.

De la communion Eucharistica entre el Christiano, y Jesuchristo por el sacramento de su cuerpo, y sangre.

No hay cosa semejante al amor de Dios, en haver tomado nuestra humanidad, y haverla unido por una excelente, é inefable manera de union al Verbo divino en un mismo supuesto, para bolver todas las cosas unidas á si, y darnos la gracia de adopcion, para comunicar de su gloria. Con todo, quizo á mayor abundamiento, darrenos aun substancialmente, haciendonos participantes de su verdadero cuerpo, y verdadera sangre de N.º S.º Jesuchristo baxo las especies de pan, y vino: á fin de que estando

como

como incorporados en su Divina Majestad, fuéremos hechos una misma cosa, por una de terna razon tres veces admirable, con N.^o Dios, y Señor, así como el pan, y el vino, que tomamos, es hecho uno con nosotros, convirtiéndose en la substancia de nuestro cuerpo: pues en recibiendo este sacramento mismo baxo de una especie de pan, se recibe, no solamente el cuerpo mismo, que fué concebido del Espíritu S.^{to}, nacido de la virgen Maria, muerto por su pasión en la Cruz, que resucitó de muerte a vida; y se conserva en su propia especie en el cielo, sentado a la derecha de Dios Omnipotente, cuyo cuerpo está baxo la especie de pan primariamente, y en virtud de las palabras efficientes, que Dios ordenó para la consecracion; sino tambien juntamente, por concomitancia, o consecuencia naturalmente necesaria, su sangre, su alma, y su Divinidad, se recibe.

De suerte, que este cuerpo primariamente, y en virtud de las palabras efficientes, que Dios ha ordenado, para hacer la consagracion, está realmente baxo las especies de pan; pero todo junto por una concomitancia, y consecuencia naturalmente necesaria, su sangre, su alma, y su Divinidad, está tambien realmente; porque este cuerpo glorioso está vivo, y no muerto: Y el cuerpo humano no vive sin la sangre, y sin el alma: la Divinidad es inseparable de la Humanidad: luego qualquiera que comulga, y recibe a este S.^{to} Sacramento, recibe en primer lugar el cuerpo de Jesu Christo Hijo de Dios, que se da a si mismo; pero por concomitancia recibe la sangre, el alma, y toda la Divinidad.

Este divino sacramento, como otro fruto de vida del Paraiso terrestre, el qual huviera conservado la larga vida transitoria de nuestros primeros Padres, hasta que se huviera consumado

tado en la gloria; conserva en esta peregrinacion, donde camina-
mos por la Fe, nuestra vida espiritual; por la qual vivimos en
Dios por Gracia, y caridad; hasta que seamos llevados al cielo, pa-
ra gozar de su Divina Majestad al descubierto en la biena-
venturanza eterna. N^o S^t decia por San Juan al cap: 6: si-
cut misit me vivens Pater, et Ego vivo propter Patrem: et qui
manducat me et ipse vivet propter me. Asi como mi Padre
viviente me imbio, y Yo vivo por mi Padre, asi el que me
come, o me recibe vivira por Mi. Nosotros llamamos sacra-
mento de communion; porque hay una cierta communica-
cion entre Jesuchristo, y el que le recibe, o comulga; y asi
mismo entre unos, y otros, que comulgan: haciendo esta comu-
nion una union de todos juntos, asi como muchos granos
de trigo juntos hacen un pan: como participantes todos jun-
tos de la substancia del mismo Cuerpo de Jesuchristo.
Y a mayor abundamiento; porque asi como la vianda, o
comida corporal, deve estar unida con aquel que la recibe,
cambiandose, o troxandose, quando la come, en su substan-
cia, para conservacion del humor radical, fundamento de la
vida, a la qual el calor natural va siempre consumiendo po-
co a poco; y seria del todo destruida, si el alimento no la
restaurasse: Del mismo modo: recibimos, y comemos a
este pan del cielo; para unarnos con su divina Majestad, y
hacernos participantes de su substancia, a fin de que el
humor radical de la gracia, y de la caridad, por la qual
vivimos espiritualmente en Dios, sea restaurado, y conserva-
do, contra el fuego de la concupiscencia, que la combate
continuamente, intentando consumirla; de donde podria ser
destruida poco a poco por el pecado mortal, o buelta muy fla-
ca, y desvalida por la muchedumbre de pecados veniales,
y continuas imperfecciones; sino fuésemos sustentados, y
nutridos espiritualmente, por esta celeste vianda y comida.

mihi

nisi manducaveritis carnem filij hominis, et biberitis eius san-
guinem, non habebitis vitam in vobis. Si no comiere la carne
 del Hijo del hombre, y no beviereis su sangre, no tendreis en
 vosotros la vida. Esta es la condicion necesaria, para conser-
 var esta vida espiritual, que estableció nuestro maestro, como
 dice su Divina Majestad en San Juan al cap: 6. Pero vea-
 mos en poco, como las razones de esta palabra communión
 se encuentran en este Santo Sacramento, como avemos visto
 en los precedentes misterios.

CAP: XV.

Como las razones de Communion convienen
 a este S^{to} Sacramento.

Asi como en la union hypostatica la naturaleza hu-
 mana, siendo un agregado de todas las substancias cri-
 adas, espirituales, y corporales, hizo, que todas las cosas
 por su medio estuviesen aliadas, y fueren hechas una
 en Jesuchristo, luego que ella estuvo unida por Hypostase
 con el hijo de Dios: de la misma suerte el S. Sacramento
 de la Eucharistia, siendo como un compendio, un summa-
 rio, o memorial (como le llama el Profeta David al Psal:
 22o) de todas las maravillas, que Dios Misericordioso a
 hecho, y ordenado a su gloria, y a la salud de los hom-
 bres: parece que su Divina Majestad las quizo unir,
 todas juntas en el hombre, para comunicarle todos sus mer-
 ritos, quando le dió este S^{to} Sacramento por vianda, o co-
 mida. Porque el Christiano ha recibido, todo lo que H^o S^o
 a hecho, y merecido, para unir, juntar, alimentar, y conser-
 var todos los miembros de su cuerpo mistico, y salvarlos
 bienaventurados, y gloriosos. Por la union hypostatica el
 hombre, y Dios, no hacen sino un Jesuchristo: aqui las es-
 pecies de pan, y vino, o la una de las dos solamente, y el
 cuerpo, y sangre de Jesuchristo, no hacen sino un sacramen-
 to de nutricion, y refecion espiritual. Por la comunión
 hipostatica.

hypostatica de Dios, y del hombre juntos; havemos todos partici-
pado de la plenitud de gracia, que mereció Jesuchristo: havemos
sido unidos, aliados, y confederados de affecto, y voluntad con
su Divina Majestad, como Hermanos adoptivos. Por la comu-
nion Eucharistica somos unidos al Señor, como hueso de
sus huesos, y carne de su carne: San Juan Chrysostomo lo
enseña, así; diciendo en la Homilia 45. sobre san Juan:
Admiranda misteria, quomodo utilitas, ut unum corpus si-
mus, et membra ex carne, et ex ossibus: ut non solum per dilec-
tionem, sed re ipsa in Carnem convertamur: per cibum id
efficitur, quod nobis largitus est. Cum enim in nos amore
indicare vellet, per corpus suum se nobis immiscuit. Admi-
rables misterios, de los quales la utilidad es: que somos hechos
un cuerpo, y miembros, de su carne, y de su huesos: a fin
de que, no solamente por amor, y dileccion, sino de hecho, y
realmente, somos cambiados, y convertidos en su Carne. Por
esta vianda se hizo esto, que su Majestad nos dio; por que que-
riendo manifestar su amor en vez de nosotros, se mercó de-
ito de nosotros por su cuerpo. Y en la Homilia 60. al Pue-
blo Antioqueno, y 68. sobre S. Matthes dice así: In unam
nos secum, ut ita dicam, massam reducit, non id fide
solum, sed re ipsa nos corpus suum efficit. A nosotros con sigo,
(permitase me que lo diga así) nos reduce a una Massa: no
solamente por Fée, sino de hecho, y realmente nos hace, y nos
convierte en su cuerpo. Y veis así: lo que decimos, por la
razon de union, que se considera en la palabra Commu-
nion, que es la forma, y el fin, como, y porque participa-
mos del cuerpo, y sangre de N^{ro} S^r Jesuchristo, que nos
communica, haciendonos participantes de todas sus rique-
zas, y gracias espirituales, y de todas las dignidades,
y meritos, de su cuerpo glorioso, haciendo, que los nuestros
resucitarán algun dia gloriosos con el suyo, que ya res-
ucitó.

Quanto

Quanto à la razon de communicacion, y participacion, dando, y retornando, que se halla en este Santo Sacramento: havemos de decir: que lo que N^o S^o nos da, es su verdadero cuerpo: quando hablaremos de la real presencia de su Majestad en este sacramento al capitulo siguiente; lo que nosotros le retornamos es: usar utilmente de dicho sacramento: quando recibiendo dignamente nos convertimos en su Majestad, y somos hechos su Cuerpo. Mas: en adelante veremos un poco: si se halla algo de communion entre las especies de pan, y de vino, y el cuerpo, y sangre de Jesuchristo.

El herege Bonigno, para negar la real presencia del cuerpo de N^o S^o en este Santo Sacramento, quizo decir: que no havia en el sino una communicacion de idiomas, ò communion de propiedades entre las especies de pan, y de vino, y el cuerpo, y sangre de nuestro S^o mutuamente: y que esto terminos, ò palabras: Hoc est Corpus meum: Palabras, que N^o S^o pronuncio, para transubstanciar su cuerpo eficazmente, y hacerlo realmente presente bajo las especies, no se entendieron, sino por una denominacion esterna, que hace la comunicacion de propiedades del cuerpo al pan, y del pan al cuerpo, como lo hace la communicacion de propiedades de las dos naturalezas, divina, y humana en Jesuchristo, que se atribuyen à un mismo supuesto, baxo la relacion conveniente à cada naturaleza; la qual no recibe alguna alteracion, cambio, ò confusion. Pero, es mucha la diferencia, de uno à otro. Aunque la presencia real del cuerpo de Christo N^o S^o sea cierto estar baxo las especies en el sacramento: y la presencia del Verbo Divino sea asi realmente requerida con la de la humanidad en la union hypostatica, con todo no hay paridad alguna. Por esto los absurdos de este herege, fueron doctamente refutados, e impugnados por el Primo Cardenal Belarmino, cap: 20.

del

del libro de la Eucharistia cerca del medio. Las especies, pues, de pan, y de vino no comunican sus propiedades al cuerpo, y sangre de N^o S^r: como asi ellas no reciben las suyas. Bien es verdad, que ^{en} la union hypostatica las propiedades de las dos naturalezas son comunicadas a un mismo supuesto de Jesuchristo, por atribucion al hombre de lo que pertenece a Dios; y reciprocamente por atribucion a Dios de lo que pertenece propriamente al hombre, como havemos visto en el Cap: 5. del presente tratado. Pero esto no es cosa igual, o de paridad, en este sacramento entre las especies de pan, y vino, y el cuerpo, y sangre de N^o S^r; porque no se puede decir: que el cuerpo de N^o S^r sea redondo, que sea blanco, que sea hecho de roto trigo, que sea cosa inanimada, y todas las otras atribuciones, que se hallan verdaderamente en las especies de pan. No se puede decir tampoco reciprocamente: que la forma de pan sea animada, que sea unida a la Divinidad, y otras. Pero en recompensa por alguna analogia, y atribucion metaforica se dice bien razonablemente: que el cuerpo de N^o S^r es pan de Angeles, que es pan del cielo, que da la vida al mundo y nada mas. Y las especies de pan, y de vino son verdaderamente llamadas el cuerpo, y la sangre de Jesuchristo, porque los contienen solamente, tanta, que esta presente, y nada mas, todo el tiempo, que dichas especies pueden conservarse intactas: y donan, y comunican al cuerpo, y sangre de N^o S^r; pues por su medio dicho cuerpo, y sangre son comida, y bebida; y son llevados de un lugar a otro por dichas especies. Y el cuerpo, y sangre de N^o S^r redonan, o retornan a dichas especies, de pan, y de vino, que son tratadas con reverencia, a causa de contener dicho cuerpo, y sangre.

Quanto

Quanto al pan, y al vino, que no estan alli desde la consagracion: antes son cambiados verdaderamente en la substancia del cuerpo, y sangre de N^{ro} S^r: ellos no reciben cosa alguna, ni tienen nombre, pues no son alli mas: sino que se les nombra aun con el nombre, que antes tuvieron; no absolutamente, y precisamente, sino añadiendo un adjetivo, esto es: pan consagrado, vino consagrado: el pan S^{to} de la vida eterna: y el vino, o caliz de la salud perpetua. Pero tales nombres miran, y se refieren, al cuerpo, y sangre, que las especies continen entonces; no pero a lo que antes contenian, que ya no existe mas.

Del mismo modo, el cuerpo, y sangre de N^{ro} S^r no redonan, o retornan nada al pan, y al vino; sino es, que queramos decir: que por cierta imitacion, transumpcion metaphorica, el cuerpo, y sangre de N^{ro} S^r, quando son dados por comida, y refeccion espiritual: assi a los Christianos, que comunghan dicho sacramento en la Iglesia Militante: como a las Almas, y Espiritus gloriosos, que comunghan sin sacramento en la Iglesia Triunfante; tienen alguna semejanza con las propiedades de pan, y vino. Por el pan; porque el cuerpo, de N^{ro} S^r nutre, sustenta, conforta, y deleyta, mas, la vida Espiritual, que el pan Ordinario la vida Corporal. Por eso es llamado Pan de Hijo, Pan del Cielo, pan de Angeles, Pan de vida. Este es el grano de trigo, que hechado murio en la tierra, y llevo colmadisimo fruto: fue sembrado por el Espiritu Santo en la tierra Santa de las sagradas entrañas de la immaculada Virgen Maria; fue cogido en su deseado nacimiento; fue batido, y trillado por muchas fatigas, trabajos, tribulaciones; y persecuciones, que padecio en la dilatada granja de toda la Judea; fue molido en el Sardin de las Olivas, y en las Casas de Anas, de Caiphas, y de Herodes, recibiendo gran diversidad de golpes, y mortelias; fue amassado dentro el Pretorio de Pilatos, siendo azotado, abofeteado, y coronado de espinas; fue cocido en el Horno de la Cruz, por el fuego de la Caridad, y obediencia, a la voluntad

luntad de Dios su Padre; Y es en fin cada dia presente sobre la mesa del Altar, para refeccion de la hambre de los Hijos de Dios.

Quanto al vino, como se exprime en el lagar, ò en la prensa, y tiene tales propriidades, que alegra el corazon del hombre: et vinum lætificat cor hominis. Psal: 103: em-
bota, y entorpece los sentidos, ò los pone dormidos: et factus est
quasi dormiens Dominus, et tanquam potens crapulatus
à vino. Psal: 77, hace olvidar todas las cosas, turba el en-
tendimiento, debiene los parios: et turbati sunt, et mori sunt
sicut ebrius, et omnis sapientia eorundem demorata est. Psal: 106.
calienta la sensualidad, y provoca la luxuria. Nolite ine-
brari à vino, in quo est luxuria. Ephes: 5. La sangre de Jesuchristo exprimida sobre la prensa de la Cruz, tiño su cuer-
po, que es el vestido de su alma, ò de su Divinidad rever-
tida de nuestra carne, y todo manchado preguntó: qua-
re rubrum est vestimentum tuum? Torcular calcavi solus. Isaia
63. la sangre de Jesuchristo hace, que uno se llene del gozo
alegría, y contento del Espiritu Santo; porque su calor, es
el fervor de la Caridad, y amor divino: hace que uno es-
te dormido, por la contemplacion de las cosas celestiales,
à todos los deleytes, carumbes, y contentos del mundo: hace
que uno nada tenga de amor, y juicio proprio, por la ab-
negacion, y mortificacion de si mismo; hace entrar à uno
en tan grande humildad, y desprecio de si mismo, por las
razones llenas de la sabiduria de Dios, que el mundo re-
puta locuras: ella da un fervor espiritual para padecer
lo todo por Dios: ella excita à la espiritual, y casta
generacion de Hijos de Dios espirituales, por la doctri-
na de la divina palabra, por la conversion, y correcci-
on de los pecadores: por la edificacion de los justos, y por
la administracion de los sacramentos, y devota recepcion
de los mismos. Pues David decia muy bien: et calix meus

inhebrans

inhebrans, quan preclaro est! Pal: 22. O que esta es una co-
 sa excelente, y deliciosa, que es beber el Caliz de Jernchristo, y
 participax los meritos de su sangre; sea para pagar las deudas
 de los pecados: sea para purgar, y limpiar las impurezas de N^{ro}
 corazon: sea para adornar la cara, y rostro de nuestra alma.
 Sta Ines se gloriava santamente: o antes testificava con fiadamente,
 menospreciando la importunidad de su perseguidor: que la
 sangre de Jernchristo avia coloreado, y adornado las mequillas
 de su alma: esto es decir: que el amor, y reverencia, que el-
 la tenia a la memoria de la muerte, y passion de N^{ro} S^r.
 y la virtud santificante, que havia recibido de los santos Sa-
 cramentos, gustando de ellos: como es tan dulce la sangre
 de Jernchristo: que la havia dotado de tal gracia, y santi-
 dad interior: y de modestia, y castidad en su conservacion,
 qual quiera quedava edificado, y consolado; y asi que en
 ella havia recibido unas arras tan preciosas de Jernchristo
 su Esposo, que no podia aficionarse a otro, ni recibir a otro, sino
 a su Divina Magestad. El Profeta pues llamo a este Caliz
 bueno, y excelente con admiracion; porque todas las vezes,
 que una alma piadosa bebe el Caliz de N^{ro} S^r, o recibiendo
 dignamente este sacramento de su cuerpo en memoria de
 su passion, o en meditando la misma, o imitandola, re-
 cibe la remission de sus faltas; ella es como injuriada, no
 en la carne, sino en el espiritu: ella es toda transportada, y
 como absorta, o arrebatada en la gracia, que se le commu-
 nica en virtud de este sacramento: de tal suerte, que ha
 perdido todo el sentimiento mundano, carnal, y sensual; y
 ya nada quiere, sino lo que pertenece a Dios, y a su eter-
 na salud.

CAP: XVI.

De la Real presencia del cuerpo de N^{ro} S^r
 en el Sacramento de la Eucharistia.

En lo que acabamos de decir arriba se conoce mani-
 fiestamente la grandeza de la sabiduria de aquel, que
 nos

nos preparó una mesa, y nos adregeó un banquete tan espléndido, dándonos una vianda, y una bebida tan exquisita, y preciosa, baxo tales especies, las quales pueden representar aquello, que ellas contienen, y lo que eficazmente produce en nosotros tales efectos: las quales nos demuestran del mismo modo la verdad de la presencia real del cuerpo de N^o S^r en este sacramento: y que este no es pan desnudo, ò que no es solamente revestido de cosas imaginarias: sino fe creer, como es así verdaderamente: que la substancia de pan se cambió y trocó en la substancia del cuerpo de nuestro Señor por transubstanciación; esto es decir, mutación ~~mutación~~ de transición, por la qual una substancia pasa à ser otra, dexando su ser, para pasar al ser de otra; sin aniquilación, corrupción, ò alteración: ^{siendo} la palabra de Dios, quien instituyó este sacramento, omnipotente. Satanas lo creyó sin la virtud de la fe; por una sola creencia, que convenció su entendimiento, para no poder aprehender lo contrario: que el Hijo de Dios podía con su sola palabra convertir las piedras en pan. N^o S^r Jesuchristo era entonces el mas Hijo de Dios en opinion de Satanas, estando tan atenuado con tanto ayuno, y penitencia, solitario en un desierto, no teniendo por compañía sino bestias salvajes: que no estava à la opinion de los contrarios de nuestra sacram^{en}to; Entonces, que despues de tantos milagros, de divinas predicaciones, de confesiones de las gentes, que decian: que tenia palabras de vida eterna; que hacia obras, que ninguna persona podia hacer, si no estuviere Dios con ella; que jamas ninguna persona havia hablado, como su Majestad hablava; que havia hecho bien todas las cosas; que era bienaventurado el vientre, que lo havia llevado y los pechos, que le havian alimentado: y despues de las aclamaciones de salud exaltando al hijo de David: despues de tan expresas promesas de que el nos daría su Carne

carne en comida: haviendose hecho preparar (con mandamien-
to lleno de autoridad, á que nadie pudo contradecir) una grã-
de sala entapizada en compañía de sus Apostoles, predicien-
doles su passion, instituyó este Santo, y Augusto Sacramento, di-
ciendo con tanta majestad, y firme seguridad: que el pan
que tenia en sus manos era su cuerpo: há sido necesario, re-
citar, y referir aque el testimonio de un diablo, como satanas;
y su confession, para reputar, y destruir la opinion de unos
hombres malcreyentes, que quieren negar, que el Hijo de Dios
nos haya podido dar su cuerpo baxo las especies de pan,
y que haya podido cambiar, y trocar la substancia de pan
en la substancia de su cuerpo: ó que lo que su Majestad
haciendo la consagracion, y esta transubstanciacion, sea ver-
dadero. Nosotros, pues, devemos creer firmemete á estas pala-
bras divinas efficacissimas, y confesar certissimamete: que el
cuerpo de N^{ro} S^r Jesuchristo está realmete presente baxa la
especie de pan en este S^{to} Sacramento: pero de un modo ad-
mirable, incomprehensible, é inefable. Y aunque no lo poda-
mos comprehender, ni explicar, no podemos dexar de creer
al mismo S^r con la mayor obediencia, con la mas rendida
submission, y con la mas grande firmeza: pues que tal es la
majestad de los misterios, que nos estan propuestos, para cre-
er, que nuestros entendimientos, no los pueden entender, ni
penetrar, quanto menos nuestros sentidos groseros, y carna-
les: Y asi nos deve bastar, que el Dios, quien lo ha dicho;
tomando sus palabras, y entendiendolas, como ellas suena,
en materia de producir, y effectuar alguna cosa; princi-
palmente siendo asi, que la Iglesia N^{ra} Madre, y maes-
tra, y nuestros Doctores, y Pastores, legitimamete Ordenados
de Dios, y de su S^{to} Espiritu, nos lo enseñan, y hacen entē-
der de esta suerte. Pero no devemos creer, que sea de una

manera

manera local, y circunscriptivamente, como los cuerpos, que tienen especie, y cantidad exterior, y sensible son contenidos corporalmente en sus lugares corporales, y sensibles, con la comensuración, y relación de las partes de un cuerpo colocado, á las partes del lugar, que contiene tales cuerpos; esto pertenece á un cuerpo, que tiene sus propias especies visibles, y sensibles, con la cantidad, y otros accidentes externos, que tienen su relación, y proporción al lugar: a la manera, que el cuerpo de N^o S^r está en el cielo: teniendo su propia especie visible, y cantidad externa. Pero aquí este mismo cuerpo está de otra manera, no definitivamente, de suerte, que esté de modo, que no pueda estar en otra parte, ó en muchos lugares. Esto tienen las especies de pan solamente, las quales reciben tales definiciones, y circunscriptiones de lugar, y no este cuerpo sagrado, y misterioso, que ellas contienen, y baxo las quales está por una real, verdadera, y cierta presencia, y asistencia, que conviene á la substancia del cuerpo de Jesuchristo con su cantidad y qualidad interna, y absoluta, en la qual la substancia de pan há sido cambiada, y dexada por la virtud de las palabras de Dios omnipotentes, y llenas de eficacia. Sin que la substancia de un tal cuerpo forme las especies, y les de el ser de inherencia á su sujeto, como hacia la substancia de pan antes de la transubstanciación: antes tan solamente aquella substancia del Cuerpo de Christo subsiste baxo la presencia de las especies, y accidentes de pan, que quedaron despues de la consagración. Las quales subsisten en ~~este~~ modo, que conviene á un tal sacramento, conocido por el Espíritu Santo, y á el solo remitidas, como dice Henrico, Presbitero Hierosolimitano al cap: 8. del lib: 2. sobre el Levítico: como los huesos del cordero

Pasqual

Pasqual, que no pudiendose digerir por razones humanas, reco-
 mendó Dios, que fuesen quemados, y consumidos, por el fue-
 go de la Fée, y Caridad: al conocimiento de cuyo modo Na-
 imaginacion no puede llegar; antes es solamente conocido,
 y percibido por el author, y obrador de un tan misterioso
 sacramento. Misterio tan grande, y tan sublime, en donde
 los sentidos de la vista, del gusto, y del tacto, no pueden lle-
 gar. Solo la fée, y la obediencia pueden alcanzarlos, como
 un Abraham, y un Isaac, lo representan en su sacrificio; los
 sentidos quedaron baxo de la montaña, con los friados, y su-
 jumento, segun se escribe en el Genesis Cap: 22. La vista
 pues, el gusto, y el tacto, son torpes; solo el oido abierto pa-
 ra creer, nos vuelve bien enseñados, y asegurados. Todo curi-
 oso el Capharnaíta, nada puede aprender de este misterio,
 sino quita su: Quomodo potest hic, nobis carnem suam dare
ad manducandum; para bolverse docto en orden al Espíritu
 Santo. A él le parece imposible, que N.º S.º Jesuchristo nos
 diese su carne en comida; porque él no preparava, sólo
 sus ojos corporales, sus dientes, y su boca, pensando, que es-
 ta vianda de Espíritu, y de vida, se devia comer carnalme-
 te, como si Jesuchristo diese su carne desnuda, asi como
 ella es en su propia especie, para ser comida sensiblemén-
 te; pero su majestad la dá muy de otra manera. Sien-
 do Dios, él há podido, él há sabido, él há querido, hacerlo
 asi, como el mismo S.º nos lo enseña; y su Iglesia, dirigida
 por el Espíritu Santo nos lo propone, y hace practicar en
 todo tiempo del mismo modo: no como el Capharnaíta, y
 sus aliados se han imaginado. Por tanto, que su Omnipo-
 tencia, su Sabiduria, y bondad, nos bastan, para persua-
 dirnos, que lo hizo asi, y cautivar N.º entendimiento
 en obsequio de la Fée, y creer á Dios, que lo há dicho: y
 para iluminar N.º entendimiento y abrazar N.º voluntad,

y afficion en amor, y reverencia en vez de este Santo Sacramento. Esta es una cosa, que no está manifesta à N^{os} sentidos, ni à N^{as} razones naturales, y esto es lo que detiene à N^{os} contrarios en su error, los quales, para creer, lo que se está propuesto, quieren que se quede baxo sus sentidos, y que sea comprehendido en sus razones naturales, que ellos tienen por infalibles interpretes de la Escritura. Pero los Misterios de N^a Fée son bien elevados sobre N^{os} sentidos, y sobre N^{as} razones naturales, y assi mismo sobre toda Naturaleza. El grande Athanasio hablando de los Privilegios de la Fée en el Tratado: De salutari Christi Adventu contra Apolinariu. Dice assi: Non enim fides de re evidenti concepta, fides dici poterit: sed fides est, quæ in impossibili possibilitate, et robur in imbecillitate, et in parvitate magnitudinem audit. La Fée que se concibe por evidencia no puede llamarse Fée; pero la Fée, que cree la posibilidad en lo imposible, la fuerza en lo flaco, y derribado, y la grandeza en la pequenez, es verdadera Fée.

Quando N^o S^o conversó en la tierra en medio de los hombres, no se veia en su exterior otra cosa, sino ~~que~~ su humanida, compuesta, y reverida de toda humildad, y baxeza, aunque relucia alguna cosa majestuosa en su rostro, à causa de su grave, y modesta continencia, acompañada de toda benignidad, y affabilidad. Su Divinidad no parecia, sino en sus razonamientos, llenos de sabiduria, y elevados sobre la capacidad natural de los hombres, y por sus obras, y efectos extraordinarios, que demostravan, tenia alguna grande virtud escondida, superior à todo poder puramente humano: Y en lo demas todo lo que parecia, era muy de otra manera. Del mismo modo en este Sacramento, no vemos parecer, sino cosas baxas, y humildes:

queriendo

queriendo Dios, por la vileza, y desprecio (si se permite, hablar así) de las materias de los sacramentos humildísimos. Pero baxo tales especies, tan vulgares, y communes, está escondido, y contenido enteramente Jesuchristo, Dios, y hombre, que nos rescató, y promedió de glorificarnos, habiendonos dado su cuerpo, y su sangre, por comida, y bebida, á fin de que seamos por su Majestad Deificados. Y su admirable virtud escon-
dida baxo este misterio, se manifiesta muchos por los efectos secretos de santificación, consolación, y refecion espiritual, que obra en nosotros, quando comulgamos dignamente: á mas de que, con mucha frecuencia así lo manifiesta por milagros patentes, en los quales se ha conocido muchas vezes, que fueron hechos en muchos lugares, por la presencia, y virtud de este Santo Sacramento.

CAP. XVII.

Que el amor, y bondad de Dios fué la causa de esta communion Eucharística, así como de las otras.

La misma bondad de Dios largamente derramadora de si misma, y de su amor enlarante, que estableció la communion entre Dios, y el hombre, por el misterio de la Encarnación; y aquella entre Dios, y el justo por la comunicación de la gracia, y de la gloria: así mismo inventó, y estableció esta 1^{ta} Communion entre el Christiano, y Jesuchristo, por el Sacramento Eucharístico de su cuerpo, y sangre preciosa. De la Communion Hypostática, que fué hecha por amor, á mas de los testimonios citados en los Capítulos precedentes en su lugar, el Profeta Jeremias lo dixo en el Cap: 31. haciendo hablar á Dios con la naturaleza humana en esta forma: in charitate perpetua dilexi te; ideo attraxi te, miserans tui: Io te amé con una Caridad perpetua, por esto te atraí, y uní á mi por
sola

la ^{mi} bondad, y misericordia, teniendo piedad de ti. De la communion de la gracia, y de la hypostasia juntamente, se dixo por S. Juan en el Cap: 3. de su Evangelio: Sic Deus dilexit mundum, ut unigenitum suum daret: ut omnis, qui credit in eum, non pereat, sed habeat vitam eternam. Dios amó de tal manera al mundo, que dio su Unigenito, para que todos los que creiesen en él, no pereciesen, antes lograsen la vida eterna; y al Cap: 10: Propterea ego veni, ut vitam habeant, et ut amplius habeant. Por esto vine Yo, para que mis fieles tengan la vida de la gracia, y la tengan con mayor abundancia en la gloria. Y el Apóstol S. Pablo a los de Epheso Cap: 2: Propter nimiam charitatem, suam convivificavit nos in Christo. por su grandísima Caridad nos convivió en Jesuchristo. Este mismo amor le movió a procurar mas nuestra salud por la communion Eucharística; porque S. Lucas en el Cap: 22. hablando de la institución de este Santo Sacramento, que se hizo luego de acabada la Cena Pasqual, expresando bien claramente esta causa de amor, hace hablar al Divino Maestro en esta forma: desiderio desideravi manducare hoc Pascha vobiscum antequam patiar. Con grãde deseo, y afición, he deseado comer esta Pasqua con vosotros, antes de entrar en mi passion. Su Majestad habló en esta forma; porque aquella cena legal era la última figura Pasqual, que acabandose, passava a la verdad, que era la institución del Sacramento Eucharístico: por eso dixo: que acabada la cena legal, comenzó inmediatamente la Cena Evangelica, y consagró su cuerpo, y sangre. Esto nos demuestra muy bien; que el deseo tan grãde, que tenía no era de celebrar la Pasqua legal: sino de celebrar los grandes misterios, que contenian la verdad, de que las ceremonias de la cena legal, no eran sino figura. San Juan

Juan declara bien expremamente, que este deseo, y amor, se terminava al sacramento Eucharístico, diciendo en el Cap: 13. que acercandose la fiesta de la Pasqua, y conociendo Jesu-christo, que su hora havia llegado, de pasar de este mūdo a su Padre: cū dilexisset suos, qui erant in mūdo, in finem dilexit eos: habiendo amado a los suyos, que estava en el mundo, les amó hasta el fin. Esto es decir, segū la interpretacion de S. Juan Chrysostomo: su Majestad les mostró sus mas grandes efectos, y mas señalados testimonios de amor, lavandoselos los pies, y dandoles, este admirable sacramento de su cuerpo. San Agustin sobre este texto, lo interpreta assi: el les amó hasta el fin: Esto es: hasta a si, y por si, y para hacerlos pasar, y convertir en si, que era el fin de la ley, y por el qual todas las cosas fueron hechas; practicando este amor en la institucion, y communion de este Sto sacramento. Consideremos, pues, todas las vezes, que le recibimos: que hacemos esto, para comunicar en el amor de Jesu-christo, a fin de convertirnos en su divina Majestad quanto se pueda, considerando su sacratísima Passion.

Si amar, es querer bien; y querer bien, es obrar: luego querer bien en Dios, es dar, y hacer bien. Por esto, pues, segun San Juan, que nos amó hasta a si, y por si: su Majestad no quizo para nosotros vn bien, ni nos hizo, ni donó vn bien mediano, y distinto de si mismo; porque como su amor precede siempre su don, assi este don sigue siempre a su amor; y el medio por el qual ha executado los designios de su amor grandemente admirable.

Las obras de Dios han reconocido siempre su soberano poder, sabiduria, y bondad; pero mas grande marca, y señal de bondad no se puede desear de Dios: que la que manifestó, dandose a si mismo: mas grande demostracion de poder, que la que hizo cambiando el pan en su cuerpo, y el vino

vino en su sangre, acompañados de las concomitancias tan dignas, como son su alma, y su divinidad: haciendo, que los accidentes subsistan, no por adherencia a su propio sujeto, que no existe mas, ni subsistan en adherencia a la substancia del cuerpo de Jesuchristo, que no tiene allí su especie propia, ni su cantidad externa: por lo qual dichos accidentes de pan no le pueden tocar: ni la substancia de dicho sagrado cuerpo es proporcionada, ni tiene allí otra relacion, que de presencia, y asistencia solamente: aunque dichos accidentes le sirven de Velo, de cubiertos, de silla, y de trono: de suerte, que aunque dichas especies, y accidentes puedan padecer, y corromperse, el cuerpo de Jesuchristo, siempre que ellas se conservan, no padece, ni sufre ~~corrupcion~~ cosa alguna, antes está siempre impassible, é incorruptible. Quanto a los especies, y accidentes, ellos subsisten por la aptitud, que tienen naturalmente de adherir a su propio sujeto, la qual está ^{va} en accion de adherencia a dicho sujeto, ante de la coniectacion, ó transubstanciacion. Y todo esto se hace, no segun la naturaleza de las cosas, ni contra dicha naturaleza, sino sobre ella, y segun el poder del Author de la naturaleza, el qual obra lo mas frequente, Ordinariamente; pero alguna vez, extraordinariamente: y segun el orden de su infinita Sabiduria. De donde, dichos accidentes son asi sostenidos por una virtud sobrenatural, de modo conocido solamente por Dios, como se ha dicho en el Cap: precedente. Mas grande sabiduria no podría verse, sino en este medio, que el Hijo de Dios (Sabiduria del Padre Eterno, procedente por generacion de su entendimiento, y por quien hizo todas las cosas) ha provehido, y dispuesto, para unirnos en si, y hacernos comunicar con su Divina majestad; de suerte, que una cera derriñida, y mezclada con otra
cera

cera, no está hecha mejor toda una cera; que nosotros somos
 hechos uno con Jesuchristo, recibiendo su cuerpo en este sacra-
 mento, como enseña San Cirilo de Alexandria al Cap: 17
 del lib: 4. sobre S. Juan: no que esta sagrada vianda se
 convierta en nosotros, y se cambie en nuestra substancia, co-
 mo sucede en Comida vual, de carne, o, de otra cosa que
 comúnmente comemos; sino que nosotros, somos canviados, y
 convertidos en Christo, como le fué revelado a S. Agus-
 tin. Y todos los Padres, que hablan de la virtud de es-
 te Sacramento, refieren siempre el cambio, o conversion
 de nuestra parte; porque Dios no tiene nada que ad-
 quirir para si: sino que es nuestro bien, y perfeccion unir-
 nos con su Divina Majestad. Pues quando nosotros co-
 mulgamos dignamente, y recibimos este Sacramento Augusto,
 somos de tal manera hechos uno con Jesuchristo, que es-
 piritualmente ~~vivimos~~ vivimos, y respiramos con su Vida: co-
 mo su misma Majestad nos asegura diciendo en San
 Juan 6. Qui manducat me, ipse vivet propter me: pues
 comer el cuerpo de Christo dice San Bernardo (en el
 Cap: 17. del libro de la naturaleza del amor divino)
 no es otra cosa, que ser hechos el cuerpo de Jesuchris-
 to, y templo del Espiritu S^{to}. O amor de Dios en vez
 de los hombres! Mas grande bondad no sabemos demo-
 strax, que haver nos dado su cuerpo en esse Sacramento. Su
 Institucion es la ratificacion del testamento de Jesuchris-
 to; por el qual havemos sido hechos Hijos de Dios, Her-
 manos adoptivos de su Hijo natural, y coherederos de
 su Reyno eterno. Su Majestad por Legado, nos resignó,
 y destinó, todos sus bienes, y riquezas, sin despojarse
 de ellas, contra la costumbre de los Legatarios, y testa-
 dores de este mundo: y nos ha recomendado, de offerir su cu-
 erpo, y su sangre, en continuo sacrificio, y de comulgar en

memoria

memoria de su Divina Majestad, es ha saber, del amor, que nos tiene, de nuestra Redencion, de nuestra libertad, de nuestra reconciliacion con Dios su Padre, y de la imitacion, por la qual deberemos conformarnos a Nro Redemptor, a fin, de que como murio una vez por nuestros pecados, y no morira otra vez: del mismo modo muramos al pecado sin bolvern jamas a el, antes vivamos siempre a la justicia y a la gracia.

Esto es lo summo, y la cumbre, don^{de} podia llegar el amor de Dios, comunicandose a nosotros; porque como nos podia amar mas, que dandose a si mismo? Sobre lo qual, nada nos pudo ser dado: donar de este modo, es testificar la verdad de el amor. Y que podiamos desear mas del S.^{to}, que a si mismo, para testimonio de su amor en vez de nosotros? Pues de que modo mas conveniente a su sabiduria, mas oportuno, y condescendiente a nuestra flaqueza, mas proprio, y singular a la condicion de nuestra peregrinacion, se podia dar a nosotros, que baxo tales especies, para ser nuestra Comida: reservando toda via otra manera de darrenos en el cielo, en la bienaventurada vision de su Esencia, y fruicion de la misma? Que mas grande perfeccion, pues, podiamos desear: que bolvern, y ser hechos, uno con Jesuchristo, por el Sacramento de su Cuerpo, y como ser convertidos en su carne, y en sus huesos, como dixo S. Inocencio Chiristostomo: y ser hechos su Cuerpo, como siente S. Bernardo, y respirar en fin con su Espiritu? O sagrada, y admirable communio! Quedar en adelante pues: dice San Pedro en su 2. Epistola Cap: 4: Si quis loquitur, tanquam sermones Dei. Si quis administrat, tanquam ex virtute, qua administrat Deus. Si alguno habla, que esto sea, como las palabras de Dios. Si alguno administra, u, obra, que esto sea, como en la virtud, por la qual Dios administra, u, obra: esto es: que nuestras palabras,

labras, y acciones sean conducidas, y hechas de tal suerte que en ellas se reconozca a Dios, como primer, y principal agente, no solamente, segun el concurso, por el qual se halla su Majestad con toda operacion natural: sino mas bien, y santamente, segun la infusion de la gracia; por la qual es el S^e el principal, y primer Autor de todo el bien, que nosotros hacemos.

Cap: XVIII.

De los frutos, y utilidades de la Comunión Eucharistica.

Havemos tratado en los tres Capítulos antecedentes de la esencia, y de las causas efficientes, y finales, de la Comunión Eucharistica; ahora nos falta ver alguna cosa de sus efectos, y propiedades. N^o S^e y Maestro se ha dignado de enseñarnos ~~de enseñarnos~~ por si mismo los dos principales efectos, y propiedades de esta celestial vianda, y divino Sacramento, que son, darnos la gracia, que santifica en este mundo; y la que glorifica en el cielo; a las quales todas las Oras se refieren como a su fin. Dixo su divina Majestad por san Juan cap: 6: Panem quem Ego dabo caro mea est pro mundi vita. El pan que Yo os dare, es mi carne, para la vida del mundo. Theophilato sobre este texto explica esta vida ^{de} gracia, y santificación, diciendo: Forté autem, et vitam, quae in Sanctificatione est, et beatificatione consistit, et spiritum, mundi vitam dicit. Y mas adelante havia dicho: Hic est panis de caelo descendens, ut si quis ex ipso manducet non moriatur. Este pan baxa del cielo, a fin de que si alguno se come no muera. lo que se puede entender con san Agustin de la Divinidad de Jesuchristo, que como pan místico apacienta, y mantiene todas las cosas; pero tambien el mismo Doctor lo entiende de su Humanidad unida al Verbo Divino, porque el mismo S^e Letrina, de que pan intenta hablar, diciendo: Panem, quem Ego dabo

caro mea est. San Juan Chrysostomo en la homilia 45. sobre
San Juan, entiende este texto: no solamente de la Fée ^{en} Je-
suhristo, que justifica, sino tambien del cuerpo de N^o S^r que
está en esse sacramento: Hoc enim (añade) conservant ani-
mas. Podemos pues razonablemente decir, que este texto: Si
alguno come de esse pan, no ^mmorirá, se entiende de la gracia,
que reciben aquellos; que comen a esse Sto sacramento digna-
mente, el qual les conserva en santidad, y les preserva del
pecado mortal, que cometerlo, es morir espiritualmente.

Quanto a la gracia, que glorifica en el cielo: de ella
dice N^o S^r mas adelante: Qui manducat hunc panem vivet
in eternum. Quien come a este pan vivirá eternamente. El
havia dicho lo mismo antes, diciendo: si quis manducaverit
ex hoc pane, vivet in eternum. lo qual se podia entender
de la Divinidad, que estava revestida de nuestra natu-
raleza: la Fée, y creencia de la qual justifica, y conduce a
la vida eterna: pero este ultimo texto se entiende expres-
samente del uso de esse sacramento, por lo que N^o Señor
determinó antes, diciendo: que el Pan que donaria, era su
Carne. A estos dos efectos, que son comprehendidos uno de
tro del otro, se refieren todos los otros, que se pueden pro-
poner, como a sus fines, de los quales aquellos son dispo-
siciones, o, explicaciones, y participaciones: dignas cie-
tamente, y excelentes, y grandes en numero: Pero no-
sotros nos contentaremos de referir aqui diez y seis, sa-
cadas del Compendio de la verdad Theologica, que se
juzgó ser de Alberto Magno, nada menos anciano sien-
do esse libro, se ha nuevamente impresso en Pont a Mousson:
baxo el nombre de Sebastianus Vicerius con un nuevo
titulo: Systema Theologicum, en lugar del que tenia: Co-
pendium Theologicæ veritatis: al Cap: 13. del lib: 6. de
este Author: y del Cap: 19. del libro de la disciplina y per-
feccion

feccion de la conuersion Monarchia de Sauentius Iustini-
anus Patriarca Veneciano, hauemos recogido y amplificado, ha-
ciendolos como nuestros, los frutos, y utilidades, que prouienen
de la digna communion de este sacramento. Es de saber. 1.
Primeramente: por la virtud de este ^{1o} sacramento ^{comos} purgados,
iluminados, perficionados, y alimentados; en 2º lugar somos pur-
gados de las pasiones, y de mundanos, y sensuales somos buel-
tos piadosos, y espirituales: somos iluminados, pues nuestros
sentidos se exercitan, como dice el Apolol a los Hebreos Cap:
5. en discernir el bien del mal, la verdad de la vanidad:
somos perficionados, pues somos unidos a nuestro Principe por
la communion, y cuydamos, de conformarnos a la doctrina,
y exemplo de virtudes de aquel señor con quien comunicamos:
somos refecionados, y alimentados; pues lo que contiene este sacra-
mento es una fuente de toda ^{nie} ~~santidad~~ ^{riedad}, como el Maná tal
delicioso gusto, qual deseava el que le comia dignamente,
segun se dice en el libro de la Sabiduria Cap: 16. En se-
gundo lugar: somos incorporados mas vivamente al cuerpo
místico de Nº Señor Jesuchristo. En tercero lugar: recibimos
aumento de las virtudes de Fée, Esperanza, y Caridad,
y de devocion, para hacer mas promptamete la volutad
de Dios, y para caminar con mayor submission, y reverencia,
en su presencia. En 4. lugar: recibimos un refresco de los
ardores de nuestra concupiscencias, y una moderacion de
pasiones, y un dulce arreglamento de nuestras palabras,
y acciones. En 5. lugar: recibimos un nuevo don de una
gracia especial nuevamente conferida; pues un cierto ro-
cio celestial baxava con el mana (figura de nuestro Sa-
cramento) al Cap: 11. del lib: de los Numeros. En 6. lugar:
comulgar Voluntariamete, y con devocion, y reverencia es el
fundamento de la vida espiritual, el refuerzo de los bu-
enos habitos, y la conseruacion de todas las virtudes.

1.

2.

3.

4.

5.

6.

7. En 7. lugar: se recibe la remision de los pecados veniales; puer la accion de reverencia, y caridad, para con el Cuerpo de N^{ro} S^r, que contiene la memoria de su Pasion, es una especie de satisfaccion piadosa, para los pecados ya perdonados, por confesion, y penitencia, quanto à la culpa. En 8. lugar: encontramos armas defensivas contra nuestros contrarios; puer una persona, que ha comulgado, ò deve comulgar, se abstrahdra de grande multitud de cosas, y procurará à emplear en alguna cosa buena aquel dia, en reverencia del S^{to} Sacramento, y rechazara grande copia de tentaciones, por la consideracion de la presencia de Dios. En 9. lugar: elevamos, y sostenemos nuestra esperanza; puer podemos confiar en Dios, que no dexará de hacer cosa, de las que le pidieremos, pertenecientes à nuestra salud, sea espiritual, como principal, ò sea temporal como accoriada: puer que en divina Majestad no recusó de darnos à su Hijo, para remediar todas nuestras miserias. En 10. lugar: recibimos un nueva aguijon, y excitacion del amor de Dios en nosotros, esto es, de aquel amor que nos ha tenido, y de aquel que le devemos; puer este Sacramento, es un gaje, y testimonio; y la Communion es una profesion del amor, que Nosotros le tenemos, y una experiencia del que nos tiene su Majestad. En undecimo lugar: fortalemos nuestra Fée recomendable, poniendola en práctica, y executandola en vez de este Sacramento, que es uno de los mas firmes objetos, para caudivar nuestro entendimiento, y nuestras razones, baxo la obediencia à la Palabra de Dios, y para elevar nuestra creencia sobre la contradiccion de nuestros sentidos, y circunspecciones naturales; por esto es llamado este Sacramento Misterio de Fée, quando el Sacerdote hace la consagracion del Caliz, como la Iglesia lo ordenó, y los S^s. Padres lo han practicado. En 12. lugar

gar: ejercitamos una sociedad, ó hermandad de vida con los Angeles: pues Jesuchristo en el cielo es refecion, alimeto, y pan de los Angeles sin sacrameto; y por esto somos exhortados á tener, como una vida Angelica, pues vivimos del Pan de los Angeles. En 13. lugar: recibimos las arras del Reyno de los cielos, y de la gloria, que se nos es prometida; pues como la bienaventuraza en el cielo consiste en ver á Dios, y gozar de Dios: aqui en este sacramento tenemos á Dios en nosotros, y nosotros estamos en su Divina Majestad; pues dice el S.^o por S. Juan cap: 6: Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, in me manet, et Ego in illo. Ahora le vemos, y contemplamos por la Feé bien ordenada, y casi gozamos de su Majestad por amor, y caridad, que son los gajes de la vida eterna. En 14. lugar: recibimos una consolacion, y delectacion inefable, ó indecible, que no se siente, ni percibe, sino por aquellos, que recibiendo la, pueden percibir; pero no la pueden explicar de otra manera que la de aquellos, que tocados, ó favorecidos de tal visitacion no pueden decir otra cosa, sino: Deus meus et omnia. Y al sonido de estas palabras, les falta el hablar. Pues que podria decir otra cosa una alma, que ha recibido amorosamente, y santamente este sacramento, sintiendo en si la presencia de un tal Huesped, sino Mi Dios, mi todo? Y tales personas no reciben otras tribulaciones en este mundo, sino de no ser afligidos por aquel Señor, que tanto aman. Bien es verdad, que tan dulce sentimiento no es comunicado Ordinariamente á todos; pero con todo, una alma por simple que sea, la qual huviere comulgado en gracia de Dios, sentirá siempre su parte de esta Consolacion, y deleyte; por un reposo, quietud, y tranquilidad, que le comunicará en su corazon la presencia de Dios, que ella huviere recibido comulgado devotamente. En 15. lugar: se recibe una ilustracion de espiritu, para ver las tentaciones

13.

14.

15.

del enemigo, à fin de defenderse: pues los ojos de Ionathas, que alcanzo una victoria en Israel, fueron otros, por haver gustado un poco de miel, como esta escrito, en el 1. libro de los Reyes Cap. 14. Asi aquellos son con frecuencia iluminados que consideran profundamente los secretos misterios, que Jesuchristo nos dexa en este santo sacramento, para presentarnos con la luz de la Fie à sus affectos, ambientes de la dulcura de Dios. En 26. y ultimo lugar: se recibe una participacion de todos los bienes espirituales, y celestiales segun lo que el Profeta Real David canto: Memoriam fecit mirabilium suorum misericors, et miserator Dominus esca dedit timentibus se; en el Psal. 110. El S^r misericordioso, y piadoso hizo memoria de sus maravillas, y dió de comer à los que le temen.

El Author del Compendiū Theologica veritatis, atribuye à San Bernardo esta Sentencia de los efectos de este S^{to} Sacramento: Corpus Christi est agrus medicina, peregrinantibus via, debiles confortat, dolentes delectat, langorem sanat, sanitatem conservat: fit homo mansuetus ad correctionem, patientior ad laborem, ardentior ad amorem, sagatior ad cautelam; ad obedientiam promptior; ad gratiarum actiones devotior. El sacramento del cuerpo de N^{ro} S^r sirve de medicina à los enfermos, de guia, y de camino à los peregrinos; Conforta à los debiles, y flacos, delecta à los tristes, cura los desmayos, conserva la sanidad. Por este sacramento se haze el hombre manso para la correccion, mas paciente para el trabajo, mas ardiente para el amor mas avisado para la cautela, mas prompto para la obediencia, mas devoto, para dar, y rendir gracias.

Pero San Bernardo en un sermón de la Cena del S^r, intitulado: de Baptismo, et Sacramento altaris, atribuye à este Santo Sacramento los efectos de grande disposicion

morbo diuturno, putidius tibi, et deiectiones sincere, malū. El defecto de appetito en convalecientes amenazan reincidencia, o recaída en la enfermedad; y la inapetencia de la comida, y hecharla entera en una larga enfermedad, es cosa muy mala. No hay mas larga enfermedad, que estar sujetos a pecar, durante nuestra vida, y estar tan corrompidos de vicios desde nuestra Juventud: pero es un mal presagio, quando estamos tan disgustados con los medios de nuestra salud, que no los buscamos, sino por precision, y lo menos frecuente, que podemos; Y olvidar de esta manera los grandes frutos, y meritos, que estan contenidos en este S^{to} Sacramento, que auremos tal vez recibido a la Pasqua solamente, sin haverlo digerido, para convertirlo en nuestro provecho de amor, y caridad con Dios, de santificacion, y de reforma de nuestra vida, es una señal maldita de que estamos en peligro muy grande de morir en nuestros pecados: como estar disgustado, y perder el appetito de repetir con mas frecuencia la Communion nos amenaza de reincidir en nuestros vicios, y antecedentes defectos. Pues S. Juan Chrysostomo, citado por Antonio Monaco en su Melisa 40. Sermón 200. dice: ^{como} que aquel que ~~se~~ se aprovecha del S^{to} Sacramento una sola vez al año, no está preservado, y libre de pecados, aunque lo reciba dignamente: assi esto mismo nos condenará mas, que recibiendo una sola vez, ni aun entonces lo recibamos con pureza: Nam, ut semel in anno, licet cum dignitate accedere, non liberat à peccatis: ita hoc ipsum magis condemnat, quod semel tantum accedete, ne tunc quidem pure faciamus. No tenia escrupulo de citar este Author por causa de su trasladador; pero encontré, que el R^{do} P. Luis de Granada, author celebre se servia de las mismas palabras en su Silva Secunda, sin nombrar ni expresar Author.

El Christiano se hace un grande perjuicio, quando por una pusilanimidad, o menosprecio, o falta de devocion, se

se priva de una cosa tan saludable, y necesaria, absteniéndose muy largo tiempo de la comunión de este 5^{to} Sacramento, que le ha sido tan liberalmente preparado, tan amorosamente recomendado: principalmente si él se abtiene de recibirlo por las flacas razones de una prudencia humana, para atribuir las excusas a sus pecados; por temor de verse obligado a quitar sus vanos placeres, y muy licenciosa libertad de vivir: como si le fuera mas conveniente, abandonarse a la libertad de los pecados, y de la carne; que ~~se~~ gobernarse por las leyes, y servicios del Espíritu, y de la justicia. Entretanto él no considera, que su alma privada de este pasto, y substancia necesaria, y abandonada a su desmayo, se va extenuando de forma, que pereciendo por la hambre del amor, y caridad de Dios, que manteniendo su vida, camina poco a poco insensiblemente a la muerte del pecado. Pues si lo considerase bien, aunque se presume estar vivo, y muy activo en sus providencias humanas, que deslumbran su juicio, por una presunción de alguna apariencia, y lustre de honestidad, y buen parecer de costumbres, que sus bienes, y grandes medios le dan, segun la opinion del mundo, que aplaude muy voluntario los malvados humores de los grandes: él se encontrara nada menos, que faltar de bueno, y verdadero sentimiento de las corrupciones de su natural, muy inclinado a multitud de vicios, y estaria como dormido en sus pecados. Asi como se hallan algunos animales irracionales, y brutos, que en el rigor del frio se ponen gordos, y dormidos en su gordura durante el invierno; no salen de sus madrigueras, y grutas, sino en la dulcura de la primavera, y tiempo templado, para pacer las tiernas yerbas: asi tales hombres no salen sino en medio de sus vicios, que los entretienen en el olvido de Dios, y de su salud: y con grande dificultad vienen a la Iglesia al dulce sonido de uno, o dos sermones de algun hombre famoso, a lo ultimo

de

de la quaresma, para alcanzar una tal qual disposicion, à prepararse, para recibir el Sto Sacramento el dia de Pasqua; pero esto no les sirve de menos conocer, y olvidar sus faltas, para: dar, si ellos no tienen pena, dolor, y contricion de dichas faltas, poniendo en trabajo, y cuidado en salir de todas ellas, y jamas vivir en la libertad de cometer con mayor atrevimiento otras nuevas: ellos no tendran los ojos abiertos, e iluminados, como los tuvo Jonathas despues de haver de la miel que con la punta, o extremidad de una vara, tomó de un panal, para apercebir sus contrarios, y vencerlos en el combate; si ellos no se acercan con mas frecuencia, y se aprovechan del Sto Sacramento, para quitarle despues de la correccion de su vida: à fin de que cuidandose de vivir mas santamente, perciban de lejos las diversas tentaciones, y malvados habitos, que les han hecho la guerra y les han sujetado, y detenido en su dilatada servidumbre: para combatirles, rechazarles, y destruirles. Ello es necesario, poner bien la mira, en que todo el tiempo, que se vive sensualmente, y siguiendo à el mundo, y pensando vivir en buen estado; no se vive segun el Espiritu, sino que está ya uno muerto, haviendo perdido todas las fuerzas, y sentimiento segun la parte superior del alma; por la qual vivimos en Dios, no nutriendose, ni conservandose dicha alma en tal vida, sino en la vida del mismo Dios.

San Ireneo en el quinto libro contra Valentin un poco despues del medio, explicando aquel texto de S. Pablo en la primera à los Thesalonicenser cap: 5: Ipse autem Deus pax. sanctificet vos per omnia; ut integer spiritus vester et anima, et corpus, sine querela in adventu Domini nostri Jesu-christi servetur. (que el Dios de la paz os santifique por todas partes, à fin de que todo vuestro Espiritu, y el alma, y el cuerpo sea conservado sin querrela en la venida de nuestro S^r Jesuchristo); compone, y establece al hombre Christiano, de

de tres cosas: es à saber: de cuerpo, de alma, y de Espíritu; y dice: que como el alma separada del cuerpo muerto, el hombre es imperfecto: así el Espíritu estando separado de alma, el hombre cristiano ya no es perfecto, ya no es Espiritual, sino hombre animal, carnal, y queda todo imperfecto. Tú, pues, Cristiano, tienes necesidad de este alimento para conservar, y sustentar en ti el Espíritu, que te da la perfección, y la forma de Cristiano, que las tentaciones, y viciosas inclinaciones, asaltan y combaten todos los días, para hazerte morir por el pecado.

Aquel, pues, que no es devoto, y aficionado, à la comunión de este Santo Sacramento, que él tiene por cierto; ó que es muerto espiritualmente en su alma, no teniendo, ni movimiento, ni sentimiento espiritual, que con las marcas, y señales de la vida, aunque sea muy activo en todas otras cosas, que no pertenecen à la salud eterna: ó por lo menos está muy enfermo, y desfallecido. Pues siempre, que el enfermo, tiene disgusto, e inapetencia à todo bueno, y sabroso alimento; y así mismo el medicamento, que se le aplica, le agrava, y todo fomento, y todo movimiento le sirve de tormento: del mismo modo aquel que ha perdido la salud espiritual, y no es sino un hombre sensual, y carnal, teniendo el gusto del alma corrompido, y estragado por los viciosos humores, de sus concupiscencias, y pasiones, tiene en horror, y desdén la comida deliciosa de este Santo Sacramento, y todo otro alimento espiritual le causa pena, y disgusto; (pues el apetito, y buen gusto son ordinariamente los indicios de salud); que si uno le persuade un poco, amonestándole de reformar sus desarreglos, él comienza à gritar, à maldecir, y à lamentarse de modo, que no se atreviera, ni osaría uno, à hablarle de la muerte, de Dios, ni de sus juicios.

No se hace indiscretamente importunar, ó persuadir à las personas el comulgar con mucha frecuencia: Pero como la presunción de acercarse muy frecuentemente à la comunión

sin buena razon, y racional motivo, mas por conuicia, y vicia,
que por amor, y piadoso affecto; y sin actual devocion, o reve-
rencia congruente, es engañarse grandemete: alli tambien es
muy dañosa, la ñieza, indevozion, y pusilaminidad, que ha-
ce abstenerse de acercarse a este sacramento por largo tiem-
po. Todas las vezes, que la Iglesia nos representa algun
singular beneficio, o alguna obra, que Dios ha hecho, y orde-
nado, para nuestra santificacion, consolacion, e instruccion;
sea por doctrina, sea por exemplo (lo que su Majestad hace
todos los Domingos, y dias de fiesta), devemos disponernos
a rendirle un mas singular servicio, y mas singular re-
conocimiento, para hacernos mas capaces de participar con
abundancia de sus santas bendiciones. A lo qual la Iglesia
nos combida por sus solemnidades, presentandonos los Sa-
cramentos, predicationes de la Palabra Divina, y explicaciones
de las virtudes, y meritos de los Santos. Ahora nosotros no
sabriamos mejor disponernos, para aprovecharnos en todas las
cosas, sino acercandonos a la Communion de este S.^{to} Sa-
cramento de la Eucharistia. Nosotros no devemos solamen-
te observar el dia de fiesta, para acercarnos a una mesa,
pues no es la fiesta, que pide de nosotros este sacramen-
to; sino una conciencia pura, y bien purgada: pues una pu-
reza de corazon, inocencia de vida, fervor de devo-
cion, amor lleno de ternura en vez de este sacramento
lleva consigo la fiesta, quando se halle, sin hacer rela-
cion al dia. Esto no dexa de ser una grande pie-
dad delante de Dios, el comulgar dignamete su
precioso cuerpo, por respeto a si mismo, y en memoria
de el amor, que nos tuvo en la Institucion, y dandose
a nosotros, y recomendandonos el recibirle en memo-
ria de si mismo, qualquiera dia que sea, sin que ne-
cesitemos, de que sea dia de Fiesta. Pues San Iua Chri-
stotomo en el libro antes citado dice: Tempus Communionis
non festus dies, et celebris; sed conscientia pura, et vita cri-
minibus

minibus libera; et quemadmodum cum qui sibi nihil male
conscit, debet quotidie accedere: sic peccati praecipuum
nec poenitentia mutatum, ne in festo quidem die tutum est
accedere. Esto no es el dia de fiesta, y celebre, que hace el
dia de la communion, sino la conciencia pura, y la vida lim-
pia de pecados: y assi como el que no se conoce culpado, de-
ve cada dia acercarse: assi el que esta preocupado de peca-
dos, sin limpiarse, ni purgarse por la penitencia, ni aun el
dia de fiesta, puede con seguridad acercarse. Mas el ci-
tado San Juan Chrysostomo en la Homilia 5. sobre la pri-
mera Epistola a Timoteo dice bien claramente: non est au-
dacia saepius accedere ad Dominicam Mensam: sed indig-
ne accedere, etiam si semel tantum toto vitae tempore ac-
cedat. No es osadia ni presumpcion acercarse con mucha fre-
quencia a la mesa de N^{ro} Señor: sino acercarse indig-
namente, aunque no se acerque sino una sola vez en to-
da la vida; esto si que es grande temeridad. Y en la
Homilia 17. a los Hebreos dice: Quos magis acceptamus?
eos ne, qui semel; an illos, qui saepius; an illos, qui ra-
ro, accipiunt? Neque illos, qui semel; neque, qui saepius;
neque, qui raro: sed eos, qui cum munda conscientia, qui
cum mundo corde, cum vita irreprehensibili, isti semper
accedant. Qui vero tales non sunt, neque semel. A qui-
enes mas admitimos? A los que una sola vez; a los que
con frecuencia: o a los que rara vez, reciben a este S^{to}
sacramento? Ni a unos, ni a otros; sino a aquellos, que
se acercan con limpia conciencia, con limpio corazon, con
vida irreprehensible: pero los que no son tales, ni una so-
la vez pueden acercarse; porque [dice el S^{to}] ellos reci-
birian su juicio, y condenacion.

Frequentar la communion no impide a nadie, el
llevar la disposicion segun su estado, y condicion; aquellos,
que

que son de otra profesion, que Ecclesiastica, no hace mal en emplearse moderadamente en sus legitimos negocios, en usar modestamente de lo que Dios les ha dado: en entretenerse, y recibir, sus honestas familiaridades, recreaciones, y visitas: en satisfacer à las obligaciones liberales de su estado, y de las personas, que necesitan de su asistencia: como serian, el gobierno de su Hijo, de los enfermos, y de proveer à una comunidad, ò à las obligaciones del matrimonio: porque pueden disponer de tal manera el tiempo, y sus obligaciones, que tengan alguna hora, para recogerse; y no dexar de tal manera engolfar su espíritu en los negocios, y ocupaciones referidas, que no tengan algun medio de tratar de algun modo con Dios; pensando en su majestad, quando van à recibirlo, y acordandose del mismo s^{te} despues de haverlo recibido. Antes la Communion les ayudará mucho, para hacer todas las cosas con buen orden, y perfeccion; para evitar los excessos; y para guardarse immaculados, y libres, de las corrupciones de este mundo.

Qualquiera, pues, que desea aprovechar en la perfeccion Christiana, y adelantarse en su salud espiritual: Comulgue frecuentemete con la mejor disposicion, que le fuere posible; y espere en N^{ro} S^{te}, que suplirá lo restante: pues la sola voluntad de disponerse, ya viene de su gracia. Esta voluntad es una buena parte de la digna preparacion, que deve tener el espíritu, libre, y desahogado de toda opresion de ocupaciones temporales, y de perturbacion de affectos, y passiones desordenadas: Y quando se tienen todas las cosas exteriores, y que no pertenecen à la casa de Dios, à su Reyno, y à su justicia, indiferentes, sin dexarse llevar mucho, y transportar à ellas; ni poderse afirmar, que no se tenga el medio de levantar los ojos al cielo, y tener

ner así el corazón puro, y limpio de penamientos, principalmente de ira, y de carnalidad: y tener la consciencia tranquila de todo pecado mortal, y de escrúpulos irreligiosos: tales disposiciones preparan la plaza, à Dios de mas grande perfeccion: como tener un dulce, y gracioso sentimiento de la presencia de Dios: un apetito espiritual de gustar de este ¹to sacramento; una devoción actual en vez de todas las acciones, y obras, que haze exercen, à la hora, que se recibe.

Todas las excusas de las animas resfriadas no son dignas de recibirse, ni aceptarse, no teniendo, sino un defecto de buena voluntad de cada uno, que no esta dispuesto à la mas frecuente recepcion, y honra, recibiendo aquel ¹to que tan cariñosamente preparo este sacramento, y lo recomendó. Que si las buenas razones, y exemplos, alegados por personas de grande merito, no les estimulan à comulgar, veamos si estas aqui, sacadas tan laxamente de cosas naturales, les mueven de alguna manera. La luna, dispensadora de las influencias del cielo cada mes comunica con el Sol, para la renovacion de sus luces, y de sus fuerzas, à fin de comunicar y repartir la virtud, y las influencias de los otros astros, durante el curso de un mes; Pues y el Christiano no deberá por lo menos cada mes comunicarse con Dios, sol de Justicia, à fin de alcanzar una nueva gracia, y virtud para vivir santamente, y disponer bien todas sus funciones segun su condicion, y estado: principalmente si está menos sujeto à las necesidades de esta vida? Y si alguno me dixesse, que queria antes tomar exemplo del Sol, sumbiera mayor, el qual no buelve à comenzar su curso sino una vez al año, saliendo del punto mas baxo de su estacion, para subir en vez de nosotros, y passa ordinariamente por debaxo la linea del Aguador, cerca los dias vecinos de la Pasqua: Y por tanto, que lo quiere hacer así: esto es, comulgar una vez al año, saliendo de la baxa estacion de

de sus pecados, y negligencias de todo el año, para subir
 al Aguador, pasando por debaxo la linea de la justificaci-
 on, haciendo alguna pequeña penitencia al fin de la qua-
 resma para comulgar por la Pasqua solamente: Yo te re-
 petire con San Juan Chrysostomo en la Homilia 17. sobre la
 Epistola à los Hebreos: Disce mihi rogo, cum demum annuo re-
 voluto tempore communices, quadraginta dies putas tibi
 sufficere ad mundationem peccatorum totius temporis,
 et iterum septima transeunte tradis teipsum sordibus pri-
 miis? Dime, te ruego: no comulgando sino una vez al año,
 finalmente pasado el tiempo, pensar, que en quarenta
 dias, puedas purgarte de los pecados de todo el tiempo
 y pasando la semana te entregas à los primeros des-
 ordenes? Pues Yo te dire por mi parte: que ya que te pro-
 pones el Sol por exemplar, te imites en lo que adelanta
 todos los dias, subiendo un grado del Occidente al oriente,
 por su curso natural: y de mes en mes cuida de ex-
 tar en un nuevo Signo del Sodiaco: haslo pues como
 el Sol: procura todos los dias subir algun grado de perfec-
 cion Christiana, subiendo del Occidente de tu corrupcion
 y naturaleza viciosa, al Oriente de la gracia, y del Espi-
 ritu, comulgando espiritualmente, si puedes todos los di-
 as de la semana: esto es: 1. El Domingo en fervorosa a-
 doracion, alabanza, y accion de gracias, que devemos à la
 Majestad de Dios por los beneficios, que hemos recibido del
 S^r en la Creacion, conservacion, Redencion, Justificaci-
 on, y para alcanzar de su Majestad el de glorifica-
 cion, al qual nos encaminamos. 2. El Lunes adelantandote
 en Caridad, por la qual vivimos en Dios espiritualmente.
 3. El martes; para tener un remedio saludable con-
 tra todas las enfermedades; pues el 1.^o sacramento con-
 tiene en si todos los meritos de N^o S^r Jesuchristo, que
 nos dio su cuerpo, el qual fue el instrumento de merecer. 4. El

+
empleados

1.

2.

3.

El miércoles: para renovar las fuerzas del Espíritu, á fin de salir victorioso del combate de las tentaciones, y pasiones; y tener consolacion en las adversidades, y proteccion, y defension en los peligros, y daños. 5. El Jueves: para renovar la alianza de amor con Dios, de la qual este 1º sacramento, es el gaje mas precioso. 6. El Viernes: para hacer memoria de todas las cosas, que N^{ro} S^r ha hecho, y padecido por nosotros. 7. El sabado: para tener, y guardar las Arras, y la prenda de la vida eterna, que Dios nos tiene prometida; y encaminar, ó enderezar alli todos nuestros deseos, y esperanzas. Tales exercicios, y consideraciones no requieren mucho tiempo, para ocuparse en ellos durante el discurso de una misa; y puede ser, que te traigan un devoto apetito, y mas fervorosa disposicion para comulgar sacramentalmente todos los meses, y para renovar tu interior, entrando en un nuevo sig del servicio de Dios, y mejor arreglamiento de tu vida.

Pues, que el Christiano començando á hacer su curso espiritual en el exercicio de la comunión sacramental, se disponga por el mes de Marzo en que el Sol entra en el signo de Aries, ó Carnero; que es un animal constante, y conductor del rebaño: renovand^o en este mes todas las cosas, y la tierra comienza á producir: Que el Christiano, repetido, comulgue en este mes para comenzar de nuevo sus buenos propositos de vivir santamente, y fundarlos bien sobre una constancia, y firmeza de perseverar, y para alcanzar la gracia de comenzar bien á conducir, y gobernar sus sentidos. 2. Por el mes de Abril en el Sol entra en el signo de Tauro, ó Toro, que es un animal laborioso, y que sirve á cultivar la tierra, y trillar el Trigo, pasando sus pies por encima, para hacer salir el grano de la paja: que comulgue, para alcanzar fuerza de poder pasar por encima de todas las dificultades de esta vida, á fin de producir buenas obras, y de cultivar bien la tierra de su conciencia, sembrandola de la semilla de las virtudes. 3. Por el

4.

5.

6.

7.

1.

2.

3.

8.

mes

mes de Mayo, en que el Sol entra en el signo de Gemini, que comulgue, para alcanzar duplicada caridad para con Dios y el proximo: o para conservar en si, cada uno segun su deber, las dos partes de su alma, la superior, y la inferior: y asi mismo, que la carne no se levante sobre el Espiritu, y que el Espiritu no se sujete a conuendir a la carne: y que se salude de las adversidades, y prosperidades.

4. Por el mes de Junio, en que el Sol entra en el signo de Cancer o Cranco, que es un animal retrogrado, el Sol comenzando en el a retroceder su carrera para apartarse de Nosotros: que comulgue para alcanzar la virtud de humildad; para retroceder, por el conocimiento de si mismo, por la consideracion de su fin, y por la contemplacion de su nada, de donde tuvo su principio: y para considerar siempre el menor de todos; imitando a N^{ro} S^r quien en retrocedio por debaxo los nueve Coros de los Angeles revisitendose nuestra mortalidad, y passibilidad, el que es impassible, e immortal: de lo qual dio unas señas, o indicios al Rey Achaz, haciendo retroceder la sombra de su Relox de Sol diez lineas, o grados: como esta escrito en el lib: 4. de los Reyes, cap: 20; y en Isaías cap: 38.

5. En el mes de Julio, en que el Sol entra en el signo de Leo, o, Leon animal caloroso, y fuerte, que acostumbra enfermar, teniendo calentura a la hora del medio dia: y espanta a los otros animales con su rugido: que Comulgue a fin de alcanzar la virtud de la fortaleza, para animosamente rechazar las tentaciones, resistir al mal, por hacer bien; y para tener un fervoroso, y ardiente deseo, de hacerlo todo, y padecerlo por Dios: y en el mayor medio dia de sus contemplaciones de las cosas Divinas enfermar de amor de Dios; y por los rugidos de Compuncion espantar a los tentadores: y de zelo a los pecadores, por el fervor de sus correcciones, y por su buena reputacion. 6. Por el mes de Agosto, en que el Sol entra

+ tenga

- en el signo de Virgo, o Virgen: Comulgue; para alcanzar una templanza de sus pasiones, una pureza de corazón, y entereza de cuerpo, o por la continencia virginal, o vidual; o por la castidad conyugal. 7. Por el mes de Setiembre, en que el sol entra en el signo de Libra, o de las balanzas: que comulgue, para alcanzar una gracia de Justicia, y equidad con todos, guardandose igual entre las prosperidades, y adversidades; de tal manera, que no se vuelva insolente ni altivo por las unas, ni pusilanime, ni desfallecido por las otras; y que^t un juicio igual en vez de todos, sin acepcion de personas: y q^d dé a cada una de sus dos partes, inferior, y superior, lo q^d es m^yo. 8. Por el mes de Octubre, en que el sol entra en el signo de Scorpion, animal que trae la punta, y aguijon en la Cola, o en el rabo: que comulgue, para conocer la venida de N^{ro} S^r el dia del Juicio, a fin de prepararse dignamente para la muerte, y se acuerde siempre de los novisimos, para nunca pecar. 9. Por el mes de Noviembre, en que entra el sol en el signo de Sagittario: comulgue, a fin de que con frecuencia se arme de las saetas de suspiros, y oraciones jaculatorias en vez del cielo, despues de haver sido llagado de las saetas del amor divino: o que su cuerpo habrá sido perseguido, o, herido, por la punta de la Caridad de Dios, y de sus Juicios. 10. Por el mes de Diciembre, en que el sol entra en el signo de Capricornio que es un animal muy ligero, que salta de roca en roca, o de peña, en peña, pasando sobre los precipicios, para escaparse de los cazadores; y toma su pasto, enderezandose de un salto a la cumbre de los arbores, y baxo sus ramas: en el qual signo el sol comienza a remontarse, y subir, por cerca del Aguador, y Equinoccio: que comulgue para renovar su buen proposito de servir a Dios mejor, que en lo pasado, y para alcanzar una agilidad de la Sabiduria, que es mas movible, que

Sap: 7.

todas las cosas movibles, para huir ligeramente de las vanidades del mundo, y de las ocasiones de pecado, parando por sobre los precipicios: a fin de que se apaciente espiritualmente de las mas misteriosas sentencias de la sagrada Escritura, y exemplos de la humildad de N^o S^r, y de los Santos, y que tenga siempre el Espiritu elevado al cielo, para darle gracias de todos sus beneficios. 11. Por el mes de Enero, en que el Sol entra en el signo de Aguador, o, Aquario, que nos da con frecuencia abundancia de lluvias, de Nieve, y aguas, que tienen la propiedad de lavar, y refrescar, y volver la tierra fecunda: que comulgue, para alcanzar el don de Sabiduria, que es una Agua espiritual, la qual fecunda al alma de virtudes, y buenos pensamientos: purga la conciencia, llena el corazon de lagrimas de compuncion, refresca y apaga el ardor de la concupiscencia, une, y ata los unos a los otros por dileccion, y caridad. 12. Por el mes de Febrero en que el Sol entra en el signo de Pisces, animal^{te} metido, y escondido dentro

12.
+
mudo

Ecclesi. 1.
et 3.

las aguas: que Comulgue para alcanzar la gracia de guardar bien el silencio de sentidos, y de pasiones, y la soledad del corazon, como verdaderos medios de habitar escondido en Dios; desconocido a las vanidades del mundo, y a sus respetos; pero conocido a Dios, a los Angeles, y a los Santos. Si Dios, grande obrador de este universo crió a los Animas: ut sintⁱⁿ signa, et tempora, et dies, et annos. Gen: 1; para servir de signos, que distinguiesen los tiempos, los dias, y los años: no los ha criado asi, a fin de que el hombre con la Sabiduria: Proponat in animo suo, querere, et investigare sapienter de omnibus: nam cuncta fecit bona in tempore suo, et mundum tradidit disputationi hominum, ut invisibilia ipsius a creatura mundi, per ea quae facta sunt, intellecta conspiciantur: sempiterna quoque eius virtus, et Divinitas: se proponga in su animo buscar, e investigar.

figar sabiamente de todas las cosas; porque todas las hizo en su tiempo buenas, y las dió al mundo, para exercitar á los hombres en la disputacion de ellas; á fin de que las cosas invisibles de Dios lleguen á ser conocidas de los hombres por las cosas visibles, que hizo su Majestad, y así mismo se conozca su virtud, Omnipotencia, y Divinidad. Si tu, pues, O Cristiano! te empleas en las consideraciones, y motivos, para la frecuente comunión, que te havemos propuesto, segun el curso del año, te hallarás dispuesto á merecer, que: Dominus benedict coronæ anni benignitatis tuæ, et campi tui replebuntur veritate, N^o S^r bendicira á la corona del año de tu devoción; y ~~que~~ todas las partes de tu alma, como campos bien cultivados, estaran llenas de abundancia, y fertilidad. Mas: que no podria decirse, para formar razones espirituales de devoción, de gracia, y de santificación, si se considerase el curso, que la Iglesia, mejor que la luna, haze todos los meses, por medio de los efectos del Sol de Justicia, que viene siempre á visitar los signos de los Santos, y sagrados entretenimientos de nuestra vida espiritual, resplandeciendo sobre aquellos sus celestiales favores, y beneficios? Y así mismo sobre todos los meritos de los bienaventurados Santos, y Santas, que comunican con su Divina Majestad en el cielo? De los quales la memoria, la Memnidad es tan celebre en cada mes del año, que tenemos grande ocasión de sacar grande provecho: Sea de las obras de N^a Redención hechas por N^o S^r Jesuchristo: sea de los meritos de la Gloriosa Virgen Maria, su madre Santa, y pura: sea de aquellos de los Apostoles, de los Martires, de los Doctores, Confesores, y virgenes, que nos precedieron, anunciandonos la verdadera doctrina, y dexandonos la imitacion de su vida, toda brillante de virtudes, y gracias: á fin de trasar, y disponer, sobre tal original, y modelo, el curso de la nuestra: Y así renovar lo todos los meses del año en los dias de sus festividades y solemnidades, hasta que lleguemos á su felicidad, y comunión.

Psal: 64

Nuestra intencion no es, de importunar, y obligar à aquellos, que viviendo modestamente, se abstienen de comulgar tantas vezes, por alguna reverencia y humildad, considerandose indignos de acercarse con tanta frecuencia, como hacerlo todos los meses; porque puede haver personas, que manteniendose dentro los terminos de la caridad de Dios, y conservandose sin offensa, ni escandalo de persona alguna, se contenten de acercarse los quatro principales dias del año, esto es: Pasqua, Pentecostes, Todos Santos, y Navidad: y añadan el acercarse tambien en alguna de las mas celebres fiestas de N^{ra} S^{ta}, como seria la Assumpcion. Nosotros respetamos mucho tales personas, como buenos siervos de un buen Maestro, y S^{co}; pero les rogamos, como à todos los otros, que aun comulgan con menos frecuencia: que no se irriten, ni escandalizen contra los otros, que comulgan con mas frecuencia: como tambien rogamos à ^{estos} aquellos: que no desprecien, ni condenen à los primeros, que comulgán con menos frecuencia.

San Juan Chrysostomo propuso la condicion, que devian tener los que se pueden acercar siempre, y qualquier dia, segun havemos referido. San Agustin, y San Buenaventura aconsejan, de hacerlo todas las semanas, citados del R. P. Luis de Granada al cap: 12. del 3. libro del memorial de la vida Christiana: Emuletur unusquisque Charismata meliora. Cada uno procure emular, y desear los dones mas perfectos: esto es: siempre obstar mejor, y acercarse por amor, es mejor, que abstenerse por caridad.

Cap: XX.

Repreencion de los que comulgán indignamente.

El Profeta Agaeas en el cap: 2. propuso de parte de Dios dos questiones à los sacerdotes, y Doctores de la Ley diciendo: Si un hombre, llevando de la carne S^{ta} junta à su vestido, y despues el vestido tocó algo de pan, ó de qualquiera otra vianda: si aquello que tocó, quedará santificado? Y los sacerdotes respondieron: No. Entonces el Profeta replicó:

Si el que esta poluido, y sucio en su alma tocara todas estas cosas, no seran ellas sucias, y poluidas? Respondieron los sacerdotes: Si que lo seran. O! que el pecador impenitente tiene grande daño! Que estando muerto por el pecado recibe indignamente a este sacramento, que es pan de vida, y la vida de los vivientes: Es pan de los Hijos, que no se deve dar a los perros, o a las almas brutales, sino a las que son puras, y Angelicas. El perro es animal inmundo segun la ley, pero el no mancha a los que toca: el muerto es corrompido, y sucio, y assi lo son tambien, los que le tocan. Siempre, que el pecador recibe indignamente a este sacramento, aunque ^{toma} ~~recibe~~ el cuerpo de Christo junto con las especies, no lo recibe verdaderamente; porque segun San Bernardo en el cap: 13: De natura divini amoris: comer el cuerpo de Christo, no es otra cosa, sino ser hecho el cuerpo de Christo: comunicar, y unirse con el; Pero el que le recibe indignamente no recibe la gracia del sacramento, que hace la union, y communion entre el Christiano, y Jesuchristo. Este tan saludable bocado, de nada aprovecha al pecador, y no solamente, no le causa algun buen sentimiento de piedad: nada menos, que las muy exquisitas, y substanciosas viandas a un cuerpo muerto, y podrido: o a un estomago corrompido enteramente de malos humores: sino que le causara, y dara la muerte eterna. O! pecador impuro, e inmundo, que tocas indignamente la carne ^{sacramental} ~~inmaculada~~ del Cordero inocente, e immaculado, por su boca impura, que es la boca del vestido sucio de tu alma: recibiendo dicha immaculada carne, sacramentalmente, y no espiritualemte, ni teniendo el espiritu, del qual el Christiano, y hombre perfeto, esta compuesto (como dice San Hieroneo): tal contacto no te santifica, antes te vuelve mas sucio, y corrompido, a ti, y a todos aquellos que tocas, participantes, e imitadores, de tu corrupcion, y pecados!

El que comulga indignamente 1.º se enlaza con los lazos, y sogas de sus pecados: fiat menia eorum coram ipso in laqueum.

2. 2º: se prepara su condenacion: et in retributionem: esta palabra retribucion, no se toma aqui en buena parte, por la retribucion, o, recompensa, que Dios preparo para los Justos, a los quales da su gloria, no solamente segun la Justicia de sus meritos, sino mucho mayor, segun su gracia, y misericordia, por las quales acceptó sus buenas obras, y les dispuso, y conduxo a ellas: pero la retribucion de los reprobos se entiende segun la justicia de Dios, por la qual: Fiet iudicium sine misericordia, ei, qui non fecerit misericordia m
3. 3º: escandaliza a sus proximos esto es: les da ocasion a cada uno, de juzgar ^{mal} del buen estado de aquellos, que se acercan a la communion; porque ellos juzgaran de los otros, segun las malvadas costumbres, de aquellos, que ellos ven comulgax indignamente; o les dan ocasion de juzgar menos dignamente de este Santo Sacramento; o de participar de la irreverencia de aquellos en vez de este Sacramento: et in scandalum.
4. 4º: Obscurese, y ciega su entendimiento, para no contemplar la dignidad, y excelencia de los misterios contenidos en aquello que se le presento: Obscurentur oculi eorum, ne videant: y assi mismo para no ver sus faltas, y para quedar en un seguedad espiritual, que le hace caer en mayores culpas, y precipitarse en el golfo de la impenitencia.
5. 5º: se abandona tambien a la esclavitud, y servidumbre de sus pasiones, y tentaciones: et dorsum eorum semper incurva: lo que la version Comun dice: dorsum las espaldas: Otra de San Gerónimo escribe: lumbos, los lomos, que son Oficina de concupiscencia.
6. 6º: atherora, y carga sobre si la ira de Dios: Effunde super eos iram tuam, et furor ire tue comprehendat eos: la abundancia, y grandeza del furor de Dios contra el que comulga indignamente, esta expresada por estas dos palabras: effunde, et furoris: derrama, y de furor: como, que es un grandisimo pecado, sobre todos los otros pecados, añadir aun este pecado, comulgando el cuerpo de N.º S.º indignamente; y abusar innominiadamente de

de lo que tan amorosamente nos preparo su Majestad, para remission de nuestros pecados. 7.^o: abrevia tambien su vida, para quitar quanto antes todos los medios, que tenia de obrar su salud: Fiat habitatio eorum deserta. Este mismo esta en gran peligro de morir quanto antes, pues esta dexado de la proteccion de Dios; porque muchos por haver comulgado indignamente han tenido una muerte repentina, esto es sofocados, o ahogados del espiritu maligno: lo que San Pablo dice en terminos suaves, y honestos: Ideo inter vos multi infirmi, et imbecilles, et dormiunt multi; en la Epistola primera a los Corinthios Cap: 11. San Anselmo dice: La causa de muchas enfermedades es la indigna comunion: como tambien de la muerte repentina. Y S. Cipriano in sermone de lapsis, trae algunos exemplos de lo dicho. 8.^o: finalmente el que indignamente comulga se despoja de todos los dones de gracia, que tenian su habitacion, o asiento en alguna parte de su alma: et in tabernaculis eorum non sit, qui inhabitet.

Estos ocho castigos, en que incurre el que comulga indignamente, estan asi escritos en el Salmo 68, en persona de Judas, y de los Judios, que crucificaron al Señor: Quicumque enim manducaverit panem hunc, et calicem Domini biberit indigne, reus erit corporis, et sanguinis Domini. Probet autem se spiritus homo, et sic de pane illo edat, et de calice bibat. Qualquiera, que huviere comido de esse pan, y bevido de esse caliz, indignamente, sera reo del Cuerpo, y sangre del S.^r. Cadavro, pues, se prueve: esto es: se examine: cada vno se purgue, presentandose delante su proprio Juez, y condenandose, y confesando aquello, en que se encontrara culpable; y pasando por el sacramento de la justificacion, se purgue de tal muerte, que proponga firmemente de conservarse en buen estado, despues de haverse bien aprobado, a fin de evitar no solamente los pecados mortales, sino tambien los veniales, que siempre son materia necesaria, para arrepentirse, aunque solo suficiente, para el sacramento de la confesion; y a fin de lavar sus manchas,

y arrancar sus raizes, que no es otra cosa, sino reformar sus afectos, y malos hábitos; por los quales uno hace, dice, y se propone muchas cosas improvidamente, sin considerarlas, ni dirigir las a algun fin bueno: que si las pensare bien, las haria de otra suerte. Asi, pues, preparado, y bien provehido, podrá uno comer de ese pan, y beber de ese Caliz vtilmente: Pero quien comulga indignamente bebe, y come su Juicio; no discerniendo el cuerpo de N^{ro} S^r, y no estimandole mas, que la vianda, y comida comun; ni propoiendose, quan digno es de reverencia, de pureza de corazon, y de devozion piadosa.

ORACION

preparatoria para la Communion.

Señor, Dios mio, Jesuchris^{to}, Rey de Reyes, que haveis querido, fuermos templo de vuestra habitacion: dignaos Señor de prepar^{ar} nuestros corazones segun vuestro agrado, para solvern^{os} tabernaculos dignos del admirable Sacramento de vuestro sacratissimo Cuerpo, y preciosissima sangre: asi como os haveis dignado adornar, y preparar en toda santificacion el sagrado templo, y palacio virginal de vuestra dignissima Madre la sagrada Virgen maria, para revestiros en dicho templo, y palacio la tela de nuestra humanidad, y hacer una alianza inseparable con nuestra naturaleza, habitando allí el largo espacio de nueve meses: Adornadnos, Señor, de dones, y de virtudes, que son siempre agradables a vuestra soberana Majestad. Los Reyes de la tierra acostumbr^{an}, quando van a lugares estranos, mandar se lleven alli, muebles, alhajar, y hornamentos reales, para el uso de sus Regias Personas: y hacer quitar lo comun, y vil, que hay en las hosterias para los huéspedes ordinarios: a fin de que sus Majestades sean regia, y dignamente acomodados: Limpiad pues, Señor, nuestras almas de todos sus hábitos viciosos, y manchas de sus pecados, y disponedlas con los ornamentos, de perfecciones dignas de vuestra Real prevencia; paraque habiend^{os} por vuestra gracia dignamente recibido, nos premieis con vuestras ce-

79

seriales, y divinas bendiciones. Que vivis, y reynais con nues-
tro Padre, y el Espíritu S^{to} eternamēte. Amen

Cap: XXI.

De tres modos de Comulgar.

Havemos empleado el Cap: 19. en exhortar al Christiano
à frequentar la communion de este S^{to} Sacramento, mostran-
do, como à exemplo del Sol, que passa del occidente al ori-
ente subiendo un grado todos los dias: el Christiano devia to-
dos los dias, subir un grado del occidente de su corrupci-
on, y natural vicioso, al oriente del Espíritu, y de la gracia:
comulgando quando menos espiritualmente; ~~todos los me-~~
~~ses~~; para exercitarse, y hacerse práctico en disponerse à co-
mular tambien sacramentalmente todos los meses; Y ha-
veremos propuesto razones piadosas, y motivos, sobre los
quales podia fundar su devota intencion: y para cada
dia de la semana, comulgando, ò espiritualmente, ò sacrame-
talmente: y para el dia de cada mes, en el qual se quiera dis-
poner à la communion sacramental. Haciendo esto, nos hemos obli-
gado à enseñar: que cosa es communion espiritual, y sacrame-
tal, y como se há de practicar. Pero antes es necessario ver:
de quantas maneras se puede comulgar, ò recibir este S^{to}
Sacramento?

Balduino Junio en su Manual Theologico Cap: 7. del lib:
17. me parece, haver bien razonablemente explicado tres maneras,
ò especies de esta communion, esto es: sacramental solamēte, es-
piritual solamente, y espiritual, y sacramental juntamēte. El Au-
thor del Compendiū Theologica veritatis en el Cap: 14 del lib: 6.
añade otra quarta communion, y dice: ser aquella en la qual
nada se recibe, ni sacramentalmente, ni espiritualmente, como ha-
cen los hereges, é infieles, que no creen que este Sacramento sea el
Cuerpo de N^{ro} Señor. Esta especie de communion es semejante
à la que el subil Doctor Escoto señala por quarta especie en la
Distinc: 8. q: 7. sobre las sentencias: esto es: como quando un bru-
to irracional, comiera las especies de este Sacramento.

Pero el Angelico Doctor S^{to} Thomas en su 3. Parte 2. 80.
art: 2. y todos Los antiguos Theologos; no reconocen sino dos, que ellos
llamā:

llaman: perfecta, é imperfecta. En la perfecta se comulga espiritualmente, y sacramentalmente á un mismo tiempo: en la imperfecta se comulga solo sacramentalmente. No ponen dichos Autores en el numero de las communiones la solamente espiritual; porque la tienen por comprehendida en la perfecta Comunión, siendo su perfeccion.

Con todo Nosotros, siguiendo la doctrina de los Theologos modernos, hallamos razonable poner tres especies de communiones; esto es: la 1.^a de los que solo comulgan sacramentalmente, los quales reciben este sacramento indignamente con una consciencia mal preparada, y en estado de pecado mortal, con una fe imperfecta, sin la union de Caridad: y tales personas no participan de la virtud del sacramento, que hace la verdadera comunión.

2. En segundo lugar la segunda: de los que comulgan, y reciben solo espiritualmente el cuerpo de nuestro S.^{to}, los quales por el exercicio de su fe acerca de este S.^{to} sacramento, por devocion actual, y apeto espiritual, que contiene en virtud, un voto, y proposito de recibirse sacramentalmente, quando tendran oportunidad: entre tanto sin sacramento reciben la virtud del sacramento, y son participantes de sus frutos, y de los meritos de la Pasion de N.^{ro} S.^{to} Jesuchristo, quien recomienda la memoria de aquella á todos los que comulgan por amor de su Majestad. Y esto es asi, que se come el Pan de Angeles, los quales comulgando excelentemente en el cielo sin sacramento: Desiderantes in eum prospicere, encaminan todos los deseos de su Voluntad ~~en~~ á contemplar á Jesuchristo. 3. la tercera: de aquellos que comulgan en fin espiritualmente, y sacramentalmente al mismo tiempo, que asi dispuestos como los precedentes, de hecho, y realmente, no solo por deseo, ó voto, reciben el sacramento con sus especies; ó solamente la una, esto es, segun la costumbre de la Iglesia: la de Pan: donde teniendo dicha disposicion: reciben la cosa, y la virtud del sacramento. De lo qual S.^{to} Thomas de Aquino haze memoria en su Oracion preparatoria para la Comunión; y son hechos miembros del cuerpo mismo de Jesuchristo, como dixo San Bernardo, y despues este Doctor, el

1. Petri 2.

20
el qual en su suma, al lugar citado, no distingue esta tercera communion de la segunda; porque enseña, que esta comprendida en esta; pero nosotros la contamos aparte, que se practica, sola con frecuencia, y sin la real recepcion del Sacramento con sus especies. Quanto a la quarta communion, que señala Escoto, y el Author del Compendio Theologica veritatis, no hallamos conveniente hacer aqui mension de ella; porque en nada pertenece a nuestra communion, ni en hecho, ni en apariencia.

O amados Christianos, no recibais una tal gracia, y tan grande beneficio en vano! Antes rogamos a N^{ro} S^r Jesuchristo, verdadero Pan, que baxó del cielo, y que dió la vida al mundo, haviendo establecido la fée de su Divinidad: que incline los ojos de su misericordia sobre todos nosotros: y mire tambie como el viage de esta peregrinacion es dificultoso, y dañoso, y qual lexos nos es necessario el seguirle por este valle de lagrimas, para llegar hasta el monte de su bienaventurada vision. Rogamosle, que no nos dexé estar ayunos, y hambrientos, por temor de que desfallecamos en el camino: sino que nos alimente con su Pan de bendicion, y con su Pan Eucharistico, del Sacramento de su cuerpo precioso, hasta que lleguemos a la tierra de los vivos, para gozar de las delicias, y llenas refeciones, de las quales este Sacramento es la prenda, y el gaje: hacien donos la gracia, de que se podamos, mientras dura nuestro viage, recibir, y comulgar dignamente.

CAP: XXII.

Practica de la Comunión Sacramental.

La communion sacramental es tanto mas facil de practicar, quanto el uso de ella es mas frecuente: y assi mismo a aquellos, ⁺mu- ⁺evamente comienzan a exercerla, y se presentan con menos frecuencia; sino que algunos tienen alguna dificultad en deglutir las especies, a causa de alguna dificultad, que depende de su complexion. Por tanto bastará, para el presente Capitulo, que aquellos, que deven comulgar, sean amonestados, de prepararse, y ponerse en buen estado de buena hora, tanto en su consciencia, como en las ocupaciones domesticas: poniendose ante los ojos, que para asistir al banquete del Padre de familias, se requiere el vestido nupcial.

+
que

al, que es la caridad, y la caridad fraterna entre los otros, o con los proximos; y que aquellos no podran, o no querran venir a dicho banquete, que estuvieren detenidos por algun negocio de este mundo. Esto es entonces, lo que se deve practicar: la sentencia del Sabio, que dice en el Eclesiastico Cap: 9. Omni tempore sint vestimenta tua candida. Que tus vestidos sean blancos en todo tiempo: esto es: que nunca deve una persona estar destituida del Candor de costumbres, sinceridad, o, entereza, e inocencia de vida, benignidad de conversacion, y trato, alegria de espiritu, y bienavolencia para con todos. Philon Carpacio sobre este texto en su exposicion sobre los Canticos, dice: Conventus vestimenta candida gerere, qui se a quotidianis peccatis per poenitentiam lavant, et a maioribus sibi cavent; et quamvis frequenter peccent, tamen, per poenitentiam, mundiciam suam perpetuo servant. Aquellos son reputados, siempre vestidos de blanco, los quales por alguna satisfaccion de penitencia se lavan de los pecados cada dia, y se guardan muy bien, de los mas graves, y enormes; y aunque con mucha frecuencia caen en faltas veniales, siempre por medio de la penitencia guardan su pureza, y candor. San Gregorio el grande explica este candor, o blancura de los vestidos, de las partes del cuerpo, que son purgadas, y limpias de todos los actos sucios (cap: 29 del lib: 9. de los morales). La honestidad del vestido corporal, acompañada de modestia, segun la condicion de cada uno: es aqui conveniente; pero el luxo, y la curiosidad desmedida, deve repudiarse; porque tales pompas, y sumptuosos vestidos, son marca, y señal de un espiritu fantastico, impuro, y poco atento a la devocion, que se deve en esto tener; a mas del escandalo, que se da a los pusillanimes. Luego despues de haverse en buena hora librado de todas importunidades de negocios, y que haxeres: provechando con un espiritu tranquilo a todo lo que pareciere solamente necesario, y de poca durada, dexando el resto de las mas largas ocupaciones para otro tiempo; es necesario quanto se pudiere, poner los pensamientos de su corazon en prepararse, para

para lo que se deve hacer, quando se había llegado á la Iglesia: se ha de acordar de la reconciliacion con Dios, hecha antes, ó que luego ha de hacer: ~~Y~~ Y si se desea disponer para un dolor, y descontentamiento de si mismo, por no haver bien correspondido á Dios, como podia, y desear aprovecharse, si uno ya comenzó, ó hacer lo mejor: es menester prevenir la hora con algun tiempo, para mejor recogerse, y reforzar la alianza, que se deve haver hecho con Dios: venir de buena hora á la Iglesia, para acabar alli en preparacion: retirarse alli en algun lugar desiado, si la comodidad lo permite: ó tener la vista así a la tierra, ó recogida, para tener mayor atencion á tratar con Dios. Sobre la hora de la communion, será conveniente cessar de oraciones vocales, y mentalmente considerarse en presencia de Dios, sacudirse de todas circunspecciones humanas, y exteriores, para tener el corazon atento, y suspenso en Dios, como quien mira la cosa, que mas desea. A la presencia de una tal Majestad, quando la Hostia es presentada por el sacerdote, es menester inclinar el corazon con profunda reverencia, pero tener la cabeza levantada igualmente, sin declinar á una, ni otra parte: abrir la boca medianamente: recibir la Hostia sobre la lengua, y alli detenerla un poco cerrando la boca: y no dexarla tocar al paladar, hasta que la boca con la Hostia esté totalmente humeda, de modo, que pueda dulcemente deglutirse. la Hostia será mas facil de usar, si es mas firme, que delicada, ó endeble: Pero si acaso estuviere pegada al Paladar, no hay que inquietarse por esso, ni usar de fuerza alguna, para desapegarla, sino teniendo siempre la boca cerrada, detenerla un poco mas, hasta que la abundancia de la humedad la desapegue. Todo el acogimiento de un Huésped tan Majestuoso, durante su Hospedaje deve hacerse solo mentalmente, y conservarse siempre en tal estado, hasta que parezca probable, que la Hostia sea sumida, á fin de que se pueda asegurar, que se uso de ella.

de ella, o que se hizo la communion; porque hay personas tan mal-
vadas, que baxo pretexto de reverencia baxan la cabeza, to-
mando la Hostia entera de su boca, para abusar de ella.
Quando el Christiano esta arregurado de haver recibido el 1.^o
sacramento, o comulgado, (que las especies son bien deglutidas, o
que hay esperanza, de serlo bien presto, si la Hostia esta pegada
al paladar) se puede retirár en su lugar ~~en su lugar~~ com-
modo: (y sino conservarse con su vista baxa, y hacer todas las
caricias de devota recepcion, por reverencias, e inclinacio-
nes de corazon, y de cuerpo) segun se hallará oportuno: sa-
ludando a N.^o S.^{ra} y dandole gracias de su arribo; y presen-
tandole sus memoriales, y peticiones; segun el fervor, o ne-
cesidad de cada uno. Es menester contenerse de tocer; y
de erupir algun tiempo; pero lo que baxa del cerebro nada
impide; porque no hay peligro, que tenga especies del sacra-
mento. Tambien es menester estar un largo espacio sin tra-
gar, ni oler cosa, que pueda provocar a vomito. Es muy
puesto en razon, emplear gran parte del dia de la commu-
nion en tratar con Dios, y abstenere de visitas, y de con-
versaciones, y tratos importunos: los familiares, y domesticos
como sean honestos, y moderados no dañan, como asi mis-
mo, el emplearse en alguna honesta ocupacion, y obra manu-
al, que no impide la libertad del espiritu, para tratar co
Dios, y recoger los frutos de la communion, que se ha he-
cho. Y sobre todo es menester guardarse de este dia en ade-
lante de algun desareglo de los apetitos, y passiones, y no
dexarse abandonar a las familiaridades, y exercicios, que
puedan del todo dissipar el espiritu, y precipitarse en v-
na dissolution de corazon. La communion no impide a
Persona alguna las obligaciones de su officio, ni los servicios
que deve prestar el Christiano, a aquellos a quienes se ha
obligado a servir; como tampoco impide, la obediencia a
las ordenanzas de Dios, que nos ha obligado, unos a otros,
quando principalmete, lo que nosotros hacemos; vive al bien,
salut, consolacion; y servicio de aquellos a quienes nos somos
obligados a servir.

Practica de la Comunión Espiritual.

Siendo la comunión espiritual una acción del alma, que
 exerce las virtudes dependientes del espíritu agente, y practicá-
 se en vez de la imaginación, se puede practicar en todo lugar,
 y en todo tiempo; porque no hay lugar alguno, ni tiempo, que
 nos pueda impedir la consideración de las obras de Dios,
 y de su presencia, que llena todo tiempo, y todo lugar: Por tan-
 to debemos solamente aborrecer el tiempo, y el lugar ocupa-
 do en alguna cosa viciosa, contraria a su gloria, y a nuestra
 participación en su gracia. Pero mas ordinariamente se practica dicha
 comunión en tiempo de la Misa, o en la presencia de aquellos
 que comulgan sacramentalmente. Pues para estar bien dispuesto
 es menester observar seis cosas, tan propriamente como será pos-
 sible: esto es: 1. Primeramente: despues de haver recogido todos
 los sentidos, y embargado todos los pensamientos distraídos,
 es menester poner su espíritu en presencia de Dios. 2. En segun-
 do lugar: exercitar su fe, y creencia, a cerca todo aquello,
 que depende de la verdad de la presencia real del cuerpo
 de N^{ro} S^r en este S^{to} Sacramento, tanto, y mas seguramente
 que si lo percibieramos con los sentidos del cuerpo: Pues aun-
 que nosotros no lo creieremos, no dexaria de estar realmente
 presente: contra lo que dicen los Hereges, y contrarios, que nos
 quieren persuadir: que nuestra fe se hace estar alli: y que
 no está alli, sino por aprehención de nuestro espíritu solamente:
 de suerte, que cesando nuestra aprehención, y creencia: no
 estaria mas alli. Pero esto es muy de otra manera. Pues aunq³
 nuestra fe alli lo encuentra, y alli lo ve: no es nuestra fe qui-
 en alli se pone. Ni dexa de estar alli, aunque falte nuestra fe;
 porque el poder de Dios se pone alli por ministerio del sacer-
 dote, no la acción de N^{ra} fe, la qual solamente alli lo encuen-
 tra, alli lo ve: lo que no pueden hacer los sentidos. Si non cre-
dideritis non intelligetis. Dice Isaias al Cap: 7. segun la version
 hebrea: si vosotros no creiereis no entenderéis. Por tanto, sea-
 mos firmes en considerar el poder, la sabiduria, y la bondad
 de Dios, que lo pudo, lo supo, y lo quiso hacer asi, para nosotros.

Esta verdad está bien fundada sobre la palabra infalible del mismo Dios, que así lo dijo, y lo pronunció. 3. en tercer lugar es menester: hecharse de corazón (y de cuerpo, si commodamente se puede hacer) prostrarse, para adorar actualmēte, con profunda reverencia, a una tal majestad, así reverida de las Especies, como el mismo nos las instituyó. 4. en quarto lugar es menester representarnos, y considerar los frutos, y grādes bienes, que provienen de este sacramento: como que es sacrificio, y oblacion, fecho a Dios en la Misa; en donde el misterio de su passion se representa, para salud de los vivos, y de los muertos: esto es: por la remission de los pecados de todo el mundo: por la reconciliacion del género humano: por la gloria de la sacrosanta Trinidad, y de toda la corte celestial del Paraiso: que es la causa meritória de todas las gracias, y beneficios, que recibimos, y vemos de Dios: la conversion de los pecadores: la confirmacion de los justos: la reprehension de los malvados: el consuelo de todas las tribulaciones, y necesidades humanas: la aceleracion de la bienaventurada vision de Dios: (Hastaquí es sacado de S. Buenaventura en una oracion preparatoria). Y así, como el es sacramento de communiz-
on, que nos une con Dios: en cuyo sacramento se recibe a Jesu-
cristo, que nos alimenta con su carne, y nos da el mas
delicioso pasto. La memoria de su Passion es renovada,
y repetida, por la qual se hizo nuestra salud, y nuestra re-
dencion: el espiritu se llena de consolacion, y gracia cele-
stial, que nos santifica, refrena todos los malos movimien-
tos, y disipa los esfuerzos, y tentaciones de N.º contrario.
Se recibe un testimonio del amor de Dios en vez de nosotros, un
gaje de la vida eterna, y una penda de la gloria futura. 5.
En quinto lugar: se han de executar cinco affectos: El pri-
mero: de admiracion de una tan grande dignacion de Dios,
que tan benignamente condescendió a nuestra fragilidad,
comunicandose tan facilmente, tan familiarmente, y tan liberal-
mente a nosotros, y enriqueciendonos, tan gratuitamente de tan
grandes

grandes bienes, que se costaron tan caro. 2. El segundo: de acción de gracias, y agradecida correspondencia. 3. El tercero: de amor, deseo, y apetito espiritual, abriendo la boca del Corazon, como si realmente lo recibiera. 4. El quarto: de caros abrazos, y adoraciones afectuosas, con gozo, consolacion, y gusto espiritual: todo, como si realmente se huviera recibido con las especies sacramentales. San Leon el grande nos da fundamento para esta doctrina al Sermon 7. de Passione Domini, diciendo así: cum igitur ad reverendū Altare ascenderis, sacrum Dei tui corporis, et sanguinem fide respice, honore mirare, mente continge, cordis manu suscipe, et haustu interiori assume. Quando te acercares al Altar, quando subieres a el, lleno de reverencia, mira, y contempla con la Fée el cuerpo, y sangre de tu Dios, admirale por honor, tocale con el entendimiento, recíbele, y tomale con la mano de tu corazon, y como hambriento comele con la boca interior de tu alma. 5. El quinto es de union, o Communion con Dios: esto es: recibir, a Dios; y entregarse a Dios: resignarse, condescender, adherirse, y conformarse con Dios, e informar todos sus sentidos de Dios de tal manera, que de ahí se siga una perfecta imitacion de N^{ro} S^r Jesuchristo en nosotros, y que se reconosca en toda nuestra conversacion para mostrarnos sus discipulos, y fieles siervos: In omnibus exhibeamus nos metipso sicut dei Ministros; decia San Pablo en la 2. a los Corintios cap: 6. Donde hace el Doctor de las Sentas un gran Catalogo de Armas de Justicia, y de las libreas, uniformes, vestidos, y colores, de N^{ro} Maestro, y Señor, en muchas suertes de mortificaciones: como son: que tengamos un zelo ardiente de la gloria de Dios, y de la Salud de las almas: una grande paciencia en todas tribulaciones: una abdicacion, o desprecio de todas las vanas consolaciones, grâdezas, y favores del mundo: Una humildad, y modestia: una bondad en fin, y castidad, que podamos verdaderamente decir con el Apóstol a los Galatas cap: 2: Vivo autem iam non Ego: vivit vero in me Christus. Yo vivo, pero Ya no soy Yo; porque es Jesuchristo, que vive en mi. 6. En sexto, y ultimo Lugar:

2.

3.

4.

5.

es menester: proponer firmemente, de exactamente, y fervorosamente practicar, lo que se ha referido, quanto fuere posible a la fragilidad humana: tomar en paciencia, quanto por alguna necesidad se verá impedido, sin inquietarse, sin despecharse, o murmurar de alguna persona; y cessando el impedimento, solver al instante dulcemente a dar gracias a Dios, rogándole, que no le dexé de su mano. Es menester mortificar, y contener las pasiones, y apetitos de la naturaleza, que se busca a si misma, apartandose de servir al espíritu; y no permitirle cosa sobre lo necesario: levantarse quanto antes todas las vezes, que caiere en alguna falta, con un renovamiento cordial, con una amorosa conversion a Dios de todo corazón: no acovardarse, quando se sentira desfolletar, y reincidir en imperfecciones; sino cordialmente acudir al Padre de Misericordia, y lamentarse de si mismo delante su Majestad, ofreciendole alguna satisfaccion, por pequeña que sea: y esperar con longaninidad la visitacion de sus consolaciones, quando se sentira deramparado en alguna sequedad espiritual.

Veis aqui algunos de los frutos de la communion espiritual; pues solo aquel los conoce todos, que liberal los concede. Ahora se ha de advertir: que esta practica no solamente se puede exercer vtilmente en la Iglesia durante la Misa delante del Altar: sino tambien fuera de la Misa, y fuera de su hora, en la presencia del lugar donde está el S^{to} Sacramento; o viendo comulgar a los otros: del mismo modo fuera de la Iglesia, en todos lugares, y en todas ocasiones, de tiempo, y de acciones, que nos pueden hacer memoria de este S^{to} Sacramento: sea en casa, oyendo el sonido de las Campanas, que nos haze pensar en lo que entonces se hace en la Iglesia: sea que estemos sentados, o en pie: sea que estemos en salud, o en enfermedad echados en la Cama. La Fée tiene este privilegio, que nos hace presentes las cosas ausentes; porque si una malvada concupiscencia me puede llevar por la imaginacion, hasta el objeto de mis pasiones desordenadas de ira, de avaricia, y de hiriandad; sol-

viendome

viendome culpado mortalmēte, aunque no suceda lo imagina-
 do: de suerte, que estando ausente, y sin ver, ni hacer cosa alguna,
 Yo sea luxurioso, avariento, airado, y vengativo, en mi corazón; y
 todo aquello me condene delante de Dios, como si lo huviere e-
 xecutado: siguiendo la doctrina del Maestro, que dice: qui viderit
ad concupiscēdiū: en San Matheo cap: 5; ¿Porque la Fée, no
 dará entrada a mi devoción, que me lleva hasta el lugar don-
 de se consagra el cuerpo de mi Dios; y hasta la boca de aquel
 que comulga el Sto Sacramento; y hasta todo aquello, que de-
 seo santamente, y verdaderamēte amo? Porque la virtud, y
 piedad de un corazón bien aficionado, y la Fée obrando
 por caridad, que tiene todas las cosas Divinas presentes;
 tendrían menos fuerza y poder, o, menos privilegio delante
 de Dios, para hacerme merecer su gracia y misericordia,
 que los vicios, y pecados, concebidos por mi mala malvada vo-
 luntad, y concupiscencia: de acusarme, y provocar contra mi
 su ira, y su Justicia vengativa? Y como seré Yo impedido
 en mi cama enfermo, o de otro modo detenido en mi ca-
 sa por alguna necesidad, Oyendo el sonido de la cam-
 pana, que me advierte, lo que se hace en la Iglesia, de a-
 compañar a mi Señor hasta allí, y gozar de todo lo que se:
 que se practica ordinariamēte en aquella hora? la qual pu-
 edo emplear en vanidades, que me hacen culpable? Decimos
 por conclusion: que quien sabe practicar bien la communion
 espiritual, comulgando sacramentalmente, está en gran manera
 dispuesto para comulgar así espiritualmente en todos tiempos,
 y en todos lugares, quando será tocado de la misma gracia,
 que prepara al alma, y a la qual nos comida diciendo por
 el Psalmista: Vacate, et videte, quoniam Ego sum Deus; al
 Salmo 45. Aprended de cesar, y hacer parar, todas las ocu-
 paciones de vuestro Espíritu, para poner vuestro corazón, y
 vuestra presencia en mi, que soy vuestro Dios. Alabanza, y
 gloria a aquel S^r, que tan amoramēte, y sabiamēte proveya
 nuestra miseria de medios tan fáciles, y tan familiares, para
 practicar, y alcanzar nuestra salud. Amen.

Cap: XXIV.

Formulario para Oír la Misa, meditando sobre los misterios de nuestra salud, y orando sobre los mismos.

Para oír la Misa devotamente, y atentamente, y en ella practicar piadosas consideraciones, a fin de excitar, y conservar la devoción: a imitación de aquellas, que el Angelico Doctor S^{to} Thomas compuso en la 3^a parte, question 83. art: 3. 4. y 5.; y de la manera de oír la Misa que se halla en la práctica espiritual de cierta Religiosa Italiana, traducida en latín, y en Francés: y en la exposición de los misterios⁺ de la Misa, de que hizo un Tratado el devoto Doctor Fr. Pedro Doré Religioso de S^{to} Domingo: a⁺ aquella, que se halla en el libro de la Hermandad del Padre Costerus al cap: 9. y 10. del 1. libro: havemos compuesto este pequeño formulario, juzgando ser cosa conveniente, y de equidad, el permitir a cada uno, que abunde en su sentido, una vez que no se aparten de los terminos de la verdad, y del sentido, e intención de la Iglesia. Esto será, para servir a aquellos, a quienes parecerá agradable, sin perjuicio de otras explicaciones, que se habían hecho, con mejor, y mas fervoroso espíritu.

Tres suertes hay de atención, de que hacen mención los Doctores. La primera es a las palabras, que son pronunciadas, aunque no se entienda su sentido. La segunda es al sentido, que tienen dichas palabras, o a su significado: y es mejor, que la primera. La tercera es sobre todas las otras, y consiste en tener el corazón puesto en Dios, pensando sobre las palabras, y sobre su significado; que fué practicado por S^{ta} Catalina de Sena. La qual quizo cierto dia aprender de leer, para alabar a Dios rezando el Psalterio: pero viendo, que la lectura, o lición retardava la acción de su Espíritu, dexó la empresa; para tener el Espíritu puramente en Dios, por una abstracción, sin usar de los sentidos interiores, ni de la imaginación: que es una acción, que se llama pura contemplación; y parece, como el tercer cielo, donde

+
y ceremonias

donde fue arrebatado S. Pablo. Esto es cosa reservada à los habitantes del cielo, y comunicada à pocas personas, que son propuestas, mas para ser admiradas, que para ser imitadas. Con todo si las consideraciones bien formadas, y razonablemente sacadas del sentido de la letra nos pueden representar algunos objetos, y piadosos motivos, para inflamar nuestro corazon, y voluntad no será ocioso nuestro trabajo.

Reduciremos pues todo lo que hemos de decir à doce articulos de consideraciones.

El primero será: atendiendo, que el sacerdote comienza à prepararse; exercitarse, à meditar piadosamente, y pensar en la bondad de Dios, el qual sin algun defecto en si, no se contento de ser bienaventurado de si, en si, y por si mismo, sino que sin alguna disminucion, ni aumento, ó ensanchamiento de su felicidad, quizo comunicar sus perfecciones, y su bienaventuranza à sus criaturas, criando de nada todas las cosas; especialmente formando al hombre à su Image, y semejanza; quizo hacelle capaz, de ser participante de su Divinidad, disponiendole, y elevandole hasta ella por una gracia especial, que le concedió, para esforzar, y conducir su operacion al exercicio de tan grande privilegio. Y al fin de esta meditacion, será necesario agradecer à Dios de todo corazon, y rogarle con profunda reverencia, que se haga en nosotros esta su Divina voluntad.

El segundo será: Mientras, que el sacerdote dispone su altar, y se reviste sus ornamentos para celebrar: considerar, que esta misma bondad llena de misericordia quizo salvar, y rescatar al genero humano, que estava enteramente perdido por el pecado, y desobediencia de nuestros primeros Padres, de la eterna condenacion, de la tirania del demonio, de la servidumbre del pecado, y de la muerte por N. S. J. Jesuchristo, Hijo de Dios, Padre todo poderoso: es à saber: por los meritos de su muerte, y passion, y por el precio de su sangre, de que el sacrificio de la missa es una señalada representacion. Y al fin de esta meditacion, es menester, agradecerle humildemente, devotamente supplicandole, que se cúpla en nosotros su

in saludable voluntad.

3.

El tercero será: quando el sacerdote está reverido, durante el Introito, y los Kyrie eleyrons, meditar el miserable estado, en que se hallava todo el mundo antes de la venida del Mesias, baxo la esclavitud del pecado, la gran corrupcion de toda la naturaleza, que havia pervertido todos sus caminos, la grandissima ignorancia de Dios, y profunda obscuridad de todo entendimiento: representarse los suspiros de los Padres, que gemian baxo el peso de tan duro cautiverio, y no pudiendo ser libres, y rescatados, sino por el poder del Redentor, supplicavan el cumplimiento de las promesas tan anticipadamete hechas, de que vendria el Mesias, para restaurar todas las cosas. Es menester, hacer aqui una refleccion sobre si, y llorar la miseria en que estava, quando se hallava en estado de pecado, en la cautividad de las tentaciones, en las tinieblas de la obstinacion, en un grande menoscabo, y desconocimiento de Dios, y de todas las cosas pertenecientes a la salud, antes que fuese tocado, e iluminado por la gracia, y convertido a la penitencia: Y rogar, y suspirar, por esta gracia justificante, para ser vivamete, y eficazmente tocado de la misma gracia.

Si se assiste a una Misa solemnemente cantada, se podra amplificar esta parte de meditacion. Mientras, que se cantan los primeros Kyries, se meditara el Poder atribuido al Dios Padre, y como se ha ofendido a su Divina Majestad contra su poder, por diversas enfermedades, y pasiones de la naturaleza, a las quales, como se devia no se ha resistido; y por pusilanimidad de corazon; por palabras immoderadas, y pensamientos de despecho, y precipitacion de acciones violentas: pidiendole perdon, y reformation, con el don de fuego del Espiritu Santo. Quando se dicen los tres Christe eleyron: meditar sobre la Sabiduria, atribuida al Hijo de Dios; y pensar, como ha entretenido su corazon en cosas vanas, e irracionales pensamientos; como ha pronunciado palabras imprudentes, inconsideradas, y malicinas; como ha hecho acciones dis-

disolutas, livianas, y afectadas: y pedir perdon, y reformation, con los dones del Espíritu S^{to} de sabiduria, de inteligencia, de ciencia, y de consejo. Quando se dicen los tres ultimos Kyrie eleison: meditar sobre la bondad, que se atribuye al Espíritu S^{to}: y pensar, como se deleyto su alma en pensamientos impuros, como admitio su voluntad a^{nt}es de venganza, como se lleno su interior de envidia: como pronunció su boca, palabras fallaces, engañosas, disimuladas, y perniciosas; como ha cometido acciones escandalosas, malignas, y dañosas: Y pedir perdon, y reformation, con el don del Espíritu Santo, de piedad, y amor de Dios.

4. El quarto Artículo sera: quando se dirá el Hymno Gloria in excelsis Deo, la Epistola, y los versos Graduales, se meditará la venida, y nacimiento de N^{ro} S^{re} en este mundo tan descada, para reparar todas las cosas, y en menester congratulase con el mismo S^{re} dándole gracias, y suplicándole el cumplimiento de nuestra regeneracion espiritual, y renovacion de nuestra Vida segun Dios: poniendose ante los ojos, como cada uno es toda via defectuoso en su vocacion; y pedir: ut impleamur agnitione voluntatis Dei in omni sapientia, et intellectu spirituali, ut ambulemus digné Deo, como supplicava S. Pablo a los Colocenses Cap: 1. que seamos perfectos, quanto a N^{ro} entendimiento, para plenariamente conocer la Voluntad de Dios, pensando, y juzgando todas las cosas, con un sentido, y juicio espiritual, no carnal, o sensual: a fin de que caminemos dignamente en nuestra vocacion, y que seamos agradables a Dios.

5. El quinto sera: mientras se dice el Evangelio, y el Credo, con el offertorio, meditar la Manifestacion de N^{ro} S^{re} al mundo, sus predicciones, y aunque estubo poco conocido, y de pocas gentes, respeto de las grandes obras, que hacia, y a aquellos, que antes le havian ofendido. Considerar la eleccion, y vocacion de los Apóstoles, y su pronta obediencia, a seguir a N^{ro}

à N^o Señor. Reflexionar sobre si, y pedir perdón à Dios de nuestra dureza de corazón, y resistencia, ò, tardanza à seguir sus ^{ss} inspiraciones, y buenos consejos, que nos han sido dados: y convertirnos perfectamente à su D^a Majestad, habiendo sido tan suavemente tocados de su gracia, y teniendo tantos medios: Y supplicarle un restablecimiento en la perfeccion de su amor, y caridad; para caminar muy sinceramente, y ofrecerle un nuevo proposito de mejor servirle, y usar mejor de sus dones: Fructificantes in omni opere bono, et crescentes in scientia: haciendo frutos en toda suerte de buenas obras, que ocurrieren: y no solamente en una suerte de nuestra aficion, por temor, de que pensando hacer bien, sigamos nuestra propria voluntad, antes que lo que es del gusto de la Divina.

Colocē: 1.

6. El sexto será: quando se dicen las oraciones, ò collectas secretas despues del offertorio, y mientras se dice el Prefacio, y lo que se sigue hasta la consagracion: Considerar las maginaciones de los Judios contra N^o S^z; para darle la muerte: la traicion de Judas: el prendimiento de N^o Redentor: las injurias, ultrajes, acusaciones, vilipendios, oprobios, é infames tratamientos, que hizieron à su D^a Majestad. Y si no tenemos lagrimas de compacion en vez de un tal Inocente, tan mal tratado, tengamos las por lo menos de compuncion; pues que nuestros pecados lo expusieron à tales indignidades; hagamos le una honorable, y profunda reverencia, y rendido acatamiento, por todas las infamias, y vilipendios, que desvergonzadamente le hizieron los Judios: digamos le tres vezes: Sanchus, Sanchus, Sanchus, Dominus Deus Sabahot: Y pidamoste perdón de todas las impaciencias, que havemos cometido, por cosas de nada.

7. El septimo será: quando se consagra la hostia, y el sacerdote la tiene elevada, entonces se meditará la crucifixion de N^o S^z; y como lo levantaron crucificado; considerando al mismo tiempo las siete palabras, que dixo, es à saber: 1^a

Pater

Pater, ignore illi; non enim sciunt, quid faciunt. 2^a: Hodie mecum
eris in Paradiso. 3^a: Mulier, ecce filius tuus; et Ecce Mater tua.
 4^a: Deus Deus meus: ut quid dereliquisti me? 5^a: Siño. 6^a:
Consumatum est. 7^a: Pater in manus tuas commendo Spi-
ritum meum. Mi Padre perdonadlos, porque no saben lo que
 hacen. 2^a: Hoy estaras conmigo en el Parayso. 3^a: Mujer,
 vesáí â tu Hijo: vesáí â tu Madre. 4^a: Mi Dios, porqé me
 haveis desamparado. 5^a: Yo tengo sed. 6^a: todo esta cum-
 plido. 7^a: Mi Padre, encomiendo mi espíritu en vuestras ma-
 nos.

8. El octavo artículo será: quando se elevará el caliz, y la
 hostia, la última vez, y mientras se hace, lo que se sigue, has-
 ta los Agnus Dei: meditar el tráspaso de N^{ro} S^r, la aber-
 tura de su sacro costado, el descendimiento de su alma glo-
 riosa al limbo, para visitar los Santos Padres, y librarlos: y
 supplicar â Dios venga â nuestra alma, para librarla de
 la cautividad de nuestras desordenadas pasiones, y afectos
 y para iluminar sus tinieblas con los resplandores de su
 gracia.

9. El nono será: quando se diran los Agnus Dei, y lo res-
 tante, hasta la Communion: considerar el Planto, lagrimas,
 y suspiros de la Sagrada, y Purísima Virgen, y de los amigos
 del Señor, assi en la hora de su traxito, como en el desendi-
 miento de la Cruz, y sepultura de su sacratísimo Cuerpo:
 Meditar la Confesion, que muchos de aquellos, que le cruci-
 ficaron, ô asistieron â su suplicio, hizieron, batiéndose co-
 pungidos, diciendo: Verdaderamente, este era Hijo de Dios:
 y lamentar sobre nosotros mismos por haver sido culpados de
 esta Passion, yá por el pecado original, yá por tantos pecados
 actuales, que cometemos todos los dias: y firmemente pro-
 poner, de no crucificar más â Jesuchristo en nosotros; ni
 vilipendiar su Passion, ni la Redencion, que hizo, padeci-
 endo tanto por nuestros pecados, â fin de no reincidir en
 dichos pecados.

10. El decimo será: quando el Sacerdote comulgara, co-
 mular con el, y con los otros, que comulgares, quando menor espiri-
 tualmente

tualmente, sino se está dispuesto, para recibir para recibirla sacramentalmente.

21

El undecimo será; quando se dirá lo restante de la Misra hasta la bendicion: meditar sobre la Resurreccion gloriosa de N^{ro} S^r, y sobre su Ascension, despues de haver conversado con sus Apóstoles, y haverles enseñado, lo que pertenecia al Reyno de Dios: y como subiendo al Cielo les dió su bendicion á sus Discipulos, y en sus personas á toda su Iglesia: y recibir la bendicion, que dará el Sacerdote, como si ella fuese enviada del Cielo, por N^{ro} mismo S^r.

22

El duodocimo será: quando el Sacerdote dice lo restante, y se quita los ornamentos sacerdotales: representarse, como despues de la mission del Espiritu Santo, los Apóstoles, y Discipulos de N^{ro} S^r comenzaron á predicar, y anunciar la salud al Mundo en la remision de los pecados, hecha por nuestro S^r Jesuchristo, y se esparcieron en diversos climas de la tierra, para traer allí estas noticias tan saludables: considerar la conversion de los Gentiles, la edificacion de la Nueva Iglesia, y multiplicacion de los fieles Hijos del S^r, atendiendo, á la segunda Venida, y retorno de su D^a Majestad, para su Juicio; y proponer de estar bien Vigilante, para ser hallado en buen estado el dia que sera su gusto el visitarnos, y llamarnos á si. Es menester, agradecer á Dios tantos bienes, que ha hecho al mundo; y supplicarle, que no se hayan recibido en vano; sino que perseverando en su Iglesia, entre los fieles no solamente de nombre, sino tambien de obras, y meritos; repueda llegar al goze de la eterna gloria, en compania de los Bienaventurados: Formar un devoto sentimiento, y gusto de todo lo dicho, y llevarselo consigo, bolviendo á su casa. No es necesario estarse á la Iglesia mas largo tiempo de lo que es razon; por temor de dar ocasion de murmur, á aquellos, á quienes estamos obligados á servir. Asi puede uno con la costumbre, y el tiempo, habilitarse, y hacerse prompto, á passar por todas estas consideraciones, sin emplear mucho tiempo. Porque como no hay viveza, agilidad, y utilidad como la

la del Espíritu, según dice Cicerón en la primera Túrulana. Aquellos, que tienen el Espíritu muy agil, y desembarazado, saben por experiencia, quan muchas cosas inútilmente en poco tiempo les pasan por el pensamiento, sin tomar cuidado alguno para ello: pues que podían ellos hacer, si aplican su atención, a poner en orden todos los puntos, y objetos piadosos, que les havemos preparado atado, y compuesto con las oraciones de los hechos, y cosas históricas, que se representan, y se hacen delante de ellos? No, que les haga precipitar el Espíritu en la meditacion; porque ~~ellos~~ aquellos ~~que~~ tratan de oracion mental, enseñan muy bien: que el Espíritu deve embargar su discurso, quando se sienten los affectos, y saciarse del dulce sentimiento, de una particular asistēcia de Dios, y visitacion interior. Pero nosotros hablamos comúnmente por aquellos, que no se proponen, de emplearse por entonces, en en tal suerte de oracion mental, y pura contemplacion, en la qual llegaran alguna vez a verse, o sentirse llamados, conducidos, y embargados por la operation divina, de un dulce, y mudo hablar, que obligara a la operation del Espíritu, para hablar a Dios rogándole, y meditando: Audiam quid loquatur in me Dominus Deus, como decia el Real Profeta en el Psal. 84. Ya estare atento a lo que Dios, mi Señor hablara en mi. Pero: ~~este~~ este privilegio no se comunica a todo el mundo. Y si hallaren necesario repartir estos doze artículos en tres partes; porque el tiempo de una missa rezada pareciere muy breve, para practicarlos todos de una vez, se podra hacer discretamente, para servir de ellos en muchos dias de la semana. Y en tal caso sera oportuno juntarles assi: el 1. el 4, y el 8. juntos: el 2. el 5. y el 9. juntos. Y si se les quiere repartir en seis por cada dia de la semana, excepto el Domingo, que se practicarán todos de una vez; el 1. y el 7. juntos, el 2. y el 8. juntos: el 3. y el 9. juntos: el 4, y el 10. juntos: el 5. y el 11. juntos: y el 6. y el 12. juntos: practicando, y meditando todas las vezes alguna cosa entre los dos, perteneciente a la consecracion, y communion, a fin de hacer su meditacion mas aceptable; ~~quanto~~ mas ella participará del misterio, que pertenece al sacrificio, y a la communion. quanto mas practico se encontrará

hará uno en los arbuolos, que sean elegidos.

Esta practica podrá servir mucho, y aprovechar á cada uno, para bien enderesar, y arreglar sus affectos, é intenciones en todas las occurrencias, y ocasiones, de los que hacen domesticos, de entretenimientos familiares, visitas de amigos, satisfacciones personales, y necesarias de officios, y vocacion, y para bien usar de todas las cosas ordenadas al exercicio del cuerpo en nombre, y gloria de Dios: como exorta San Pablo en la 2. á los Corinthios Cap: 10: sive manducatis, sive bibitis, sive quid aliud facitis, omnia in gloriam Dei facite: si coméis, si beveis, si hacéis alguna otra cosa, hacedlo todo á gloria de Dios; y en la Epistola á los Colosenses: Cap: 3. omne quodcumque facitis in verbo, aut in opere, omnia in nomine Domini nostri Jesu Christi facite, gratias agentes Deo, et Patri per ipsum. Qualquiera cosa, que hacéis en palabra, ó en obra, todo hacedlo en nombre de nuestro S.^r Jesuchristo, rindiendo gracias á Dios, y al Padre por el mismo S.^r. Esto pues puede ser un medio muy expediente, y facil con la gracia de Dios para conservarse en buen estado en la Fée, y á lo menos evitar, y huir del pecado, vencer las tentaciones, levantarse prontamente, si alguna vez se tropieza. (porque quien hay, que no pueda caer siete vezes al dia?). Y atender á la visitacion del S.^r con devocion, y fiel confianza en su misericordia, para fervorosamente salir de esta vida, y llegar al cielo comunicando con Dios. Yo no me puedo contener, de confirmar mi sentir, y acabar este Tratado, con la sentencia, que el grande San Athanasio atribuye al grande San Antonio, haciendole asi hablar, quando exortava á sus discipulos: Magna dilectissimi adversus demones arma sunt sincera, et intemerata ad Deum fides. Credite mihi experto, pertinuerit Sathanas recte vivendi Vigiliis, orationes, jejunia, mansuetudinem voluntariam paupertatem, vanae gloriae contemptum, humilitatem, misericordiam, in Deum dominatum, et precipue purum cor in Christi amorem. Estas son, amadissimos discipulos, grandes armas contra los demonios: la buena, é inocente vida, y la viva fée en Dios: Cre-

+
vita,

edme

edme, que lo tengo experimentado: tome Satanas las vigiliat, y oraciones, de los que viven rectamente, sus ayunos, su mansedumbre, su pobreza voluntaria, su menosprecio de la vana gloria, su humildad, su misericordia, su dominio sobre su ira; y sobre todo un corazon puro en amor de Dios. En esta arvanzel de virtudes, que este Santo refiere, hay algunas, que sirven, y son necesarias generalmente a todos, de qualquiera vocacion, y condicion, que sean; otras tambien, que son proprias de diversas vocaciones: cada uno haga eleccion de aquellas, que le convienen; sin repudiar a las otras, aunque su condicion por entonces no le de oracion necesaria, para practicarlas: qualquiera se encontrara proveido de medios para defenderse, y procurar su salud. Dios nos de a todos su gracia, y nosotros a Dios toda alabanza, y gloria. Amen.

Ahora se siguen siete oraciones preparatorias para la Comunión, sacadas de diversos Autores, para cada dia de la semana: de las quales dos son sacadas de los capitulos 20. y 21. de este Tratado.

Cap: XXV.

Primera oracion, para antes de la Comunión,
sacada del cap: 20. de este Tratado.

Señor, Dios mio, Jesuchristo, Rey de Reyes, que haveis querido, fuerremos templo de vuestra habitacion: dignaos S^r de preparar nuestros corazones segun vuestro agrado, para bolvernos Tabernaculos dignos del admirable Sacramento de vuestro Sacratissimo Cuerpo, y preciosissima sangre: assi como os dignasteis, de adornar, y preparar con toda sanctificacion el Templo, y Palacio Virginal de vuestra dignissima Madre la Sagrada, y Purissima Virgen Maria, para revestiros en dicho Templo, y Palacio, la tela de nuestra humanidad, y de hacer una alianza inseparable con nuestra naturaleza; habitando alli el largo espacio de nueve meses: los Reyes de la Tierra

tierra, quando van a lugares estranos, acostumbran, mandar: se lleven alli muebles, alajas, y ornamentos reales, para el uso de sus Regias Personas: y hacer quitar lo comun, y vil, que hay en las Hosterias, para los Huéspedes ordinarios: a fin de que sus Majestades sean regia, y dignamente acomodados: limpiad pues, Señor, nuestras almas de todos los habitos viciosos, y manchas de sus pecados; y disponedlas con los ornamentos, de virtudes, y perfecciones, dignas de vuestra real presencia; paraque habiendos por vuestra gracia dignamente recibido, nos premieis con vuestras celestiales, y divinas bendiciones. Que vivis, y reynais con vuestro Padre, y el Espíritu Santo eternamente. Amen.

Oracion 2. para antes de la Comunión,
sacada del cap: 21. de este Tratado.

Señor, Dios mio Jesuchristo, salud de los hombres, refecion, y comida de los Angeles, Verdadero Pan, que baxasteis del Cielo, y que diesteis la vida al mundo; estableciendo la Fée de vuestra Divinidad, y dandonos vuestro cuerpo, y sangre por comida, y bebida: inclinad los ojos de vuestra misericordia sobre mi, que por el don de vuestra gracia, y vocacion, soy del numero de los que os siguen: Y mirad, quan largo es el viage de esta peregrinacion, donde Yo estoy apartado de vos: Mirad; Señor; quan dificultoso, y dañoso, es este camino. Mirad: quan lexos me es necessario seguirlos, por este valle de lagrimas, y miserias, para llegar hasta el monte de la perfeccion, y de vuestra bienaventurada vision: Supplico: Dios de mi corazon, no me dexeis estar en ayunas, hambriento, y sin vuestra sagrada refecion: por temor, de que privado de esta saludable, y celestiad comida, no desfallezca, o dermaie en el camino. Antes dignaos, Dios de mi vida, de alimentarme con el Pan de vuestra bendicion, con el Pan de vuestra palabra, con el Pan Eucharistico, de vuestro cuerpo Preciosissimo: y hacedme la gracia, de que lo reciba tan dignamente, tan santamente, y tan eficazmente, que esté del todo fortificado, para caminar alegremete por el camino de la salud eterna, hasta llegar a la tierra de los vivientes: para gozar de las delicias, saciedades

edades, y llenas refeciones, de las quales este S^{to} Sacramen-
to es gaje, y prenda, allí en la eterna Gloria: Donde con el
Padre, y el Espíritu Santo, soys la verdadera luz, las delicias
consumadas, y el gozo perdurable. Amen.

Oracion tercera Sacada de San Ambrosio.

Mi Señor, y Salvador Jesuchristo, Dios Piadosísimo, y miseri-
cordiosísimo Yo pobre pecador deseando mucho, y anelando gra-
demente, acercar ^{me} a vuestro sacro, y delicioso convite: no pre-
sumo de mis méritos, antes confío solamente en vuestra infi-
nita bondad, y misericordia; porque sé muy bien, que ten-
go un corazón, y un cuerpo, muy sucio de culpas, y pecados,
y no he sabido contener mis pensamientos, y mi lengua. O Dei-
dad adorable! O Majestad temible! Viendome, pues, oprimido
de tales agonias, y necesidades recurro a vos, para ser curado,
y levantado de mis males. Yo tengo todo mi refugio baxo vues-
tra proteccion; y porque Yo no puedo subsistir delante de vues-
tro juicio, ni sosteneros por mi piez, suspiro detras de vos,
para teneros por mi Abogado, y Defensor: Yo os manifiesto
mis llagas: Yo os descubro: mis culpas, y mi maldad: Yo sé
muy bien, que mis pecados son grandes, y muchos en numero;
Esto es, lo que me hace temer; pero Yo espero en vuestras miseri-
cordias, que son sin numero: Mirad, S^{to} mio Jesuchristo, Rey
eterno, Dios, y hombre verdadero, crucificado por los hombres: Mi-
radme con vuestros ojos de Commiseracion: escuchadme, que es-
pero en vos: tened piedad de mi, que estoy lleno de miseria,
y de pecados: Vos, que nunca cessais de producir una fuente
de compacion, y clemencia, inagotable.

Yo os saludo, y adoro victima saludable ofrecida sobre
el Altar de la Cruz por mi, y por todos los hombres: Yo os saludo,
y adoro, noble, y preciosísima sangre derramada de las sagradas
llagas de mi Señor Jesuchristo crucificado, que lavó los pecados
de todo el mundo. Acordaos, Señor, de vuestra criatura, que haveis
rescatado con el precio de vuestra sangre. Yo me arrepiento, de
haveros ofendido: Yo deseo, emendar Yo mal obrado: Quitad de

mi Padre Amantísimo todas mis maldades, y pecados; para que purgado en cuerpo, y alma pueda merecer, el recibir este Santo de los Santos, el Sacramento de vuestro cuerpo, y sangre preciosa; y me hagais la gracia: que lo que intento gustar sea la remisión de mis pecados, y la purgación entera de mis faltas: que esto sea el lavatorio de todos mis deshonestos pensamientos; la regeneración de todos buenos sentimientos; la virtud eficaz para exercer todas las buenas obras, que son de vuestro agrado; y la fuerte defensa contra todos los ofrecimientos, y embustes de todos los enemigos, así de mi cuerpo, como de mi alma. Amen.

Oración quarta sacada del Cap: 11.
del Manual de San Agustín.

O mi S^r Jesuchristo Preciosísimo, y amabilísimo! Yo os suplico por el derramamiento de vuestra preciosa sangre, por la qual nos redimisteis: que me deis una tal contrición, y compunción de corazón, que sean mis ojos dos fuentes de lagrimas principalmente, quando os ofrezco mis oraciones, y rezo vuestras alabanzas; pero sobre todo, quando me presento à vos, para participar, y hacer memoria del misterio de nuestra Redención, comulgando el Santo Sacramento de Vuestro cuerpo, que es una señal, gage, y testimonio manifiesto, de vuestro amor en vez de nosotros; que vos haveis tan afectuosamente preparado, y recomendado, lo recibieramos en conmemoración de vuestra infinita Caridad, y de la Passion, que padecisteis por la salud, y reparación de nuestra fragilidad: Yo os ruego: me hagais la gracia, de que mi espíritu sea bien confirmado: y mis pensamientos bien embargados, en la consideración de tan grandes misterios por la dulçura de vuestra presencia: que mi corazón se revierta de vuestra presencia, y se derrita delante de vos. O fuego Divino! que siempre resplandecer! O amor! siempre ardiente, y encendido! O dulce Jesús! luz eterna, y siempre permanente! O Pan de vida, que nos alimentas, y nunca nos faltas! Todos los dias sois comido, y quedais siempre entero. Numinadme, purificadme

purificadme, santificad â este vuestro vasallo, y rendido esclavo:
 vaciadme de toda malicia, y llenadme de vuestra gracia, y
 conservadme en ella: hacedme la gracia, de que reciba vues-
 tra carne en este sacramento tan dignamente, y de tal su-
 erte, que sea para la salud de mi alma, â fin de que reci-
 biendome viva de vos, viva por vos, y llegue â vos, para dera-
 zar en Vos. Amen.

Oracion quinta sacada del cap: 12.

del Manual de San Agustin.

O dulçura de Amor! O amor de dulçura! Dulce amor,
 y dulçura amorosa: Yo os suplico Dios mio me hagais la gra-
 cia, de que dignamente pueda recibir este sacramento, que Vos
 habeis ordenado, para uniros â vos, para que fuieremos siem-
 pre memoria de vos, y continuamente estuviésemos de vos as-
 sistidos: Hacedme la gracia, de que recibiendo este sacrame-
 to, el vientre de mi alma os coma de tal manera, que sus
 entrañas, sus potencias, y facultades, esten llenas de las delicias
 de vuestro amor, y que mi espíritu logre buenos conceptos,
 y palabras llenas de gracia. O caridad! O miel dulcissima!
 O leche mas blanca que la nieve! Vos sois la vianda, y comen-
 da de grandes: Haced: que Yo esté en vos, â fin de que vos
 seais recibido de mi, y por mi; en un Palacio de vuestro a-
 grado, y enteramente sano. Vos sois mi vida, por la qual vivo:
 la esperanza â la qual me arrimo, y me apoyo: Vos sois la
 gloria, que deseo alcanzar: tened mi corazon: governad mi
 espíritu: regulad mi entendimiento: enderezad mi corazon:
 suspended mi alma; y arrastad â Vos la boca de una al-
 ma turbada â los arroyos de vuestras fuentes superiores
 de lo alto. Yo os suplico: que el bullicio, y murmullo de
 mi carne este en silencio: que las fantasmas de la tierra,
 del ayre, del agua, y del cielo elemental, se desvanescan:
 que las revelaciones imaginarias, los sueños, los delirios, todo ig-
 no, o venial, y todo lo que se hace transitorio, se pascen: que la
 misma mi alma se imponga silencio â si misma, y que ella
 se eleve sobre si misma, y no piense mas en si, sino solamente

en vos

en Vos, mi Dios! porque vos soys Verdaderamente mi esperanza y toda mi seguridad: Pues en vos, mi Dios, y mi S^t Jesuchristo, dulcísimo, bonísimo, y misericordiosísimo, consiste, ó se halla una porcion de cada uno de nosotros; y la carne, y la sangre se halla, no solamente por el beneficio de vuestra Encarnacion, sino tambien, todas las veces, que comulgamos el Santo Sacramento de vuestro cuerpo, y sangre preciosa. Allí, pues, donde mi porcion reyna, allí espero, que yo reynaré: allí donde mi sangre domina: allí confío, que dominaré: allí donde mi carne es glorificada, allí reconosco, y espero, que seré glorioso, ó glorificado. Es verdad que soy pecador; pero no por eso desconfio de la comunión de vna tal gracia; porque si mis pecados me impiden, mi sustancia, llevando los requisitos necesarios, me empeñaré a esperarlos: y si mis pecados me sacan fuera de tanto bien: la Comunión de mi naturaleza, no me rechaza, antes me alienta: Hacedme, pues, la gracia, Dios mio, de que comulgando dignamente á este S^{to} Sacramento, sea hecho participante de vos. O mi Dios! sea alabado vuestro S^{to} nombre. Amen.

Oration sexta sacada de aquella de S^{to}

Thomas de Aquino, y de libro: Hortulus

Anima

Mi Dios, y S^t Jesuchristo Yo deseo, y pretendo aprovecharme del Sacramento de vuestro precioso cuerpo, y sangre, aunque pecador, é indigno, que Yo soy delante de vos: pero esto será, como un pobre enfermo, que se presenta al Medico de la vida: como un sucio, manchado, é inmundo, que viene á la fuente de la Misericordia: Como un ciego, que busca la claridad, y resplandor de la luz eterna: como un mendigo miserable, que recurre al S^t de Cielo, y tierra: como un despojado, y desnudo, de todo ornamento de virtudes, que se encamina al Rey de la gloria. Yo os supplico, pues, Dios mio, y mi S^t Jesuchristo; supplico á vuestra clemencia, y bondad infinita: que os digneis sanar mis enfermedades, lavar, y limpiar mis manchas, iluminar mi oscuridad, enriquecer mi

mi pobreza, y erudir mi desnudez: á fin de que Yo pueda merecer, comulgando á vuestro cuerpo, y sangre, recibiros dignamente; Verdadero Pan de Angeles! Rey de Reyes! y Señor de Señores! Y con tal reverencia, y honor: con tal amor, y caridad; con tanta devoción, y fervor de Fée, como conviene á vuestro magnifico nombre, y es útil á mi salud. Yo temo mucho, de osar tan atrevidamente acercarme á vos: de quien los Angeles adoran la Majestad: en cuya presencia tiemblan los Arcangeles, las Dominaciones, y Potestades: cuya humanidad es tan Santa: que vuestro Precursor, cuya vida fue tan apartada de las corrupciones de este siglo, no osaba tocaros, para bautizaros: y el Apostol San Pedro, á quien diisteis las Llaves del Cielo, y el thesoro de los meritos de vuestra Passion, temia mucho de acercarse á vos. Pero Yo no temo; porque sé: que sino me acerco á este ^{carne} ~~sacramento~~, no tendré la vida eterna: si Yo no como vuestra ^{carne} ~~sacramento~~, y bevo vuestra sangre, vos me amenazais que no viviré. Y bien es de temer por mi, que no recibiendo este viatico tan expresamente mandado, Yo no llegue á desfallecer en camino tan cansado, con el trabajo de las tentaciones, que persiguen nuestra vida. No me seria un gran crimen, si Yo muriese en mi mal, teniendo la medicina tan á la mano, y el medico tan propicio. Pues con toda humildad prostrado á vuestros pies, con la devota penitente Santa Madalena os supplico de todo mi corazon me perdoneis todos mis pecados, laveis, y quiteis todas mis manchas, á fin de que reciba dignamente este Santo Sacramento: y no solamente el Sacramento, sino tambien la cosa contenida, y la virtud del Sacramento. Yo confío grandemente, que en recibiendo este cuerpo mismo, que nació de la sagrada virgen Maria, seré hecho un miembro vivo de vuestro mismo cuerpo: abrazadme Señor con vuestra ardiente Caridad, extinguid, y apagad todos mis viciosos afectos, y pasiones, manifestad en mi vuestras virtudes, aumentad en mi vuestra gracia. Inclinaid esos Cielos, baxad Señor, y dignaos de entrar, en el pecho, y habitacion de uno de vuestros humildes siervos

perros. Decid Señor mío aquella amorosa sentencia: pronunciada
altamente en mi corazón aquellas graciosas palabras: hoy día
se ha hecho la salud á esta casa por el mismo Dios. Haced-
me la gracia, que teniendoos en mí, sea hecho un espiri-
tu con vos: Y en fin, que Yo pueda claramente, y al descu-
bierto contemplar vuestra majestad en el cielo, que entre
tanto voy á recibir en la tierra, oculto y escondido bajo la
cubierta del S^{to} Sacramento. Amen.

Oracion Septima á Dios Padre, y á la gloriosa
Virgen Maria, sacada de aquella de
San Buenaventura, que contiene
las causas e intenciones
de la comunión.

Mi Dios, y Padre Omnipotente! Bonísimo Padre, y Dios mi-
sericordiosísimo! Alabado sea vuestro Santo nombre. Hacedme
la gracia, Señor, de que Yo reciba hoy el sacrosanto misterio
del ~~verdadero~~ cuerpo, y sangre preciosa de N^{ro} S^r Jesuchristo dig-
namente: que esto sea para satisfacer, y apaciguar el Pa-
dre por el Hijo, la Divinidad por la humanidad: para
dar gloria á la Santísima Trinidad; á la Bienaventurada
Virgen Maria, y á toda la corte Celestial del Paraíso: para
acordarnos de la Pasión de N^{ro} S^r Jesuchristo: en la qual
vos haveis recibido satisfacion, para nuestra Redencion, y recon-
ciliacion, dados por sacrificio de todas nuestras deudas. Que
esto sea tambien, para daros abundante, y superabundante accion
de gracias de tantos bienes, que todos los días recibimos. de
vuestra liberalidad: para impetrar de vos la conservacion de los
justos, la refrenacion, y conversion de los malos, y pecadores: para
el consuelo de todas las tribulaciones, y necesidades humanas;
para obtener el aumento de la gracia, y de la Caridad: para
que venga mas presto, y se acerque mas vuestro S^{to} Reyno,
y la bienaventurada vision de vuestra gloria, que nos haveis
prometido por vuestro Hijo.

Tá que tenemos hoy esta buena ora, O sagrada Virgen
Maria, Gloriosa Madre de gracia, madre de salud, y madre
de

de vida: Ya que por medio vuestro podemos fehimente acercarnos
 a Vuestro Hijo N^o S^c Jesuchristo, bendito fruto de Vuestro Vi-
 entre: a fin de que nosotros lo recibamos en la communion
 del Sacramento, que se nos fue dado por vos: Os supplico rendi-
 do: que vuestra entereza, y castidad virginal, con la qual con-
 cebisteis, y engendrasteis a su Divina Majestad, excuse para con
 el S^c las faltas de nuestra corrupcion: y vuestra humildad tan
 agradable a Dios impetre el perdon de nuestra vanidad: a fin
 que ^{por} vuestros meritos seamos mejor dispuestos, para recibirle
 dignamente: O Virgen Maria! O Hija! O Esposa! O Madre
 de Dios. Amen.

Cap: XXVI.

Siete Acciones de gracias despues de la Comunion
para cada dia de la semana, sacadas de diver-
sos Autores: Y la 2^a de la Misa de S^c Tiago
Apostol.

Señor Dios, que por vuestra inefable bondad haveis conceden-
 dido a mi enfermedad, y os haveis dignado, hacerme participa-
 te de vuestra Misa sacrosanta: Yo os lo agradezco de todo mi
 corazon: Alabado, y glorificado sea vuestro S^c nombre! Yo os
 supplico, que no me condeneis, por la poca reverencia, con que
 he recibido tan dignos, e immaculados misterios, antes me
 conserveis benignamente en la santificacion de vuestro Es-
 piritu; a fin de que Yo reciba la parte, y porcion de un
 saludable efecto; para llegar a vuestra S^ca Heredad con
 los Bienaventurados, que os han sido agradables desde la e-
 ternidad, y han sido recibidos en los resplandores de vuestra
 gloria, por la misericordia de vuestro Hijo unigenito, N^o S^c
 Jesuchristo, con el qual, y el Santo Espiritu vivificate, seais alaba-
 do siempre, y eternamente.

Vos me haveis, mi S^c y mi Dios! dado el don de vues-
 tra santificacion en la communion del sagrado cuerpo, y precio-
 sa sangre de Vuestro muy amado Hijo, mi Redentor Jesuchris-
 to: concededme tambien el don vuestro Santo Espiritu, y con-
 servadme inculpable en la Fee: conducidme, y hacedme llegar
 a la

à la perfecta adopcion, y redencion, y à los gozos, y delicias
de vuestro bienaventurado Reyno: pues vos Dios Padre, y vuestro Hijo, y el Espíritu Santo, soys nuestra Santificacion, é illumination, ahora, y eternamente. Amen.

Segunda Accion de gracias despues de la
Communion, sacada de la Misa de S. Basilio.

Mi Señor! Y mi Dios! Dios de salud: enseñadme, como devo dignamente agradecer los grandes beneficios, que he recibido de vos. Vos soys mi Dios, que haveis aceptado mi devocion, y llenado mis deseos, alimentandome con esta sagrada comida: purificadme ahora de todas mis manchas, y contagios del cuerpo, y del espíritu, y hacedme la gracia de perfeccionar mi santificacion por la virtud de este sacro misterio, que vengo de recibir: à fin de que con el testimonio de una pura consciencia, guardando en mi la gracia, que me ha sido dada en la communion, pueda estar unido al cuerpo, y sangre de vuestro Hijo nuestro Redentor Jesuchristo. Hacedme tambien la gracia, de que por la participacion de este sacramento, le tenga en mi corazon, y sea templo de vuestro S^{to} Espíritu, y no permitays, que Yo sea reo de estos respetables, y celestiales misterios; ni que Yo cauya en alguna fragilidad, ò de cuerpo, ò de espíritu, à causa de mi irreverente indignidad: antes hacedme la gracia, de que siempre hasta el ultimo suspiro, y aliento de mi vida, pueda dignamente recibir este Santo Sacramento, y sentir su virtud, y eficacia, por el viatico de mi peregrinacion à la vida eterna; y por satisfacion aceptable, y superabundante de todos mis defectos delante el Tribunal del terrible juicio, que hará vuestro Hijo al fin de esta vida; paraque Yo con todos aquellos, que os han sido fieles siervos, sea participante de vuestros eternos bienes, que haveis preparado à los que os aman: Amen.

Oracion tercera de gracias despues de la Communion
sacada de S^{to} Thomas de Aquino.

Os rindo gracias mi S^r, y Redentor Jesuchristo, y os agradezco
de

de todo mi corazón, de haveros dignado, salvarme con vuestro
precioso cuerpo, y sangre, no por mis meritos, sino por sola dig-
nacion de vuestra misericordia. Yo os supplico humildemente,
que esta Santa Communion, no sea para mi condenacion à la
pena; sino que sea una saludable intercession, para el perdón
y remision de mis faltas: que me sea armadura de Fée, y
broquel, ò escudo, de buena voluntad: que me sea desherro de
mis vicios, extincion de mi concupiscencia, y aumento de Ca-
ridad, de paciencia, de humildad, y de obediencia: que me sea
defensa fuerte, y poderosa contra los ofrecimientos, y embustes
de mis enemigos, visibles, e invisibles; repretion, y retencion de
mis movimientos, y malas inclinaciones, assi corporales, como es-
pirituales: entretenimiento, y firme union con vos, mi solo, y
verdadero Dios: y bienaventurado termino de mi vida, y cu-
plimiento de mi fin. Yo os supplico tambien, me hagais la gra-
cia de conducirme, y hacerme llegar à este Combite inefable,
alli endonde vos, con vuestro Padre, y el Espiritu Santo, estais,
y sois, la verdadera luz, la saciedad perfecta, el gozo perdura-
ble, el contento eterno, y la cumplida felicidad, para ser ad-
mitido, y recibido entre los Santos, y bienaventurados etername-
te. Amen.

Quarta accion de gracias despues de la comu-
nion, sacada del Manual de Bosc,
que se halla en el Paraiso de
oraciones de Granada.

Yo os rindo gracias, mi Señor Jesuchristo, Rey de Reyes, y
Señor de Señores, y agradezco, con toda reverencia à vuestra im-
mensa Majestad, de haveros dignado alimentar à mi alma
muy seca, y hambrienta con vuestro cuerpo, y sangre preciosa.
Yo os supplico, obréis en mi por la virtud de vuestro sacramen-
to, lo que intentasteis, y descasteis, quando lo instituyesteis, y nos
encomendasteis su participacion: à fin de que todo lo que se halla-
ra en mi de vicioso, y contrario à vuestra Santa voluntad, sea del
todo quitado, y evacuado; y que mi corazón sea del todo dispuesto
para ser digna habitacion, y Palacio de vuestro Espiritu. Hacedme
la gracia (ò mi dulce Jesus): de que este sacramento de vuestro cu-
erpo,

erpo, y sangre me sea impetracion de salud, y pardon de mis pecados: medicina de vida, restablecimiento en la gracia, y memorial de vuestra passion: viatico de mi peregrinacion, dulçura, y delectacion de mi alma, fortaleza de Santidad, y paz de mi corazon en todas las tentaciones, mi gozo en todas las tribulaciones, mi luz, y virtud en todas mis palabras, y acciones: mi consuelo, y mi defensa en la hora de mi muerte. Otorgadme, Señor: que mi corazon esté tan lleno de vos, que no sienta alguna dulçura fuera de vos; que no ame otra belleza; que no tenga affecto de otro amor; que no desee otra consolacion; que no admita jamas otro deleyte, ni placer; que no anele otro honor, que el vuestro, y que no tema otra severidad, que la vuestra. Alabado, y glorificado sea vuestro ¹to nombre. Amen.

Quinta accion de gracias despues de la Comunión,
Sacada de las Constituciones Apostolicas,
y hallada en el libro intitulado.

Thesoro de Oraciones.

Yo os rindo gracias, mi Señor Jesuchristo, cordero de Dios sin mancha: de que vos, os ofrecisteis a Dios vuestro Padre en Olor dulce, y gracioso sobre el Altar de la Cruz por mis pecados, a fin de apartar su ira, é indignation de nosotros. Y por una memoria perpetua, y confirmacion, ó repetition de aquel beneficio haveis instituido este Santo Sacramento; encargandonos, que comiessemos, y beviessemos, vuestro cuerpo, y sangre preciosa, para hacer memoria de vuestra muerte, y acordarnos, de todo lo que nos haveis merecido por aquella: es a saber: la remission de los pecados, y la vida, y salud eterna. Yo os suplico, pues, por vuestra santa, y amarga Passion: me hagais la gracia: que Yo sea digno de acercarme con frequencia a este Santo Sacramento, con una profunda reverencia, y devocion interior, y atencion de corazon; y que entretanto Yo considere, y piense mucho en mi mismo: como tambien: quan grande, y excelente ^{es} lo que ^{he} recibido comulgando: quanto os costó lo que nos haveis dado: quan amarga, y dolorosa la pena, con que lo haveis preparado: y quan magnifica es la Caridad, que nos aveis tenido, y teneis: a fin de que Yo excitado, por tan fuertes

fuertes motivos, y grandes beneficios, los agradezca afectuosissi-
mamente á vuestra Majestad: y cumpla con mi obligacion, de a-
maros con todas mis fuerzas, y potencias; y de caminar siempre
sin reprehension, por el camino de vuestros mandamientos. Que
si alguna vez llego á caer por mi fragilidad: hazed S^{te} que me
levanto luego, que me convierta á vos por la penitencia; y que no
tenga recurso, sino á vuestra clemencia, para ser reconciliado,
y renovado, en vuestra alianza, y gracia. Yo os agradezco de
todo mi corazon, el haverme admitido á esta sagrada mesa,
y alimentado con esta celestial vianda, ó comida de vuestra
carne bendita, que fue concebida por obra del Espíritu S^{to}
de la gloriosa virgen Maria vuestra Purissima madre. Ha-
zedme la gracia, os suppico: de que por este venerable Sacra-
mento, del qual por vuestra sola bondad me haveis hecho par-
ticipante: pueda estar incorporado en vos, y hecho una misma
carne, y una misma sangre con vos: que Yo desprecie todos los
bienes, y vanos contentos del mundo: que Yo no tenga afecto
alguno, sino á las cosas santas, y celestiales; que Yo pades-
ca con paciencia toda suerte de tribulaciones, y aflicciones,
por amor de vos; para hallarme despues, llevando esta Cruz
con vos, y ser unido inseparablemente á vos: como miembro
vivo por una viva, y verdadera Fée, á vos, que sois mi Que-
se unico, mi verdadero Señor, y mi Dios eterno. Amen.

Sexta accion de gracias despues de la Comunión,
 sacada de tercero libro del Memorial de
 la vida Christiana del R. P. Fr. Luis
 de Granada.

O mi Dios! Mi Señor! Y mi Misericordia! Como podré Yo digna-
mente agradeceros, lo que os haveis dignado, de venir á visitar á
mi alma, y entrar en la pequeña casa de mi pecho, aunque Yo
sea pobre, y miserable pecador, y hacernae una cosa con vos mediante
la virtud inefable de vuestro S^{to} Sacramento? No os pareció bastante
hacernos participantes de vuestra suprema Divinidad: antes haveis que-
rido juntamente comunicarnos vuestra SS^{ma} Humanidad con todos
los meritos, que nos haveis tan copiosamente alcanzado, por aquella:
Pues dandonos vuestra Carne, y vuestra sangre, nos haveis hecho par-
ticipantes

icipantes de todos los thesoros, y riquezas, que alcanzareis por esta
misma carne, y por esta misma sangre. O Piados Restaurador de nu-
estras almas! Como nos podias vos enriquecer mas, que por este Au-
gusto Sacramento? Vos habeis dicho, en algun lugar de vuestra
Escritura: Yo me santifique por ellos, a fin de que ellos sean tam-
bien verdaderamente santificados. Pues vuestra Santidad, Señor
mio! es para vos; y esto es, para mí, la comunicacion de los frutos
de esta Santidad: Vos habeis trabajado; y Yo he recibido la re-
compensa; Vos habeis hecho el gatto; y Yo he recogido la ganancia
y el provecho: Vos habeis sido castigado, y el perdon se me ha da-
do a mí, que hice las faltas: Vos habeis bebido la bebida amara-
ga aunque estavais Sano; y Yo, que soy el enfermo, recobré la
sanidad, y la vida: Vuestros dolores, vuestros Clavos, vuestros azo-
tes, vuestras espinas, y el derramamiento de vuestra sangre, han
satisfecho por mí: vuestras lagrimas me lavan, y limpian: Vues-
tras llagas me curan, y vuestros azotes responden por mí. Y
quien es mas, que pudo haver sido la causa de una tan grande
felicidad, que se me ha concedido: sino vuestra sola Bondad? Yo
os agradezco de todo corazon, y os adoro por tantos bienes, y
por el amor de vos mismo. Mas: quales son las gracias, que Yo
os rindo por tan grandes beneficios? Quando Yo os ofreciere
el cielo, y la tierra, y todos los corazones de los hombres, esto seria
muy pequeña cosa. Pero Yo he Aprendido del Real Profeta un mo-
do de agradeceros muy prudente, quando dixo: Que retribuiré
a mi Señor, por todas las cosas, que el me ha concedido? Yo re-
bien lo que haré: tomaré mi Caliz, e invocaré su Santísimo
nombre: Como si dixera: Yo no agradeceré al Señor los bene-
ficios pasados, que me ha hecho; pues Yo no lo puedo hacer
dignamente; Pero Yo pediré otros nuevos. Yo os pido, pues, Dios
mio, y mi Señor: que este Santo Sacramento, que he recibido,
me sirva por satisfaccion de todas mis faltas, y por la emi-
enda, y correccion de toda mi vida pasada. Morificad en
mí por la virtud de este S^{to} Sacramento todo lo que en mí disgusta
a V^{ra} Majestad; y solvedme conforme a vuestra S^{ta} Voluntad.
Reparad en mí todo lo decaído, e imperfecto, y llenadme de vir-
tudes, que me faltan. Hacedme este beneficio: que por virtud de es-
te misterio Yo habite, y perrevere siempre en vos, y que os ame
fervo-

fervorosamente, siempre, y sin cesar; y que inseparablemente esté
unido á vos, mi Dios: oídme. Gloria, honor, y alabanza sea da-
da á vos, por mí, y por todas las criaturas eternamēt. Amen.

Septima accion de gracias despues de la Cómunion,
sacada de Breviario de S. Victor.

Yo os doy gracias, S^r, y Redentor mio Jesuchristo, y vos adoro; por-
que os haveis dignado, de recibirme, y admitirme, á la participa-
cion de un tan grande Misterio, por la comunión de vuestro
cuerpo, y sangre preciosa: habiendome alimentado, y prevenido
de una tan grande dulzura espiritual, que procede de este S^{to}
sacramento. Yo os suplico me perdones todos los defectos, que ha-
bra cometido mi indignidad, e irreverencia, recibiendo; y que vue-
stra misericordia no permita, que los efectos de una tan poder-
rosa virtud, y santidad, sean impedidos en mí por mis negligen-
cias. Habitad siempre, Señor, conmigo, por la asistencia conti-
nua de vuestra gracia; y hacedme sentir, y gozar, los efectos
de vuestra secreta operacion, por vuestra gloria, y por mi salud.
Serenissima Reyna, y gloriosa Señora, Purissima Virgen Maria,
que fuisteis hecha digna, de llevar en vuestro sagrado vientre
N^o Señor Jesuchristo Hijo de Dios Omnipotente, Criador de todas
las cosas, del qual he recibido su cuerpo, y sangre en este sacra-
mento de comunión, que su Divina Majestad nos preparó,
y ordenó: dignaos interceder por mí á dicho vuestro Hijo, pa-
raque todo aquello, que he faltado, comulgando menos dignamē-
te, y sin la reverencia que devia, por mi fragilidad, ignorancia,
ó negligencia, me sea perdonado: Haced, que por vuestras sa-
tas oraciones, y meritos, reciba Yo todos los frutos, y dignos effe-
tos de este Santo Sacramento: para mi aumento espiritual en
la gracia de Dios en esta vida presente, y para alcanzar en
la otra la vida eterna. Amen.

Fin.

5

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

Ms.

364